

AMÉRICA SOCIALISTA

REVISTA POLÍTICA DE LA CORRIENTE MARXISTA INTERNACIONAL Nº13 MARZO 2016



2016: UN MUNDO EN EL FILO DE LA NAVAJA

© Mstyslav Chernov



P24

Venezuela después
de la derrota electoral



P31

Bernie Sanders
y el socialismo en los EEUU



P62

Espartaco: un verdadero
representante del
proletariado de la
antigüedad

Abrimos éste nuevo número de la revista América Socialista con un artículo de Alan Woods que hace un repaso de la situación convulsa en la que se encuentra el capitalismo a nivel internacional al iniciar el año 2016. En todos los terrenos - político, de las relaciones internacionales, económico - podemos ver cómo la crisis del sistema se expresa en convulsiones en todo el mundo. En este sentido, hemos dedicado la foto de portada a la crisis de los refugiados en Europa. Huyendo de guerras, hambre y represión en sus países, causados directa o indirectamente por la intervención de las potencias imperialistas, cientos de miles de hombres, mujeres, niños y ancianos arriesgan su vida y sus pocas posesiones para poder llegar a un sitio dónde tener un mínimo de seguridad. Lo que se encuentran al llegar a la Europa capitalista son fronteras, policías, represión, racismo fomentado por la clase dominante, alambres de espino, etc. La foto, de Mstislav Chernov, es de unos refugiados sirios a su llegada a la estación central de Budapest. El capitalismo, como dijera Lenin, es “horror sin fin”.

La situación en el Estado Español no es ajena a este contexto mundial. En un interesante artículo, los compañeros de Lucha de Clases analizan la situación abierta con el avance de Podemos y sus candidaturas aliadas en las elecciones generales del 20 de diciembre de 2015. La compleja aritmética electoral que de ellas resultó hace muy difícil para la clase dominante el formar el gobierno que necesitan para continuar con las políticas de ajuste y recortes contra el pueblo trabajador. Los compañeros argumentan que la situación que se ha abierto es una en que **se profundiza la crisis política del régimen en el Estado Español**.

Sigue un artículo sobre la situación en Brasil dónde se combina una fuerte crisis económica (en gran medida por

Presentación

el impacto de la ralentización de la economía china) con una crisis política de deslegitimación del gobierno de Dilma y del PT en general ante la clase trabajadora y la juventud. Los camaradas de la Esquerda Marxista analizan la situación y nos explican los pasos concretos que han dado, incluyendo el lanzamiento de una nueva organización revolucionaria de la juventud, Libertad e Luta.

En Venezuela, la derrota electoral del 6 de diciembre abre una situación nueva, en la que la oposición reaccionaria y oligarquica controla la Asamblea Nacional. Analizamos los motivos del revés electoral y además la imposibilidad de llegar a acuerdos con la supuesta “burguesía productiva” que algunos sectores de la dirección bolívarana proponen.

Publicamos también dos artículos sobre el fenómeno de Bernie Sanders, el senador que se declara socialista y compite por la candidatura Demócrata para las presidenciales. Este es un fenómeno extremadamente interesante, que revela un cambio en la conciencia de las masas y particularmente de la juventud en los EEUU. Tratamos de responder a una serie de preguntas: ¿es posible una victoria de Sanders en las primarias? ¿Puede la clase trabajadora utilizar el Partido Demócrata para sus objetivos? ¿Cuáles son las perspectivas para la formación de un partido de los trabajadores en el país capitalista más poderoso del mundo?

Los compañeros de la Izquierda Marxista en Honduras colaboran con un artículo sobre la situación del movimiento popular en este país centro-americano a 7 años del golpe de estado contra Mel Zelaya.

Publicamos también una nota que hemos recibido desde Cuba acerca del establecimiento de la Red De Jóvenes Anticapitalistas, una iniciativa que nos parece muy significativa a la que deseamos todo tipo de éxito.

Margherita Colella, antropóloga, nos explica cómo recientes avances en este terreno confirman las teorías de Engels sobre la sociedad comunista primitiva, el papel de la mujer en la misma y algunos aspectos de la naturaleza humana.

A 80 años del inicio de la guerra civil española en 1936, republicamos el texto de Trotsky “Clase, Partido y Dirección”. El artículo, que es una polémica contra un pequeño grupo sectario en Francia, analiza los principales factores que llevaron a la derrota del proletariado español. Trotsky describe cómo a pesar de la heroicidad de la clase trabajadora, fue la ausencia de una dirección revolucionaria a la altura de la situación lo que llevó a la más terrible de las derrotas. Las conclusiones que Trotsky saca de esos acontecimientos contienen lecciones que son válidas de manera más general para los procesos revolucionarios.

Finalmente, cerramos este número de la revista con un excelente artículo de Alan Woods que describe y analiza la historia de Espartaco, el gladiador de la antigüedad romana que dirigió una de las mayores rebeliones de esclavos que haya conocido la Antigua Roma, y mantuvo en jaque a las poderosas fuerzas de los opresores durante largo tiempo, antes de ser finalmente derrotado ★



- 4 2016: un mundo en el filo de la navaja**
Alan Woods
- 10 Estado Español: avance de Podemos y aliados profundiza crisis del régimen**
Lucha de Clases
- 18 Brasil: crisis y lucha de clases**
Alex Minoru - Esquerda Marxista
- 24 Venezuela: la derrota electoral y el futuro de la revolución**
Elías Chacón Neri - Lucha de Clases
- 31 Bernie Sanders, reformismo, revolución y crisis capitalista en los EEUU**
John Peterson y José Manuel - Workers' International League
- 38 EEUU: el fenómeno Sanders ¿qué significa y adónde va?**
Alan Woods
- 47 Honduras: crisis y fortalecimiento del movimiento popular**
Izquierda Marxista - Honduras
- 51 Cuba: se crea la Red de Jóvenes Anticapitalistas**
- 52 ¡Engels tenía razón!**
Margherita Colella
- 55 Clase, Partido y Dirección - ¿por qué ha sido vencido el proletariado español?**
Leon Trotsky
- 62 Espartaco: un verdadero representante del proletariado de la antigüedad**
Alan Woods

Puedes contactar con la CMI en las Américas y en el Estado Español en estas direcciones:



CANADÁ

Fightback
366 Danforth Ave., Suite 201
Toronto, ON M4K 1N8
Correo: fightback@marxist.ca
www.marxist.ca
Tel.: (416) 461-0304

Québec:

La Riposte
Boîte Postale 842, Station H
Montréal, QC H3G 2M8
Correo: lariposte@marxiste.qc.ca
www.marxiste.qc.ca

ESTADOS UNIDOS

Workers International League /
Liga Internacional de los Trabajadores
www.socialistappeal.org
Wellred
PO Box 1575
New York, NY 10013

MÉXICO

La Izquierda Socialista
<http://www.laizquierdasocialista.org>
Correo: laizquierdasocialista.org@gmail.com

EL SALVADOR

Bloque Popular Juvenil
www.bloquepopularjuvenil.org
Correo: redaccion@bloquepopularjuvenil.org

VENEZUELA

Lucha de Clases
Tel.: (0058) (0)416-8178102 / (0)426-7329464
www.luchadeclases.org.ve
Correo: cmi.venezuela@gmail.com

COLOMBIA

Correo: colombiamarxista@gmail.com

BOLIVIA

Lucha de Clases
www.luchadeclases.org.bo
correo: info@luchadeclases.org.bo
cel: (+591) 72439678

BRASIL

Esquerda Marxista
www.marxismo.org.br
Correo: contato@marxismo.org.br
Fone Brasil: 55(11)3101-8810

ARGENTINA

Corriente Socialista El Militante
www.argentina.elmilitante.org
Correo: elmilitante.argentina@gmail.com
Tel.: 3416565104

REPÚBLICA DOMINICANA

Correo: cmi.dominicana@gmail.com

NICARAGUA

correo: vanguardiamarxistanicaraguense@gmail.com

HONDURAS

correo: cmihondurasca@gmail.com

ESTADO ESPAÑOL

www.luchadeclases.org
Correo: contacto@luchadeclases.org
Tel.: 646 630 889

INTERNACIONAL

www.marxist.com/es
Correo: contacto@marxist.com

2016: Un mundo en el filo de la navaja

Alan Woods

Adios Año Viejo. Feliz Año Nuevo. Ese fue siempre el mensaje alentador del Año Nuevo. Pero en medio de todas las fiestas y del estallido de botellas de champán, no había señal alguna de optimismo ni esperanza en el futuro por parte de la clase dominante y sus estrategias. Por el contrario, las columnas de la prensa burguesa están llenas de pesimismo y aprensión.

El 28 de diciembre el Financial Times publicó un artículo de Gideon Rachman con el título interesante: Maltratado, magullado y asustado - el mundo entero está en el filo de una navaja. En él se lee lo siguiente:

“En 2015, pareció asentarse una sensación de inquietud y aprensión en los principales centros de poder del mundo. Desde Beijing a Washington, de Berlín a Brasilia, de Moscú a Tokio –gobiernos, medios de comunicación y ciudadanos se mostraban temerosos y acosados.

“Este tipo de ansiedad globalizada es inusual. Durante los últimos 30 años y más, ha habido al menos una potencia mundial que era disparatadamente optimista. A finales de 1980 los japoneses todavía estaban disfrutando de un auge de décadas –y confiadamente compraban activos en todo el mundo. En la década de 1990 Estados Unidos disfrutaba de la victoria en la guerra fría y de una larga expansión económica. Al comienzo del 2000 la UE estaba en un excelente estado de ánimo, con el lanzamiento de una moneda única y la casi duplicación de sus miembros. Y durante la mayor parte de la última década, el creciente

poder político y económico de China ha inspirado respeto en todo el mundo.

“Sin embargo, en este momento todos los grandes jugadores parecen sumidos en la incertidumbre –incluso temerosos. La única excepción parcial que me encontré este año fue la India, donde la élite de los negocios y de la política todavía parecía impulsada por el celo reformista del primer ministro Narendra Modi.

“Por el contrario, en Japón, se está desvaneciendo la fe en que las reformas radicales, conocidas como Abenomics, puedan realmente romper el ciclo de deuda y deflación del país. La ansiedad japonesa está alimentada por las continuas tensiones con China. Sin embargo, mi principal impresión de una visita a China, a principios de año, es que este es también un país que se siente mucho menos estable que hace incluso un par de años. La época en la que el gobierno sin esfuerzo despachaba crecimientos anuales del 8 por ciento o más ha terminado. Las preocupaciones sobre la estabilidad financiera interna van en aumento, como revelaron los trastornos en la bolsa de Shanghai durante el verano”.

NUEVAS EXPLOSIONES EN ORIENTE MEDIO El año nuevo se abrió con gran dramatismo en el escenario dispuesto, como era de esperar, del caldero hirviente de Oriente Medio, a raíz de la ejecución del jeque Nimr al-Nimr, un prominente clérigo musulmán chiíta, crítico persistente



Soldados de EEUU en Ramadi, Iraq

de la familia real de Arabia Saudita que participó en las protestas antigubernamentales que estallaron en Arabia Saudita en el período de la Primavera Árabe, hasta que fue detenido en 2012.

Washington considera la situación con una mezcla de alarma e impotencia. El portavoz del Departamento de Estado John Kirby pronunció palabras tranquilizadoras: “Vamos a seguir instando a los líderes de toda la región a adoptar medidas afirmativas para calmar las tensiones. Creemos que el compromiso diplomático y las conversaciones directas siguen siendo esenciales”.

Pero mientras Washington predica dulzura y luz, sus amigos y aliados en Riyadh están vertiendo litros de gasolina a las llamas de la que ya era una región altamente explosiva. Las palabras de Kirby se asemejan a un discurso pronunciado por un vegetariano en una convención anual de caníbales. La única diferencia es que el hombre que lo pronunció es el representante de la potencia más caníbal de la tierra.

Las llamas que envuelven todo Oriente Medio son la consecuencia directa de la invasión criminal de Irak y de la continua injerencia del imperialismo estadounidense en esa infeliz región. Después de haber desestabilizado Irak y de reducirlo a ruinas humeantes tras una guerra devastadora, los estadounidenses y sus aliados han ayudado e instigado fuerzas reaccionarias en Siria que ahora plantean una grave amenaza para sus intereses. Pero la llamada “guerra contra el terror” que supuestamente ha sido llevada a cabo por los EEUU y sus aliados en los últimos años en Irak no ha conseguido absolutamente nada. La afirmación de que el patético y cobarde ejército iraquí, que está bajo control de Estados Unidos, ha retomado Ramadi de manos del ISIS, resultó ser una mentira.

Mientras escribo estas líneas, los yihadistas permanecen con el control de grandes partes de esa ciudad (o lo que queda de ella) y la lucha todavía se está librando. Sin duda, el ejército iraquí finalmente podría tener éxito en controlar un montón de ruinas humeantes. Pero el “triunfo” en Ramadi sólo ha servido para exponer al ejército iraquí como un instrumento inútil. Esta farsa vergonzosa expone la falsedad de todas las pretensiones jactanciosas del Pentágono, que paga sus salarios y pone armas en sus manos, que tirarán a la basura tan pronto como se presente la primera oportunidad conveniente.

ESTADOS UNIDOS, RUSIA E IRÁN Después de haber despertado finalmente ante el peligro que representan las fuerzas que han escapado a su control, los estadounidenses están buscando desesperadamente a alguien que pueda ayudarles en acabar con los incendios que ellos mismos han provocado. Pero, ¿quién puede ser? De mala gana, murmurando en voz baja, los estadounidenses están obligados a recurrir a los más inesperados e indeseados de todos los aliados imaginables –Rusia e Irán.

No hace mucho tiempo, los estadounidenses y sus aliados de la OTAN estaban repitiendo constantemente el mismo canto monótono de “aislar a Rusia”. ¡Oh si! “Rusia está aislada internacionalmente.” Ese era el mantra, repetido día tras día. Pero ahora, como por arte de magia, Rusia no está en absoluto aislada, sino cortejada, festejada, y



Assad y Putin

bañada en elogios, aunque proporcionados de una forma hosca y gruñona. “No tenemos ninguna intención de aislar a Rusia”, “Tenemos que llegar a un entendimiento con Rusia”, repiten ahora constantemente, y esperan que nadie notará el cambio de tono.

Esa no fue la única vuelta de campana realizada por Washington en el año del Señor de 2015. Un salto aún más sorprendente en el circo diplomático tuvo lugar en relación con Irán. El mismo Irán que, como Rusia, estaba condenado al papel de un paria internacional, que estuvo sometido a sanciones de castigo, e incluso estuvo a punto de recibir las atenciones amables de la fuerza aérea de Estados Unidos, se ha convertido ahora en un amigo de Estados Unidos. Y como todos sabemos, ¡un amigo en la necesidad es un amigo de verdad!

La razón de estas acrobacias diplomáticas sorprendentes no es difícil de ver. Las únicas acciones militares serias contra los yihadistas en Siria han sido llevadas a cabo por los rusos en colaboración con el ejército sirio de Bashar al-Assad. Y las únicas acciones militares serias contra el ISIS en Iraq (aparte de los kurdos, que sólo luchan en sus propias áreas) son llevadas a cabo, no por el llamado ejército iraquí y sus aliados estadounidenses, sino por la milicia chiíta respaldada por Irán y elementos del ejército iraní.

En la práctica, los estadounidenses se han visto obligados a reconocer esto y aceptar las demandas de Rusia e Irán de que Bashar al-Assad debe permanecer en el poder durante el futuro previsible. Un informe publicado en la London Review of Books por el destacado periodista de investigación estadounidense Seymour Hersh afirma que “el Estado Mayor Conjunto estadounidense proveyó de información de seguridad al Ejército sirio a través de Alemania, Rusia e Israel”.

Esto concuerda con las declaraciones hechas por el ex director de la ‘Agencia de Inteligencia de Defensa’ estadounidense (DIA), Michael Flynn, quien dijo a la misma revista que entre 2012 y 2014 su agencia envió una serie de mensajes de advertencia sobre el impacto de derrocar

al régimen de Assad. Su agencia comenzó a ofrecer al régimen información de inteligencia (sin, al parecer, la aprobación de los políticos) para avanzar en su guerra contra los “enemigos comunes”.

Los estadounidenses y sus aliados están siendo obligados por la fuerza de las circunstancias a abandonar la ficción ridícula de una “oposición islamista moderada” en Siria. Esta “oposición moderada”, como ahora todo el mundo sabe, se compone de bandas extremistas de yihadistas como las del Frente Al Nusra, apoyado por EEUU, y que es la rama siria de Al Qaeda. Una parte del imperialismo de Estados Unidos (la CIA) desea continuar esta política, pero se contradice directamente por el cambio de línea de la Administración de Obama en relación con Rusia e Irán. Mientras tanto, los rusos siguen bombardeando a placer a todas las fuerzas yihadistas, sin prestar la menor atención a los aullidos de protesta de Washington.

SAUDÍES Y TURCOS Estas divisiones en Washington crean una impresión de confusión e indecisión, que está personificada en la persona del presidente Obama. No puede haber ninguna duda de que el derribo de un avión ruso por los turcos fue una provocación deliberada por parte de Erdogan, cuya intención era abrir una brecha entre Estados Unidos y Rusia. Como predijimos, esta maniobra fracasó totalmente.

La ejecución de Nimr al-Nimr –un asesinato legal ordenado por la camarilla real saudí, es del mismo orden. Fue una provocación deliberada con la intención de provocar la violencia sectaria entre chiítas y sunitas y empujar al gobierno de Teherán a tomar una acción militar contra Arabia Saudita, para luego pedir ayuda a los estadounidenses.

La reacción inmediata a lo que fue claramente un asesinato judicial fue el asalto a la embajada saudí en Teherán. Arabia Saudita inmediatamente rompió relaciones diplomáticas con Irán. Todo esto fue cuidadosamente premeditado. Los acontecimientos han procedido paso a paso, al igual que los pasos de una bailarina de ballet. Pero este ballet es la danza de la muerte. Este fue un acto desesperado de un régimen que se encuentra en serios problemas y que se enfrenta a la perspectiva del derrocamiento.

Los gánsteres saudíes calcularon mal en Yemen, donde están involucrados en una guerra imposible de ganar. Ahora han despertado la ira de los chiítas, que constituyen al menos el veinte por ciento de la población saudí y están entre las capas más pobres y oprimidas. Manifestaciones masivas han estallado en ciudades saudíes con consignas como “¡Muerte a la Casa de Saud!” Al extralimitarse, la camarilla dominante saudí ha sembrado vientos y cosechará tempestades.

CRISIS DE LOS REFUGIADOS El revisionista pseudo-marxista Hobsbawm, haciéndose eco de una idea que fue mucho mejor expresada por Kautsky, sostuvo que en la era de la globalización, las barreras nacionales dejarían de tener sentido y las guerras serían una cosa del pasado. En lugar de esto, el siglo XXI ha estado marcado por interminables guerras, violencia y conflictos nacionales de todo tipo. Oriente Medio es sólo un ejemplo de esto.

El caos sangriento de Siria está provocando un desplazamiento masivo de personas, probablemente no visto desde el final de la Segunda Guerra Mundial. Miles y miles de refugiados ateridos de frío, agotados, y hambrientos golpearon con sus puños desnudos contra las alambradas que fueron apresuradamente erigidas por las fuerzas de la ley y del orden de la Europa civilizada. Nada puede ilustrar mejor la hipocresía fría y cínica de la burguesía europea que su reacción frente a la crisis de los refugiados.

Durante muchos años los pueblos de Europa y de Norteamérica fueron alimentados con la mentira de que cada acto de agresión imperialista estaba motivado por las más puras preocupaciones humanitarias. Estas “preocupaciones” han creado el mayor desastre humanitario desde la Segunda Guerra Mundial. Después de haber contribuido en gran manera al caos en Siria, los gobiernos de Europa están ahora ocupados diseñando la mejor manera de cerrar la puerta a las desafortunadas víctimas de la guerra.

La situación no es mejor en el otro lado del Atlántico. Hace cien años, EEUU inscribió en la Estatua de la Libertad las famosas palabras:

*“Dadme vuestros cansados, vuestros pobres,
Vuestras masas hacinadas que anhelan respirar en libertad,
El desamparado desecho de vuestras rebosantes costas.
Enviadme a estos, los desamparados y náufragos, a mí:
Levanto mi lámpara junto a la puerta dorada”.*

Ahora, estas palabras suenan como una cruel ironía. Esa misma Norteamérica está erigiendo vallas cada vez más altas para contener a las pobres masas hacinadas en el otro lado del Río Grande. El candidato presidencial que encabeza las preferencias por el Partido Republicano pide públicamente la prohibición de ingreso a los musulmanes que deseen entrar en los Estados Unidos. Esta es la auténtica voz del capitalismo del siglo XXI, la voz de la reacción abierta, del chovinismo, la xenofobia y el racismo, apenas disimulada.

En lugar de la utopía revisionista de un mundo sin fronteras, las barreras nacionales se están reforzando en todas partes. Los controles fronterizos están siendo reintroducidos no sólo en la periferia de Europa, sino también entre los países miembros del Acuerdo de Schengen. La bonita y democrática Suecia está introduciendo controles de los viajeros procedentes de la bonita y democrática Di-



Refugiados en Budapest [FOTO: Mstylav Chernov]

namarca. Nada queda del sueño de una Europa unida, que siempre fue imposible sobre bases capitalistas.

EUROPA EN CRISIS El estado de ánimo en Europa es sombrío. El año 2015 estuvo marcado tanto en su principio como en su final por dos atentados sangrientos en París. Los ciudadanos de Munich y Bruselas ni siquiera pudieron celebrar el Año Nuevo en el estilo acostumbrado por temor a nuevos atentados terroristas. En París, el castillo de fuegos artificiales tuvo que ser suspendido. El miedo y la incertidumbre están en todas partes.

Todos los economistas serios esperan que la economía global se dirija hacia otra caída, que puede comenzar en Asia como resultado de la fuerte desaceleración de la poderosa economía china. Pero igualmente podría comenzar en Europa. Alemania, anteriormente la locomotora del crecimiento económico de Europa, se ha estancado y quedó sumida en una crisis por la llegada de más de un millón de refugiados de Oriente Medio y de otras zonas en guerra.

El euro, que, junto con el Acuerdo de Schengen, se suponía iban a ser la base para una mayor integración económica, se ha convertido en su contrario. Un profundo abismo se ha abierto entre Alemania y los países del sur de Europa, mientras que la crisis de los refugiados ha abierto una brecha entre ella y los países del este. La larga agonía de Grecia va a continuar, ya que nada en absoluto ha sido resuelto. La salida de Grecia del euro es sólo cuestión de tiempo.

A su vez, será la causa de mayor dolor y sufrimiento para el pueblo griego, y puede actuar como un detonador que empujará a otros países hacia la puerta marcada con la salida. Gran Bretaña ha convocado un referéndum que podría terminar con la salida del Reino Unido de la UE. El sentimiento anti-UE se está acumulando en Francia y otros países. El futuro, no sólo del euro, sino de la propia UE, está en cuestión.

FERMENTO POLÍTICO El pesimismo de la burguesía está bien fundado. Pero es sólo una cara de la moneda. La crisis del capitalismo engendra inevitablemente su opuesto: el nacimiento de un nuevo espíritu de revuelta que es lo único que puede ofrecer a la humanidad una esperanza en el futuro. Lenta, pero firmemente, la conciencia de las masas está despertando. Y si los brotes verdes de la recuperación económica son sólo producto de la imaginación de los economistas, los primeros síntomas del renacimiento de un estado de ánimo revolucionario son reales y tangibles.

Es una proposición elemental del materialismo dialéctico que la conciencia humana siempre va por detrás de los acontecimientos. Pero tarde o temprano se pone al día de una manera explosiva. Eso es precisamente lo que es una revolución. Y lo que estamos presenciando en Gran Bretaña es el comienzo de una revolución política. De la noche a la mañana toda la ecuación se ha transformado. Eso en sí mismo es un síntoma de los profundos cambios que se están produciendo en la sociedad. Los cambios bruscos y repentinos están implícitos en la situación actual.

Es cierto que la conciencia se forma en gran medida con los recuerdos del pasado. Tomará un tiempo para que

las viejas ilusiones en el reformismo sean reducidas a cenizas y expulsadas de la conciencia de las masas. Pero bajo los golpes de martillo de los acontecimientos habrá cambios bruscos y repentinos en la conciencia ¡Ay de aquellos que tratan de basarse en la conciencia de un pasado que ya se desvaneció sin remedio! Los marxistas deben basarse en el proceso vivo y en las perspectivas para el próximo período, que no guardan ninguna similitud con lo que hemos experimentado hasta ahora.

Buscando una salida a la crisis, las masas ponen a prueba un partido tras otro. Los viejos líderes y programas son analizados y descartados. Esos partidos que son elegidos y traicionan las esperanzas del pueblo, llevando a cabo recortes en violación de las promesas electorales, se ven desacreditados rápidamente. Las que eran consideradas ideologías dominantes se vuelven despreciadas. Los



Jeremy Corbyn [FOTO: Garry Knight]

líderes que eran populares se vuelven odiosos. Cambios bruscos y repentinos están en el orden del día.

Hay una ira creciente contra las élites políticas: contra los ricos, los poderosos y los privilegiados. Esta reacción contra el status quo, que contiene las semillas embrionarias de acontecimientos revolucionarios, puede durar mucho más allá del punto en el que la economía comienza a registrar signos de mejoría. La gente ya no cree lo que dicen o prometen los políticos. Hay una creciente desilusión con la clase política y en los partidos políticos en general. Hay un sentimiento general y profundo de malestar económico en la sociedad. Pero carece de un vehículo que sea capaz de darle una expresión organizada.

En Francia, donde el Partido Socialista arrasó en las últimas elecciones presidenciales, François Hollande tiene la tasa de aprobación más baja de cualquier presidente desde 1958. En Grecia vimos el colapso del Pasok y el ascenso de Syriza. En España tenemos el auge de Podemos, que salió de la nada para conseguir —junto con sus aliados— 69 escaños en el parlamento español, consolidándose como el único partido verdadero de oposición.

AS

7

Vemos el mismo proceso que tiene lugar en Irlanda en el reciente referéndum. Durante siglos, Irlanda fue uno de los países más católicos de Europa. No hace mucho tiempo, la Iglesia mantenía un dominio absoluto sobre todos los aspectos de la vida. El resultado del referéndum sobre el matrimonio gay, donde el 62% votó Sí, fue un duro golpe a la Iglesia Católica Romana. Fue una protesta masiva contra su poder y su interferencia en la política y en la vida de las personas. Esto representó un cambio fundamental en la sociedad irlandesa.

En Gran Bretaña, contra todos los pronósticos, Jeremy Corbyn arrasó en las elecciones para líder laborista. Este fue un terremoto político que transformó toda la situación en Gran Bretaña prácticamente de la noche a la mañana. Este desarrollo fue anticipado por los acontecimientos en Escocia, donde la revuelta contra el Establishment se reflejó en el rápido crecimiento del Partido Nacional Escocés (SNP). Esto no fue un movimiento hacia la derecha, sino a la izquierda. No fue una expresión de nacionalismo sino de un odio ardiente hacia la élite decadente que gobierna en Westminster. El Partido Laborista, como resultado de las políticas de colaboración de clases cobarde de sus líderes, es visto justamente como una parte de dicho Establishment.

Durante décadas, el Partido Laborista bajo el liderazgo del ala derecha fue un pilar de apoyo al sistema existente. La clase dominante no lo abandonará sin una lucha feroz. La primera línea de defensa del sistema capitalista es el mismo grupo parlamentario del Partido Laborista (PLP). La mayoría de Blair del PLP es el agente directo y consciente de los banqueros y capitalistas en esta lucha. Eso explica su determinación fanática de deshacerse de Jeremy Corbyn a toda costa. Se está preparando el terreno para una escisión en el Partido Laborista, que creará una situación totalmente nueva en Gran Bretaña. Todo esto es una expresión del profundo descontento que existe en la sociedad y que busca una expresión política. En toda Europa existe el temor de que las políticas de austeridad no serán un ajuste temporal, sino un ataque permanente a los niveles de vida. En países como Grecia, Portugal e Irlanda estas políticas ya han dado lugar a profundos recortes en los salarios y las pensiones nominales sin haber resuelto el problema del déficit. Por lo tanto, todos los sufrimientos y privaciones de las personas han sido en vano. En todas partes los pobres son más pobres y los ricos son más ricos.

Estos procesos no se limitan a Europa. La elección presidencial estadounidense presenta un desarrollo más interesante. Es, por supuesto, imposible de predecir el resultado con algún grado de certeza, dada la coyuntura extremadamente inestable y volátil de la política estadounidense. El circo de los medios se ha centrado casi exclusivamente en la persona del Republicano Donald Trump. Parece poco probable que la clase dominante de Estados Unidos confíe sus asuntos a un payaso ignorante. Pero lo ha hecho al menos en dos ocasiones en el pasado reciente. Hillary Clinton es sin duda una apuesta más segura desde el punto de vista de la clase dominante.

Pero mucho más importante que Trump o Clinton fue el apoyo masivo a Bernie Sanders que habla abiertamente de socialismo. La aparición de Bernie Sanders como un



rival por la nominación Demócrata a la candidatura presidencial es un síntoma del profundo descontento y fermento en la sociedad. Sus ataques contra la clase multimillonaria y su llamamiento a una “revolución política” resuenan en millones de personas, mientras decenas de miles asisten a sus mítines.

La palabra “socialismo” ahora se utiliza con mayor frecuencia en los medios de comunicación. Una encuesta de 2011 encontró que el 49% de los jóvenes de 18 a 29 años tenía una visión positiva del socialismo, frente a sólo el 47%, con una visión positiva del capitalismo. Una encuesta más reciente, de junio de 2014, encontró que el 47% de los estadounidenses votaría por un socialista, con un 69% de los menores de 30 a favor.

Un gran número de personas, muchas de ellas jóvenes, estaban ansiosas por escuchar el mensaje de Bernie Sanders. Es cierto que éste era más afín al estilo escandinavo de socialdemocracia que al verdadero socialismo. Aún así, este es un síntoma muy significativo de que algo está cambiando en los EEUU.

La situación en Rusia ha marcado diferencias con el resto de Europa. En la superficie puede parecer paradójico que Putin haya emergido fortalecido de la crisis en Ucrania y Siria. Los esfuerzos de Occidente para aislarlo han sido un fracaso miserable. En Siria él es el hombre que ahora está al mando. E incluso si los EEUU persisten en el mantenimiento de las sanciones sobre Crimea y Ucrania, podemos predecir con confianza que sus aliados europeos retirarán las suyas de manera silenciosa. La economía europea en crisis, necesita el mercado de Rusia y el gas ruso tanto como necesita la burguesía europea ayuda rusa para limpiar el desorden en Siria y (si Dios quiere) detener el flujo interminable de refugiados.

Pero, si miramos más profundamente en la situación, quedará claro que no es tan estable como parece. La economía rusa sigue cayendo, afectada por la caída del precio del petróleo y las sanciones occidentales. Los salarios reales están cayendo. La clase media ya no puede pasar fines de semana agradables en Londres y París. Se queja, pero no hace nada. Los trabajadores rusos estuvieron influen-

ciados por la propaganda oficial sobre Ucrania. Ellos se escandalizaron por las actividades de los fascistas y ultranacionalistas ucranianos y Putin fue capaz de tomar ventaja de su simpatía natural hacia sus hermanos y hermanas del este de Ucrania.

Putin puede mantener su control del poder por algún tiempo, pero todo tiene sus límites y al final de la historia siempre llega la factura. La crisis económica ha llevado a una fuerte caída en los niveles de vida de muchos trabajadores, sobre todo fuera de Petersburgo y Moscú. Las masas son pacientes, pero la paciencia tiene límites definidos. Vimos una evidencia de esto al final de 2015, cuando los camioneros de larga distancia se declararon en huelga. Un pequeño síntoma tal vez; pero un síntoma, no obstante, de que tarde o temprano el descontento de los obreros rusos encontrará su expresión en graves protestas.

PANORAMA SOMBRÍO En el fondo, todos estos fenómenos reflejan el hecho de que el sistema capitalista ha llegado a sus límites. La globalización, habiéndose agotado, se ha convertido en su contrario. De ser un factor poderoso que propulsaba el crecimiento, ahora está ayudando a arrastrar todo el edificio poco sólido hacia abajo. El hecho es que la llamada recuperación —que no es una recuperación en absoluto— es de carácter tan débil y anémica que cualquier choque, ya sea económico, político o militar, será suficiente para llevar toda la recuperación a una parálisis temblorosa.

La desaceleración de la economía china amenaza al mundo entero. China importaba grandes cantidades de productos de países como Brasil. Ahora la economía brasileña se contrae un 4,5 por ciento. Muchos otros de los llamados BRICS están en una posición similar. Las predicciones de los portavoces del capital son cada vez más pesimistas sobre el futuro. The Wall Street Journal informó de las palabras de Adam Parker, jefe de valores de EEUU, estratega jefe de la bolsa de valores del Morgan Stanley: “Creemos que estamos propensos a dirigimos hacia un año agitado de bajos rendimientos, y sospechamos que muchos otros piensan lo mismo”.

El máximo ejecutivo de Hyundai Motor ha dicho que la perspectiva para este año “no es brillante”. El presidente del Grupo Chung Mong-Ku dijo a los jefes de los fabricantes de automóviles en el extranjero que el crecimiento de las unidades en 2015 estuvo limitado por una economía global débil, por la desaceleración económica en el segundo mayor mercado de autos del mundo, China, y por una disminución de la demanda de los mercados emergentes. “Teniendo en cuenta muchos de los indicadores principales, las perspectivas para el mercado de automóviles del próximo año tampoco son brillantes”, dijo. Ejemplos similares se pueden repetir a voluntad.

En el artículo que mencionamos al principio, Gideon Rachman saca las conclusiones más pesimistas:

“El pesimismo mundial hace que el sistema político internacional se asemeje a un paciente que todavía está luchando por recuperarse de una enfermedad grave que se inició con la crisis financiera de 2008. Si no hay malos choques adicionales, la recuperación debe proceder gradualmente y los peores síntomas políticos pueden desva-

necerse. El paciente es vulnerable, sin embargo. Otro duro golpe, como un ataque terrorista o una recesión económica grave, podría significar un verdadero problema”.

Esta es la verdadera voz de los estrategas del Capital. Miran el futuro con temor. Y desde su propia perspectiva de clase no se equivocan. 2016 producirá más turbulencia, crisis económica y ataques a los niveles de vida, más desigualdad e injusticia, más derramamiento de sangre y caos.

El Año Nuevo replicará al Viejo, pero con mayor intensidad. Las guerras en Oriente Medio, África y Asia producirán el mismo tsunami de miseria humana que continuará derramándose hacia Europa, donde será recibido por una barrera de alambres de púas y de inhumanidad.

El terrorismo, que se está extendiendo por el mundo como una epidemia incontrolable, es en sí mismo un síntoma de la naturaleza enferma del capitalismo en el siglo XXI. Más actos de terrorismo son inevitables. Los terroristas no pueden ser detenidos con métodos policiales. No hay suficientes policías en el mundo para hacer frente a un gran número de individuos determinados y fanáticos que deseen perpetrar actos de asesinato contra civiles desarmados e indefensos.

Cuando Lenin escribió que el capitalismo era horror sin fin, él estaba diciendo la verdad. Es tan inútil quejarse de estos horrores, como de quejarse de los dolores que acompañan al parto. La tarea de los marxistas no es quejarse de las consecuencias inevitables de la decadencia capitalista. Dejamos ese tipo de cosas a los predicadores y pacifistas.

Nuestra tarea es trabajar incansablemente para señalar a los trabajadores y los jóvenes las causas reales de estos horrores y explicar la forma en que el problema se puede erradicar de una vez por todas. Eso sólo se puede lograr mediante una transformación de raíz de la sociedad. Problemas drásticos exigen soluciones drásticas. Sólo la revolución socialista puede resolver los problemas a los que se enfrenta la humanidad. Esa es la única causa por la que vale la pena luchar hoy día★



AS

9

Estado español: avance de PODEMOS y aliados profundiza crisis política del régimen

Lucha de Clases (CMI-Estado español)

En el momento de escribir este artículo, el Congreso de los Diputados surgido de las elecciones del pasado 20 de diciembre aún no había podido elegir un nuevo gobierno en España. Aunque lo más probable es que finalmente se alcance algún tipo de acuerdo que incluya a todas o algunas de las tres fuerzas principales que sostienen al decrépito régimen nacido de la Constitución de 1978 –PP, Ciudadanos y PSOE, tampoco podría descartarse un bloqueo parlamentario y la convocatoria de nuevas elecciones.

La razón de ello es que este parlamento es el más fraccionado de todos los habidos en el Estado español desde las primeras elecciones –semidemocráticas– celebradas en 1977, recién caída la dictadura franquista. Este fraccionamiento, donde ningún bloque tiene una mayoría decisiva –ni la izquierda, con 161 diputados; ni la derecha, con 163– refleja la enorme inestabilidad política y social que sacude a la sociedad española, y su extrema polarización.

Quienes podrían decantar la mayoría absoluta hacia un lado u otro son las fuerzas nacionalistas vascas y catalanas; principalmente estas últimas, que tienen un número sustancial de diputados en el Congreso, 17. Pero los nacionalistas catalanes, que han proclamado abiertamente su decisión de avanzar hacia la independencia de Catalunya, están fuertemente enfrentados con la derecha española y con la dirección del PSOE, que ha abrazado con igual énfasis el nacionalismo burgués español de aquella. Todos ellos se oponen frontalmente a acceder a las demandas de los nacionalistas catalanes de más autogobierno para Catalunya y, fundamentalmente, de convocar un referéndum de autodeterminación, similar al celebrado dos años atrás en Escocia.

DECLIVE DEL PSOE, AVANCE SUSTANCIAL DE PODEMOS Y SUS FUERZAS ALIADAS La pieza clave para resolver este rompecabezas, aunque precariamente, es el partido socialista, PSOE. De su decisión depende favorecer la formación de un gobierno de la derecha PP-Ciudadanos, absteniéndose en la votación de investidura decisiva; o, como le propuso PODEMOS, constituir un gobierno de unidad de la izquierda junto con Izquierda Unida. Una tercera opción desesperada surgió a última hora, la de formar un gobier-

no PSOE-Ciudadanos, que requeriría necesariamente la abstención de PODEMOS en la votación de investidura.

La mayoría de los dirigentes del PSOE están sólidamente soldados a la clase dominante y a sus intereses, pero la base social y electoral del partido la constituyen trabajadores, pensionistas y sectores empobrecidos de la clase media. Desde 2008, el PSOE ha perdido la mitad de sus votantes (¡5 millones!), la mayor parte de los cuales ha girado hacia PODEMOS y sus candidaturas de confluencia en Catalunya (En Comú Podem), Galicia (En Marea) y País Valenciano (Compromís-Podemos). La difícil tesitura que tienen ante sí los dirigentes socialistas es que si se comprometen a fondo con la “estabilidad” del país, favoreciendo con su abstención la formación de un nuevo gobierno de la derecha del PP o de PP-Ciudadanos, corren el peligro de ver desaparecer a favor de PODEMOS gran parte del apoyo social y electoral que les queda, y de ser superados claramente por aquél en unas próximas elecciones. Eso permitiría a PODEMOS y sus grupos aliados convertirse en la principal fuerza de oposición en el Estado español.

Ya en las elecciones del 20D, PODEMOS y sus candidaturas de confluencia se quedaron apenas a 300.000 votos del PSOE (20,7% frente a 22%), y si sumamos los votos conseguidos por Izquierda Unida (3,7%) tenemos el resultado histórico de que por primera vez en la historia española moderna los partidos situados a la izquierda de la socialdemocracia, la superaron en votos. Este hecho sin precedentes refleja la radicalización política operada en millones de personas en estos años de crisis y de intensas luchas sociales; y, consecuentemente, el proceso de ruptura de amplios sectores de las masas trabajadoras con las viejas organizaciones socialdemócratas que son vistas como parte del régimen podrido y corrupto.

Podemos apreciar la envergadura del enorme giro a la izquierda producido en España, destacando unos pocos datos. PODEMOS, en solitario o formando parte de las candidaturas de confluencia en las zonas ya mencionadas, es la fuerza más votada en dos de las comunidades autónomas más relevantes del país, por su fuerza industrial y por tratarse de nacionalidades históricas, en las que el reclamo del derecho de autodeterminación ha adquirido

una fuerza de masas explosiva. Tal es el caso de Catalunya y del País Vasco (Euskadi). PODEMOS es también la segunda fuerza en la región donde se sitúa la capital del país, Madrid; así como en Navarra, las Islas Baleares y las Islas Canarias. PODEMOS y sus fuerzas aliadas son también la segunda fuerza en el País Valenciano y Galicia. En comunidades autónomas tan importantes, por su peso industrial, como Asturias y Aragón, el voto conjunto de PODEMOS e IU supera ampliamente al del PSOE. Globalmente, PODEMOS, IU y sus fuerzas aliadas superan al PSOE en 10 de las 17 comunidades autónomas que componen el Estado español, en 35 de las 50 capitales provinciales, y en 18 de las 19 ciudades más pobladas del país.

A esto se añade el hecho de que las alcaldías de 4 de las 5 ciudades más importantes del país (las tres primeras: Madrid, Barcelona y Valencia; más Zaragoza) están en manos de fuerzas municipales donde participan PODEMOS y sus fuerzas aliadas. Lo mismo ocurre en capitales de provincia, como Cádiz y Coruña; en ciudades como Santiago de Compostela, capital de Galicia; y en poblaciones industriales relevantes, como Puerto Real, Badalona, y otras.

Salvo en la mitad sur del país (Andalucía, Extremadura y Castilla-La Mancha) el PSOE ha perdido una parte sustancial de su base social a favor de PODEMOS —particularmente en las zonas más industrializadas, dotando a PODEMOS de una base social y electoral obrera similar a la que tuvieron tradicionalmente PSOE e IU.

EL PSOE ANTE LA INVESTIDURA DE UN NUEVO GOBIERNO La tesitura de qué hacer ante la investidura de un nuevo gobierno, ha llevado a una fuerte división dentro del aparato del PSOE, entre el sector más derechista —inspirado por el expresidente del gobierno Felipe González— que no oculta su odio hacia PODEMOS y sus dirigentes, partidario de allanar el camino a un gobierno PP-Ciudadanos; y el sector que se agrupa alrededor del actual secretario general, Pedro Sánchez, contrario inicialmente a avalar cualquier gobierno del PP. Este sector es consciente del riesgo que sufre el partido de seguir el destino del PASOK en Grecia si se mimetiza con la derecha. Sánchez también siente amenazada su posición en el partido por el otro sector que ha forzado un congreso extraordinario para el mes de mayo para apartarlo de la dirección. A Sánchez le gustaría auparse al gobierno asegurándose algún tipo de apoyo de Ciudadanos y de PODEMOS, aunque se ha mostrado reacio a compartir el gobierno con este último porque teme, con razón, verse impulsado a una política excesivamente izquierdista que confrontaría rudamente con los intereses de la burguesía española y europea, en el actual escenario de crisis.

De todas maneras, las presiones de la burguesía han sido muy fuertes contra Pedro Sánchez y su sector en estas semanas contra sus intentos de encabezar un gobierno y de iniciar negociaciones con PODEMOS para tal fin. A esta campaña anti-PODEMOS se han sumado viejas momias que dirigían el PSOE hace décadas, personajes completamente degenerados y desmoralizados políticamente, como Alfonso Guerra o José Luís Corcuera; y, en algunos casos, agentes cualificados de la clase dominante, como

Javier Solana (exsecretario general de la OTAN), Joaquín Leguina, o el propio Felipe González.

LA PROPUESTA DE PACTO PSOE-PODEMOS-IU Aunque esta propuesta tenía nulas posibilidades de llevarse a cabo, la pretensión de PODEMOS de conformar un gobierno “de progreso” respaldado por los partidos que agrupan a un electorado de izquierdas (PODEMOS, PSOE e IU) puso “patas arriba” todo el escenario y el circo montado alrededor del proceso de investidura del futuro gobierno. Además, consiguió su propósito fundamental: dejar claro que la única fuerza verdaderamente comprometida con la constitución de un gobierno de la izquierda eran PODEMOS y sus fuerzas de confluencia.

La clase dominante se mostró conmocionada y rabiosa durante semanas. En primer lugar, porque matemáticamente la coalición de gobierno propuesta por los dirigentes de PODEMOS con el PSOE e IU, podía salir adelante con el apoyo de un sector de los nacionalistas vascos y catalanes, que no tendrían más opción que facilitar la investidura de tal gobierno para no quedar desacreditados en casa. Y, en segundo lugar, porque dicha propuesta galvanizó las esperanzas y expectativas de millones de familias trabajadoras y de jóvenes, que arden de indignación ante tanta explotación, injusticia, corrupción e impunidad de los ricachones, de los políticos de la derecha, y de sus instituciones.

La clase dominante también estaba rabiosa porque durante semanas presentó a PODEMOS como una organización “radical” y “antisistema” reacia a negociar un acuerdo de gobierno con el PSOE, para tratar de justificar ante el electorado socialista la inevitabilidad de un gobierno surgido de alguna combinación parlamentaria de PP-PSOE-Ciudadanos. Sin embargo, la propuesta de PODEMOS obligó a los dirigentes del PSOE a arrojar a un lado su máscara “de izquierdas”, y a balbucear, vacilar, desdecirse y replegarse, mostrando realmente que eran ellos quienes no tienen ningún interés en tal gobierno “progresista” con PODEMOS.



Pablo Iglesias, PODEMOS



PODEMOS y sus fuerzas aliadas fueron muy hábiles. Tomándole la palabra a la parte del programa electoral del PSOE que hablaba de la defensa del estado del bienestar, y que Pedro Sánchez repitió demagógicamente y a la desesperada durante toda su campaña electoral, Pablo Iglesias —en la comparecencia pública para explicar su propuesta de gobierno— hizo énfasis en las reformas progresistas en las que coincidían los programas de Podemos, PSOE e IU.

Estas reformas contemplaban medidas de emergencia social: parar todos los desalojos de sus viviendas de las familias que no pueden pagar sus hipotecas, así como los cortes de suministro de gas o electricidad a familias con necesidades; que no haya ningún desempleado sin un subsidio del Estado; o la exigencia de una alternativa habitacional para mujeres víctimas de violencia machista. También se proponía la derogación de gran parte de la legislación reaccionaria aprobada por el PP en la pasada legislatura, y que el PSOE también se había mostrado a favor de derogar durante la campaña electoral: la ley represiva de la protesta social, conocida como Ley Mordaza, la contrarreforma laboral aprobada por el PP, o la reaccionaria ley educativa LOMCE.

Iglesias también dejó claro que un hipotético gobierno PODEMOS-PSOE-IU no podía aceptar que hubiera militantes de ninguno de esos partidos sentados en Consejos de Administración de grandes empresas, en referencia explícita al PSOE.

También propuso negociar una reforma constitucional que ampliara los derechos democráticos y sociales de la población para ser votada en referéndum, y una limpieza del aparato del Estado de toda corrupción.

En el importante aspecto de la cuestión nacional de Catalunya, Pablo Iglesias señaló que este hipotético gobierno debería asumir el carácter “plurinacional” del Estado español y que debería poner en marcha una “consulta” en Catalunya sobre su relación con el resto de España. Por último, Iglesias reclamó que ese gobierno debía tener una composición proporcional a los votos recibidos por cada fuerza, de manera que PODEMOS, IU y sus fuerzas alia-

das deberían tener “al menos” el mismo número de miembros que el PSOE, incluyendo la Vicepresidencia. La lógica matemática planteada por Pablo Iglesias para justificar la composición de tal gobierno era inapelable: la suma de votos de PODEMOS, IU y sus listas de confluencia en Galicia, Catalunya y País Valenciano, era superior (más de 6 millones) a los votos conseguidos por el PSOE (5,5 millones). Por lo tanto, no se trataría de asumir una posición subalterna al PSOE, sino de igual a igual.

NUESTRA POSICIÓN Desde Lucha de Clases dimos apoyo a la propuesta de la dirección de PODEMOS y sus fuerzas aliadas. Ahora bien, también advertimos de las limitaciones a que se enfrentaría dicho gobierno hipotético. En primer lugar, habría que desconfiar desde el primer momento de una dirección socialista que mantiene fuertes vínculos con la clase dominante de este país, y de un aparato como el del PSOE que no ha reflejado en su política el potente giro a la izquierda que se ha producido en la sociedad española. Desde el primer momento, PODEMOS, IU y sus fuerzas aliadas, que cuentan con la incomparable ventaja de ser mucho más fuertes en la movilización social que en las instituciones parlamentarias, deberían poner en movimiento tales fuerzas en la calle para doblegar cualquier intento de los dirigentes del PSOE de recular o aguar la acción del gobierno. Esta movilización social sería igualmente imprescindible para hacer frente a la inevitable embestida que la clase dominante ejercería desde sus empresas, su prensa, y sus instituciones para sabotear la labor progresista de este gobierno.

En cualquier caso, siguiendo los ejemplos recientes de Grecia, Venezuela o Argentina, advertimos también que, una vez constituido ese gobierno, se pondría de manifiesto muy rápidamente el chantaje, la extorsión y el boicot por parte de los banqueros y grandes empresarios para humillarlo y doblegarlo. En esa situación, no quedaría más opción que arrebatar las palancas fundamentales de la economía a esta oligarquía del 1% —que concentra tanta riqueza como el 80% de la población española, como ha puesto de manifiesto recientemente la organización Oxfam. Esto nos permitiría planificar democrática y racionalmente los principales recursos productivos del país para comenzar a solucionar de manera efectiva y real las acuciantes necesidades sociales que padecemos la inmensa mayoría de la población: las familias trabajadoras, la juventud desempleada y estudiantil, los pensionistas y la clase media empobrecida.

LA BURGUESÍA ESPAÑOLA SE DESESPERA En las semanas que siguieron a las elecciones del 20D los intentos de la clase dominante estuvieron orientados a forzar la constitución de un gobierno PP-Ciudadanos con el apoyo o la abstención del PSOE, que debía permanecer en la oposición para impedir que PODEMOS y sus aliados aparecieran como la única oposición real, aunque éste sea ya el caso. Lógicamente, para que tal gobierno tuviera un mínimo de autoridad y Ciudadanos pudiera justificar su apoyo para no quedar desacreditado ante sus electores, necesitaban que Mariano Rajoy diera un paso atrás y renunciara a encabezar ese gobierno, para dar paso a otro candidato del PP no

“quemado” y alejado del hedor a corrupción que emana del partido, para dar la idea de un aire de “renovación”. Pero la oposición tajante del aparato del partido a prescindir de Rajoy como candidato a presidir ese gobierno, hacían muy difícil alcanzar un acuerdo.

El empecinamiento de la dirección del PP en mantener la postulación de Rajoy no es un capricho. Actualmente, el PP es un partido semidescompuesto, atestado de dirigentes encausados en casos de corrupción a todos los niveles de la administración: gobierno central, gobiernos autonómicos, diputaciones y ayuntamientos; y en todas las escalas del partido: dirección nacional, y direcciones regionales, provinciales y locales.

El gran poder institucional que acumuló el PP en los últimos 20 años en el gobierno central y en numerosos gobiernos regionales, llevó al aparato del partido a mimetizarse con amplias franjas de la administración central y autonómica y del sistema judicial, considerando el aparato del Estado, en gran medida, como su “patrimonio”. Esto, sumado a la orgía especulativa que inundó la economía española en los años precedentes, creó las bases para la corrupción orgánica del partido que había adquirido un sentimiento de impunidad. En lugares como el País Valenciano, la completa corrupción del aparato del partido, ha obligado a la dirección nacional a disolverlo, una vez desalojado del gobierno regional por la izquierda, para sustituirlo por una comisión gestora dirigida desde Madrid. Esta situación podría darse también en regiones clave como la de Madrid y otras. Rajoy es, hoy por hoy, el único vínculo que tiene la vieja guardia del partido con la nueva camada de arribistas de la dirección. Su figura “neutral” y su papel al frente del gobierno es lo único que podría asegurar, hoy por hoy, la unidad del aparato, donde pululan diferentes camarillas que intentan posicionarse para alzarse con la dirección. La desaparición de Rajoy de la primera escena podría conducir a una guerra civil interna y al estallido del partido, devorado por la corrupción en todas partes.

Al final, los intereses del aparato del PP han entrado en colisión con las necesidades políticas de los sectores clave de la oligarquía española, representados por las grandes empresas del IBEX35, las 35 empresas con mayor capitalización bursátil de la economía española, donde se sitúan la banca, las grandes constructoras, y multinacionales como Telefónica o Iberdrola.

Aunque estos sectores no dan por perdida la batalla de doblarle el brazo al aparato del PP, necesitan buscar una salida, a la desesperada. Hay sectores que ahora proponen como alternativa un acuerdo PSOE-Ciudadanos, para utilizarlo como ariete contra la dirección del PP, a fin de presionar a Rajoy para que dé un paso atrás. Los dirigentes de Ciudadanos se han mostrado a favor de esta maniobra y han anunciado su deseo de iniciar negociaciones con el PSOE. Estos sectores piensan que, ante la disyuntiva de ser expulsados del gobierno y perder sus prebendas, al final la mayoría de los dirigentes del PP terminarán forzando a Rajoy a quitarse de en medio; tras lo cual podría volverse al plan original de alcanzar un pacto PP-Ciudadanos con el PSOE como opositor “leal”.

Pero si el aparato del PP está poniendo palos en la rue-

da en los deseos de la oligarquía española, lo mismo sucede en el núcleo dirigente del PSOE, como mencionamos antes.

La clase dominante no ha ocultado su furia contra los aparatos de PP y PSOE por no atender con la diligencia debida su mandato, al mostrarse más preocupados por mantener los intereses y ambiciones personales de sus integrantes que atender de manera hábil los intereses de conjunto de la burguesía. Particular indignación le provoca que el Rey esté apareciendo durante semanas como un pelele, expuesto al desaire de los políticos a izquierda y derecha, con el efecto de rebajar su autoridad moral ante la población, haciendo perder efectividad a la monarquía como punto aglutinante de la estabilidad del régimen capitalista español.

DIVISIÓN ABIERTA EN LA DIRECCIÓN DEL PSOE De todas maneras, la pretensión de Pedro Sánchez de conseguir al mismo tiempo el apoyo de Ciudadanos y de PODEMOS para satisfacer su anhelo de ser presidente del gobierno, antoja ser una quimera. Por un lado, es imposible que PODEMOS entre en un gobierno con el PSOE del que forme parte Ciudadanos, o que vote a favor del mismo, aunque no lo integre. Y es bastante dudoso, incluso, que se abstenga para favorecer su investidura. Por otro lado, el dirigente de Ciudadanos, Albert Rivera, dejó claro numerosas veces que jamás apoyaría al PSOE si su gobierno fuera apoyado también por PODEMOS.

No hay que olvidar que Ciudadanos es una criatura del IBEX35. Fue promocionado, casi desde la nada, por todos los medios de comunicación en base a airear posiciones demagógicas contra la corrupción, presentándose como



Albert Rivera [FOTO: Carlos Delgado]

una fuerza de “centro” moderna y “progre” (se mostró, por ejemplo, a favor del derecho irrestricto al aborto y contra algunos aspectos de la Ley Mordaza). Sin embargo, en lo decisivo, en la política económica y exterior, no pudo ocultar su programa ultra-liberal y a favor de mantener la austeridad, así como el alineamiento de España con el imperialismo al proponer el envío de tropas militares a Siria. Esto le cortó el camino a la clase trabajadora que desconfía instintivamente de Ciudadanos, al que ve como un partido de derechas.

El ala de derechas del PSOE tampoco quiere oír ni hablar de un pacto con PODEMOS. En el Comité Federal (el órgano dirigente del partido) del 30 de enero, este sector aceptó a regañadientes la postulación de Sánchez y el inicio de conversaciones con Ciudadanos, pero rechazó las mismas con PODEMOS. Al final, se alcanzó un acuerdo de compromiso por el cual Sánchez aceptaba la convocatoria de un congreso extraordinario del partido en mayo (donde el ala de derechas confía en librarse de él) a cambio de dejarle las manos libres para que buscara apoyos a su investidura. El ala de derechas no ha ocultado su escepticismo hacia el éxito de Sánchez en este objetivo y, veladamente, confía en que fracase.

No obstante, Sánchez consiguió hacer pasar su propuesta de que el pacto de investidura que finalmente consiguiera sea refrendado por la base del partido para saltarse un eventual veto del Comité Federal, donde él está en minoría. Si bien la “consulta” de las bases no sería vinculante para el Comité Federal, que tendría la última palabra, confía en que la dirección del partido tendría muy difícil rechazar el resultado de dicha consulta, que espera ganar.

El ala de derechas del PSOE es el brazo de la burguesía española dentro del partido, y considera aventurero para la estabilidad del capitalismo español un gobierno PSOE-Ciudadanos sustentado en sólo 130 diputados del Congreso, cuando la mayoría absoluta de la cámara está en 176, bastante lejos. Cualquier medida que pretendiera apoyar dicho gobierno debería negociar, alternativamente, con el PP o con PODEMOS; lo cual lo conducirá a la parálisis

y al descrédito permanente, y podría hacerlo naufragar en cualquier momento.

Este sector está completamente alienado con el IBEX35 y Ciudadanos en la necesidad de algún tipo de acuerdo PP-Ciudadanos sin Rajoy, y pactar las grandes líneas de la política económica, social y territorial con un PSOE en la oposición, para marginar a PODEMOS en el parlamento como enemigo común de todos ellos.

Sea cual sea la vía que se acuerde al final para la investidura del nuevo gobierno, lo que sí tiene claro la clase dominante es evitar a toda costa una repetición de las elecciones que, muy probablemente, podrían ver el sorpasso de PODEMOS y sus aliados sobre el PSOE, más probablemente aún si IU se incorpora a las confluencias de PODEMOS y aliados con su millón de votos sólido conseguido el 20D. Sin embargo, como hemos visto, la convocatoria de dichas elecciones no podría ser descartada.

COMBINAR LA LUCHA PARLAMENTARIA CON LA MOVILIZACIÓN SOCIAL

Si bien habría que felicitar a la dirección de PODEMOS por la hábil utilización del parlamento para debilitar a sus rivales y darle resonancia a sus propuestas políticas, cometerían un grave error si lo fiaran todo a lo que Marx denominó el “cretinismo parlamentario”.

PODEMOS debe demostrar que quiere que su propuesta de “gobierno de progreso” sea tomada en serio por las masas trabajadoras, sus familias, la juventud, los pensionistas y demás sectores populares castigados por la crisis y los ajustes. Para ello debería llamar en todo el país a la movilización popular a favor de ese gobierno, con una apelación explícita a los dirigentes sindicales de UGT y CCOO a que se les unan. Eso pondría una presión irresistible sobre la dirección del PSOE.

Junto a eso, hay que proseguir con la combinación de la lucha parlamentaria y la movilización en la calle. Fue muy positiva la presentación en el Parlamento de la Ley de Emergencia Social 25, que incluye parte del programa electoral de PODEMOS contra los recortes, a favor de la subida del salario mínimo y de medidas de emergencia para las familias sin recursos, contra los desahucios y demás. Pero eso debería ir acompañado de actos públicos masivos en los barrios y pueblos, a fin de darle la máxima publicidad.

La única manera de romper el punto muerto de la lucha parlamentaria actual en beneficio de las familias trabajadoras, es a través de la lucha fuera del parlamento. Una convocatoria conjunta de una movilización nacional por parte de las “Marchas de la Dignidad”, las Mareas (campañas contra los recortes y la austeridad), PODEMOS, Izquierda Unida y otros, tendría una respuesta poderosa. La lucha podría organizarse en torno a una plataforma sencilla de cuatro o cinco puntos: derogación de la contrarreforma laboral del PP, la derogación del artículo modificado 135 de la Constitución que otorga “por ley” un carácter prioritario al pago de la deuda pública sobre cualquier otro gasto estatal, la derogación de la antidemocrática Ley Mordaza, detener todo los desahucios, y revertir todos los recortes en sanidad y educación. Estos puntos deberían concluir con la necesidad de “un gobierno del cambio” para llevarlos adelante. De lo que se trata es de elegir una



Pedro Sánchez y Albert Rivera

fecha para culminar este plan de lucha con una marcha estatal a Madrid que exija la consecución de todos estos puntos. Eso demostrará al grueso de la población qué fuerzas políticas están realmente convencidas e interesadas en solucionar los problemas sociales existentes.

LA CUESTIÓN CATALANA Partiendo de la hipótesis de que el parlamento español consiguiera elegir un nuevo gobierno sin necesidad de recurrir a nuevas elecciones, éste se enfrentará a presiones descomunales que emanan de las contradicciones del capitalismo español, tanto económicas como políticas. Tendrá que hacer frente a las necesidades del mantenimiento del ajuste que le demanda la Unión Europea y el alivio de la austeridad que le exigen las familias obreras, así como al desafío independentista catalán.

En relación a esto último, a fines del año pasado se consiguió conformar finalmente un gobierno en Catalunya apoyado por el bloque independentista, Junts pel Sí (los nacionalistas de derechas de CDC-Convergència Democràtica de Catalunya, de Artur Mas; y la socialdemócrata ERC-Esquerra Republicana de Catalunya) y la CUP (Candidatura d'Unitat Popular), que se declara anticapitalista. Este bloque consiguió la mayoría absoluta en el parlamento catalán (Parlament) en las elecciones autonómicas del 27 de septiembre, pero no la mayoría absoluta de votos (48%) que le hubiera avalado para impulsar una declaración unilateral de independencia. Durante tres meses, la CUP se negó reiteradamente a apoyar la investidura del dirigente de CDC, Artur Mas, como President de la Generalitat (el gobierno catalán), al que culpaban de la política de recortes de su gobierno anterior, acusándolo igualmente de complicidad con los casos de corrupción en su partido y, en particular, de los que implicaban al

clan Pujol, la familia del exPresident de la Generalitat, Jordi Pujol.

Finalmente, tras una áspera lucha interna que estuvo a punto de conducir al partido a la escisión, el ala “anticapitalista” de la CUP cedió ante el ala más nacionalista que abogaba por la elección de Mas para salvar el llamado “proceso independentista” o “Procés”. Esto vino acompañado de una campaña infame de chantaje y acoso por parte de CDC y de los medios más nacionalistas contra el ala “anticapitalista” de la CUP a la que acusaban de “infiltrados del comunismo españolista”, “chavistas”, etc.

El acuerdo, aunque se saldó con la renuncia de Artur Mas como postulante a President, significó una claudicación humillante de la CUP, que debió ceder 2 de sus 10 diputados a Junts pel Sí para asegurarle una mayoría absoluta propia en el Parlament en los temas que el gobierno catalán considerara necesarios para garantizar su estabilidad, la prohibición a la CUP de votar en contra de esas medidas (en todo caso podría abstenerse) y también de votar en el mismo sentido que los partidos no nacionalistas contrarios al “derecho a decidir”. Además, la CUP hacía autocrítica por el papel que había jugado en deteriorar la imagen del Procés y de Junts pel Sí y aceptaba remover a dos diputados del sector más crítico con Junts pel Sí. Por último, la CUP aceptaba votar la investidura como President del candidato elegido personalmente por Artur Mas, el exalcalde de Girona, Carles Puigdemont.

Con esta posición, la CUP ha quedado desacreditada como fuerza revolucionaria que pueda aspirar a jugar un papel independiente en el futuro. Está desgarrada internamente, con su ala más nacionalista cada vez más próxima a ERC y su ala “anticapitalista” aislada y vista con desconfianza en el “procés”, lo que se suma a la pérdida de con-



Candidatura de Junts Pel Sí



fianza sufrida por los dirigentes de este último ala entre los activistas de su base más obrera. Si, finalmente mañana, los elementos más revolucionarios y honestos de este ala se levantan para rechazar el acuerdo espurio con Junts pel Sí, no lo harán para revivir una CUP en decadencia, sino para unirse a la nueva formación de izquierdas que está gestándose en Catalunya de la mano de Ada Colau y de En Comú Podem (ECP). ECP ganó las elecciones del 20D en Catalunya bajo la bandera del derecho de autodeterminación y la defensa de un programa político bastante radical. Alberga a independentistas y no independentistas que consideran central tender sus manos al resto de la clase obrera y de la izquierda radical del Estado español para luchar juntos contra la derecha españolista y nacionalista por la República Catalana. Sin duda, en este nuevo espacio, los mejores elementos de la CUP podrían ser ganados para un programa auténticamente marxista e internacionalista. Nuestros compañeros en Catalunya, Lluïta de Classes, defienden una República Catalana integrada voluntariamente en una República Socialista Federal que acoja en pie de igualdad a todos los pueblos del Estado español, como un primer paso hacia unos Estados Unidos Socialistas de Europa.

Es sólo una cuestión de tiempo que los dirigentes de Junts pel Sí, particularmente los burgueses de CDC, traicionen el Procés a través de un acuerdo negociado con un futuro gobierno español en el que haya una salida “honrosa” para ambas partes. Nada más tomar posesión de su cargo como President de la Generalitat Puigdemont declaró que no había que ponerle fecha exacta a la declaración de independencia de Catalunya y que probablemente tardaría un poco más de los 18 meses acordados en octubre en la declaración proindependentista del Parlament. Junqueras, el dirigente de ERC y Vicepresidente de la Generalitat, también ha declarado recientemente que “desgraciadamente, la independencia no solo depende de la voluntad

de la Generalitat, también depende del Parlament, de la estabilidad parlamentaria, el Estado o de los mercados”. Desde luego, un acuerdo de este tipo se vería facilitado si al frente del gobierno de Madrid estuviera el PSOE y no la derecha españolista, en cuyo caso el conflicto podría prolongarse y quedar expuesto a nuevos períodos de agravamiento y tensiones.

Para nosotros, uno de los aspectos más destacados y positivos de la cuestión catalana actualmente es el papel jugado por los dirigentes de PODEMOS que han levantado valientemente la bandera del derecho de autodeterminación para Catalunya en todo el Estado español, ayudando a desarrollar la conciencia política y democrática de amplias capas de la clase obrera, de la juventud y de las capas medias, fuera de Catalunya, a favor de que el pueblo catalán pueda decidir por sí mismo su futuro en relación al Estado español, haciendo retroceder el nacionalismo españolista reaccionario en estas capas. Es interesante señalar que una reciente encuesta realizada por el diario nacionalista catalán Ara, recogiera que el 42% de los españoles aceptan actualmente el derecho de autodeterminación para Catalunya, cuando hace un par de años esta cifra era irrelevante.

LO QUE LE ESPERA AL FUTURO GOBIERNO La burguesía española se enfrenta a graves desafíos y carece de partidos políticos con autoridad suficiente que les garantice estabilidad política y social. El malestar social persiste, lo mismo que la falta de autoridad de las instituciones del Estado. A esto se suma el crecimiento de lo que la clase dominante considera la izquierda radical y “antisistema”. Todo esto llena de desesperación a la burguesía, que está enormemente preocupada porque necesita mantener y profundizar la política de ajuste.

A diferencia de lo que afirman algunos compañeros dirigentes de la izquierda en PODEMOS y en IU, las políticas de austeridad y de recortes no se deben a motivos ideológicos, o a una ruptura del consenso social por el afán de beneficios de “las élites”, sino que están firmemente enraizados en la realidad económica del país, fruto de la crisis capitalista.

Pese a todos los recortes, la caída del gasto estatal y la eliminación de empleo público, la economía no crece lo suficiente como para reducir la deuda pública que, por primera vez ha llegado al 100% de la riqueza generada en el año, el Producto Bruto Interno, PBI.

La economía española, que creció un 3,2% del PBI en 2015 —un crecimiento aparentemente significativo— aún no recuperó su nivel de producción previo a la crisis. El PIB español aún se sitúa a comienzos de 2016 un 4% por debajo del PIB que tenía a finales de 2008. Tampoco este año podrá recuperar ese nivel, ya que la mejor de las estimaciones sitúan el crecimiento del PIB en un 2,7%. Esto quiere decir que todos los esfuerzos de casi una década no han servido para restituir la riqueza destruida.

Aunque ha habido una reducción significativa del desempleo desde el 26% en 2013 al 20,9% ahora, eso se debe en parte a la caída de la población activa, con la marcha al extranjero de cientos de miles de personas huyendo del paro y de la crisis. Según la Encuesta de Población

Activa del último trimestre del 2015, la población económicamente activa ha disminuido en cerca de 600.000 con respecto a 2011, y hay 60.000 personas ocupadas menos. La población asalariada ha disminuido en 2,2 millones desde 2008 —14,8 frente a 17 millones— con 250.000 trabajadores menos con contratos indefinidos. El 92% de los contratos que se firman son temporales. La temporalidad afecta al 26% de los trabajadores, y el trabajo a tiempo parcial al 15,8%.

Según los datos de contratación del Ministerio de Empleo, la duración media de los contratos temporales ha bajado de 79 días en 2006 a 53,4 en 2015. Un fenómeno que se ve con claridad en la industria. Antes de la crisis, un contrato temporal en este sector duraba una media de seis meses; ahora apenas llega a dos.

No sólo ha descendido la duración media, los contratos de menor duración (siete días o menos) suponen ya el 25% del total de los contratos temporales.

De los cerca de 5 millones de parados, 3,5 millones no reciben ningún subsidio ni prestación.

Esto es lo que explica lo que la derecha del PP no entiende. Pese a la mejora formal de la economía y la disminución del desempleo, las condiciones de vida precarias de capas crecientes de la clase obrera y de la juventud es lo que explica el enorme malestar, rabia e indignación que alimentan el voto y el apoyo a PODEMOS.

Pese a que la economía española se ha beneficiado de la bajada del petróleo (un ahorro de 15.000 millones de euros en 2015) y de la devaluación del euro respecto del dólar, la actividad ya está empezando a resentirse conforme se extiende la desaceleración del crecimiento mundial. En el último trimestre del 2015 hubo una destrucción de 55.000 empleos en la industria. En las últimas semanas y meses se han producido toda una serie de despidos masivos y cierres de empresas en la industria, o anuncio de los mismos, bastante significativos: cierre de Bimbo en Baleares y de Altadis en Logroño, la paralización indefinida en la siderúrgica ACB en Sestao, el despido del 40% de la plantilla de la fábrica de componentes del automóvil TRW en Navarra, 750 despidos en Repsol, o la amenaza de quiebra de la multinacional Abengoa, que cuenta con más de 6.000 trabajadores en España.

Sólo el sector agrícola y los servicios siguen tirando del empleo.

A esto se añade la presión inmisericorde de la Unión Europea, que afirma que a España le quedan ajustes “para algunos años”. Recientemente, la Comisión Europea (el gobierno de la UE) reiteró que España no cumplirá los objetivos de déficit público en 2016 sin recortes adicionales, alrededor de 9.000 millones de euros.

Como elemento de presión adicional para la formación del nuevo gobierno, la Comisión avisó que la recuperación puede descarrilar si el próximo Gobierno revierte las reformas aprobadas por el PP. “Los riesgos políticos derivados de la dificultad de formar Gobierno pueden desacelerar las reformas y provocar un deterioro en la confianza”, según el informe España 2016, que se publica el 24 de febrero. (Bruselas cree que a España le quedan ajustes “para algunos años”. El País, 25 de enero). Y añade que se debe “completar la reforma laboral”.

La morosidad de la banca sigue estando por encima del 10% de los créditos. Y la Comisión Europea avisa de la alta exposición que aún tiene la banca española a los créditos inmobiliarios y de la dificultad de la banca para ganar dinero en un entorno de bajos tipos de interés y con Latinoamérica castigando la cuenta de resultados de los dos grandes bancos del país, el Santander y el BBVA. Y apunta, además, que el banco malo SAREB (que agrupa los créditos imposibles de cobrar) “puede necesitar nuevas inyecciones de los contribuyentes” (Íbidem).

A esto se suma el déficit de la Seguridad Social, unos 10.000 millones de euros anuales, alrededor del 1% de PBI. La recaudación por las aportaciones de trabajadores y empresarios no cubren el gasto anual en pensiones, lo que hace que el gobierno recurra regularmente a meter la mano en el “fondo de las pensiones”, acumulado décadas atrás cuando había superávits. Los recursos disponibles en la ‘hucha de las pensiones’ han pasado de 66.815 millones hace cuatro años a 32.485 al cierre de diciembre. A este ritmo, este fondo se habrá agotado en poco más de dos años.

En parte, esto se debe a los bajos salarios de los nuevos contratos que hacen que baje también la base imponible del pago de la seguridad social por estos trabajadores. Esto se agrava aún más por la reducción de impuestos y de las cotizaciones a la seguridad social a los empresarios.

POLARIZACIÓN POLÍTICA CRECIENTE Pase lo que pase con la formación del nuevo gobierno, España ha entrado de lleno en un período prolongado de inestabilidad a todos los niveles. Que más de 6 millones de personas, a través del voto, hayan decidido ya darle la espalda al régimen, a sus partidos e instituciones, señala un alto nivel de conciencia política potencialmente revolucionaria. En el polo opuesto, el movimiento telúrico que la clase dominante y sus partidos sienten debajo de sus pies, los está empujando cada vez más a posiciones más y más reaccionarias e históricas que ayudan a politizar, enardecer e impulsar a la acción política a millones de trabajadores, mujeres y jóvenes que miran cada vez con más desprecio a sus enemigos de clase y a sus monaguillos..

En cualquier caso, si la clase dominante consigue instalar un gobierno a favor de sus intereses, este será un gobierno débil que frustrará rápidamente cualquier expectativa que pudiera crear en las capas más atrasadas de la población trabajadora y de la clase media, y perderá muy pronto su base social. Toda la situación prepara, por tanto, un nuevo avance decisivo hacia la izquierda.

Pero la conclusión que también debe sacarse es la siguiente: no hay alternativa a la austeridad sin romper con el capitalismo. Es necesario someter al control popular las palancas fundamentales de la economía a fin de planificar los recursos productivos para tal fin. De lo que se trata es de nacionalizar los bancos, grandes empresas y monopolios —comenzando por las empresas del IBEX 35— y los grandes latifundios, bajo el control de los trabajadores. Con un programa claro y concreto de transformación social, y la organización y movilización de millones en las calles y centros de trabajo, ¡claro que sí se puede! ★

AS

Brasil: crisis y lucha de clases

Alex Minoru Takahama - Esquerda Marxista

La crisis económica mundial alcanza a Brasil de lleno. La producción industrial sigue cayendo mes a mes y los inventarios de las industrias aumentan. Entre noviembre de 2014 y noviembre de 2015, se destruyeron 1,5 millones. La inflación se eleva y supera el 10% en los últimos 12 meses. Los indicadores apuntan que el 2015 cerró con una caída de la economía del 3,7% comparación con el año anterior.

La deuda interna llega a R\$3,8 billones y la deuda externa a \$ 561 mil millones de dólares. La proyección del propio gobierno es que la deuda pública supere el 72% del PIB en 2016, un aumento de casi 20 puntos porcentuales en sólo tres años.

Continuando con su submisión al capital, el gobierno de colaboración de clases de Dilma Rousseff, del PT, mantiene religiosamente el pago de la deuda interna y externa, que consume casi el 50% del presupuesto federal, llenando los bolsillos de los banqueros y especuladores, mientras que se recortan los presupuestos de áreas como la salud y la educación.

Los presupuestos de los estados y municipios están fuertemente afectados, con ataques directos a los servicios públicos y los empleados públicos. En Río de Janeiro, el segundo estado más rico del país, bibliotecas, museos y hospitales cierran sus puertas por falta de fondos, el número de escuelas se reduce y el caos se adueña de la salud pública por la falta de medicamentos y materiales básicos en centros de atención, los

funcionarios reciben sus salarios atrasados y en pagos por cuotas. El mismo escenario se repite en diferentes regiones del país.

La desaceleración de la economía china tiene un fuerte impacto en la economía mundial y afecta directamente a Brasil. China es el principal importador de materias primas producidas en el país.

El gobierno brasileño, lastrado por la deuda pública y el déficit presupuestario, no puede permitirse el lujo de invertir para impulsar la economía como lo hizo en años anteriores. Los consumidores, también endeudados y cautelosos ante el escenario negativo, no se atreven a contraer más préstamos. Los paliativos utilizados en la primera ola de la crisis (2008-2009) ya no pueden ser usados ahora. A todo esto se suma un panorama externo desfavorable. Las perspectivas son de profundización de la crisis económica en Brasil.

ENGÑO ELECTORAL Y QUIEBRA POLÍTICA DEL PT Dilma, Lula y la dirección del PT prometieron el mejor de los mundos posibles durante las elecciones de 2014 e hicieron justo lo contrario después de la victoria. Para el segundo mandato de Dilma, el cuarto consecutivo para el Partido de los Trabajadores, se ha formado un gabinete dedicado a cumplir los planes del candidato burgués que fue derrotado en las elecciones, con la presencia de los dirigentes de los bancos, de la agroindustria y de las industrias, y la adopción de todas las medidas que Dilma había acusado a



Dilma y Lula en la campaña electoral

su oponente de querer poner en práctica en caso de ganar. Una auténtica “estafa electoral”.

Lo cierto es que el oxígeno de los reformistas se desvanece con la crisis. Dilma se inclina todavía más hacia la burguesía. Impulsa el “ajuste fiscal”, con una serie de medidas de austeridad que incluyen recortes presupuestarios en el área social, aumento de los impuestos y ataques a los derechos de los trabajadores.

La política de colaboración de clases muestra su verdadera cara de traición a los intereses de las masas. El PT encabeza el gobierno y apoya las medidas de ataques a los trabajadores en su totalidad, la profundizando la ruptura con su base social.

El partido, que ya hace tiempo que no atraía a la juventud, ve como la clase obrera se distancia. Las elecciones de 2014 lo pusieron en evidencia, con la derrota de los candidatos del PT en importantes centros obreros. El gobierno de Dilma bate registros de impopularidad. Incluso Lula, con su prestigio y autoridad política, en una encuesta reciente para las elecciones presidenciales de 2018, aparece con sólo el 22% de los votos. El PT se encuentra en un proceso adelantado e irreversible de bancarrota política.

El gobierno de Dilma anuncia nuevos ataques en 2016: el retorno de la CPMF (impuesto sobre las transacciones financieras), una nueva reforma de las pensiones que establece la edad mínima de 65 años para las pensiones y la reforma laboral que busca establecer que la negociación entre los trabajadores y los empleadores esté por encima de lo establecido por ley, convirtiendo a los trabajadores en rehenes de las presiones de los empresarios en los lugares de trabajo.

Mientras tanto, los beneficios de los principales bancos aumentan. En resumen: la inflación sube, el empleo baja y los bancos ganan.

Estas son las raíces de la crisis política. Un gobierno sin apoyo popular, con una base parlamentaria inestable, que se mantiene en equilibrio gracias a la incapacidad de la burguesía de retomar control directamente en sus propias manos.

¿HABRÁ UN GOLPE? Después de la primera ronda de las elecciones de 2014, con la caída del voto del PT se empezó a propagar la idea de que se estaba produciendo una “ola conservadora”. La Izquierda Marxista (Esquerda Marxista), sección brasileña de la Corriente Marxista Internacional, combatió esa apreciación explicando:

“Los reformistas y centristas de todos los tipos hablan de “ola conservadora”, acusando a las masas de estar girando a la derecha. Culpan a las masas del fracaso de su propia política. El avance de la reacción en el Congreso es el resultado directo de esta política de colaboración de clases y defensa del capitalismo, de la traición de las esperanzas de las masas, practicada por el PT y el PCdoB y sus gobiernos con la burguesía. Inventan el fantasma de un golpe de estado y culpan a las masas de la situación cuando su capitulación a la burguesía es el que sentó las bases de esta situación.

“Lo que estamos presenciando hoy es exactamente lo contrario: una capacidad de resistencia y movilización formidable de los trabajadores, que solo no va a más por



Marchas reaccionarias contra Dilma

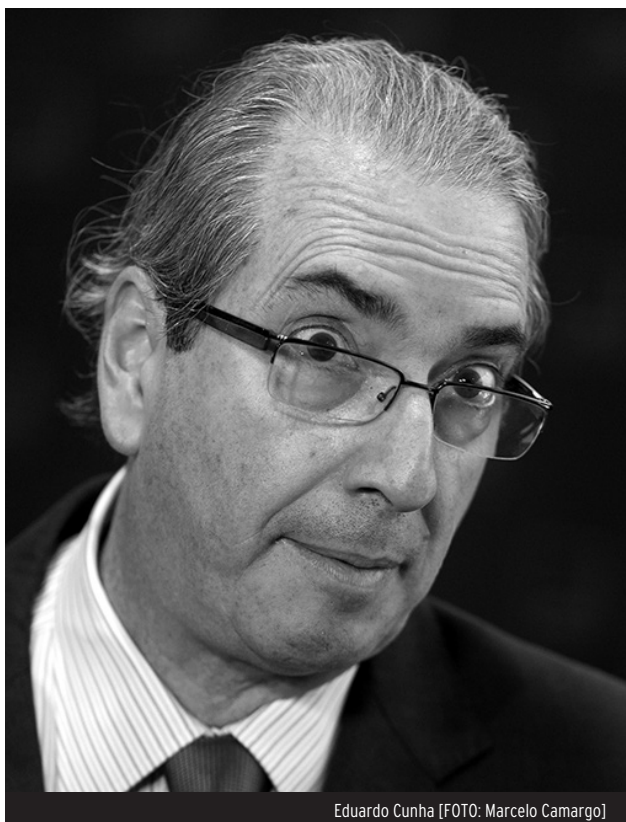
culpa de las direcciones reformistas, del PT, PC do B, la Articulación Sindical que controla la dirección de la CUT (con la cobertura de los centristas de Articulación Sindical, DS, OT y otros izquierdistas que practican el deporte de dividir el movimiento sindical), que hacen todo lo posible para bloquear el movimiento espontáneo de los trabajadores. Ahí está el nudo gordiano que bloquea el avance de la movilización de la clase obrera y no un supuesto “ascenso” de la derecha o del fascismo “. (Resolución CC de la EM, 05/31/2015)

No existen condiciones políticas, hoy en día, para un golpe militar en Brasil como el que orquestó el imperialismo de Estados Unidos en 1964. La experiencia del terror de la dictadura militar y de lucha para derrocarlo, todavía están frescos en la memoria de la población, que ampliamente rechaza esa alternativa. La propia burguesía, consciente de ello, busca distanciarse de los perros rabiosos que abogan por el “retorno de los militares” al poder.

Del mismo modo, no hay condiciones en Brasil y en el mundo, para un movimiento de masas fascista como los de las décadas de los 20 y 30 del siglo pasado en Italia y Alemania. El proletariado brasileño no ha sufrido grandes derrotas, no hay partidos fascistas organizados y arraigados, y las capas pequeñoburguesas que eran la base social del fascismo (profesores, estudiantes, agricultores, etc.), con su proletarianización progresiva, son ahora una parte importante de las luchas de la clase obrera.

Nosotros combatimos a todos los grupúsculos de extrema derecha y sus posiciones reaccionarias, al igual que cualquier ataque contra la izquierda y las libertades democráticas. Sin embargo, se debe conocer el peso que estas tendencias tienen para poder realizar un análisis correcto de la situación actual y nuestras tácticas.

Lo que crece, en realidad, es la inestabilidad política y la polarización social. Un gobierno frágil en todos los sentidos, sumiso a la burguesía, cuyo principal partido burgués “aliado”, el PMDB, del vicepresidente de la República, está dividido entre el apoyo y la oposición al



Eduardo Cunha [FOTO: Marcelo Camargo]

gobierno, con un sector que actúa para recusar a la presidenta (impeachment).

La pequeña burguesía, que ha visto su nivel de vida amenazado, decepcionada y en estado de shock por la situación, destila sus prejuicios de clase, inflados por la burguesía y sus medios de comunicación.

Las manifestaciones de la derecha, políticamente vacías, pero que fueron capaces de reunir a cierta masa pequeñoburguesa a principios de 2015, con el impulso de los medios de comunicación, fueron desinflándose durante el año y sus participantes están ahora muy desmoralizados.

Son síntomas de la creciente polarización social, con la intensificación de los conflictos entre los intereses de la burguesía y los del proletariado.

EL PROCESO DE IMPEACHMENT DE DILMA El 2 de diciembre, el presidente de la Cámara de Diputados, Eduardo Cunha, asediado por acusaciones de corrupción, en un movimiento para intentar salvarse, aceptó la solicitud de apertura del proceso de destitución parlamentaria Dilma (impeachment).

Mientras tanto, la tendencia mayoritaria de la burguesía nacional e imperialista no apoya, en la coyuntura actual, la vía arriesgada de la destitución parlamentaria.

La revista The Economist presentó una evolución probable de la situación: "Irónicamente, el movimiento de Cunha para la destitución puede haber hecho más probable, y no menos, la supervivencia de Rousseff en 2018. El tiempo trabaja a su favor."

La clase dominante sabe que el impeachment, en este momento, podría agravar la inestabilidad política, perjudicando sus negocios, y que no hay hoy ningún gobernante capaz de imponer la unidad nacional y la derrota de la clase obrera. Eso es lo que quería decir el Financial Times cuando estimaba que "si se elimina Rousseff, probable-

mente otro político mediocre la reemplazaría." Es decir, ningún político burgués puede representar una verdadera solución a la situación actual.

Los marxistas estamos en contra de la apertura de este proceso de juicio político porque no responde a ningún interés de la clase obrera. Los defensores del impeachment son lobos que quieren asaltar el poder para imponer una política aún peor que la de Dilma. Es una lucha entre camarillas.

Al mismo tiempo, combatimos las maniobras de los aparatos gubernamentales dentro del movimiento obrero, que utilizando la excusa de un supuesto golpe de estado en curso, tratan de justificar la defensa incondicional del gobierno de Dilma y una "tregua" en la lucha contra sus ataques y por nuestras reivindicaciones.

EL PAPEL DE LA JUDICATURA Y LA TENTATIVA DE DESMORALIZACIÓN DE LA IZQUIERDA La burguesía, por un lado, no ha tomado la decisión de derrocar anticipadamente al gobierno actual, por el otro sigue con sus acciones para desangrarlo hasta las próximas elecciones en el 2018.

Como parte de esa estrategia, vemos la campaña contra el PT y sus líderes, que utiliza los medios de comunicación y del poder judicial para criminalizar al partido, implicándolo en casos de corrupción presentados hipócritamente como los mayores de la historia de Brasil. Los objetivos de esta campaña van más allá de las disputas electorales, intentan identificar a toda la izquierda con el PT, difundiendo la idea de que este es el resultado cuando los trabajadores se organizan políticamente.

La llamada Operación Lava Jato (auto lavado), la Policía Federal, supuestamente tiene como objetivo la lucha contra la corrupción en la empresa estatal petrolera Petróbras.

Sin embargo, esta operación está lejos de ser una investigación independiente, exhaustiva, basada en el principio democrático de que toda persona es inocente hasta que se demuestre lo contrario. Eso no es lo que está pasando.

La indagación de la Operación Lava Jato no está siendo impulsada por investigaciones y la recopilación de pruebas, sino por delaciones premiadas, en las que los acusados denuncian a cambio de los beneficios de reducción de condena. Y lo que es más grave: estas denuncias, que deberían mantenerse en secreto de sumario, se filtran "selectivamente" a los grandes medios de comunicación burgueses, que cada día crean un nuevo escándalo en torno a Lula y el Partido de los Trabajadores.

Nosotros condenamos los métodos y la política defendida por Lula, la dirección del PT y los líderes del PT presos. Sin embargo, hay que entender el significado y los intereses de clase detrás de esta campaña de la burguesía.

Las acciones de la criminalización del PT tuvieron un salto en las sentencias y el espectáculo mediático en torno a la Acción Penal 470, conocido como el juicio del "Mensalão", en el que el Tribunal Supremo en 2012 condenó a dirigentes del PT sin pruebas con una acusación infundada de compra de votos en el parlamento para la aprobación de medidas de interés para el gobierno de Lula.

La resolución del Comité Central de la Izquierda Marxista de mayo del año 2015, explicó la posición de los mar-

xistas sobre esta acción de la burguesía a partir del poder judicial:

“El fraude jurídico en torno a la “Mensalão” fue una pieza clave para ampliar esta criminalización de manera generalizada y ahora alcanza una nueva etapa con las acusaciones de corrupción en Petrobras y el encarcelamiento escandaloso y absurdo del ex tesorero del PT, João Vacari. Las denuncias de corrupción en Petrobras alcanzan a todos los partidos burgueses, al PT y al PCdoB. Sin embargo, sólo el tesorero del PT ha sido detenido “preventivamente”. El proceso judicial de la operación Lava Jato es, claramente, una continuidad del proceso político medieval llevado a cabo por el Tribunal Supremo contra Zé Dirceu, Genoino, João Paulo y otros en la AP 470. El objetivo es atacar el PT para atacar todas las organizaciones de la clase obrera. Es una guerra de clases.

“Desde nuestro punto de vista, los métodos y las políticas utilizadas por los líderes del PT siempre han sido y son reprobables desde una perspectiva proletaria y socialista. La izquierda marxista condena no sólo los métodos de financiación electorales que estos dirigentes tomaron prestados de los partidos burgueses.

“Condenamos enérgicamente el enriquecimiento personal de estos dirigentes que se aprovechan del prestigio e influencia ganados como dirigentes del partido y los sindicatos, de las luchas colectivas, de los esfuerzos de miles de militantes, de las conquistas de la clase obrera, para vender y traficar influencias con la fachada legal de “asesorías” y “consultorías” millonarias para las empresas capitalistas.

(...)

“Sin embargo, la condena más enérgica de sus métodos que no nos deja ciegos al significado de los ataques de criminalización de estos dirigentes por parte del aparato judicial burgués en Brasil. A los que dicen “tienen que pagar por lo que hicieron y están pagando”, nosotros respondemos con la denuncia de los procesos secretos “filtrados”, de afirmaciones sin prueba, de acuerdos de la judicatura con criminales notorios para linchar a dirigen-

tes políticos con condenas y detenciones escandalosas y manipuladas, y por último, con el hecho de que todos los partidos antes mencionados están exentos de persecución, salvo PT.

“El llamado mensalão minero está bien guardado en un cajón y está cerca de ser terminado por prescripción del plazo. Aécio presenta un proyecto de ley en el Senado, por el que un partido cuyos dirigentes hayan sido condenados por corrupción tendrá sus derechos revocados y será proscrito. Es obvio que se está preparando una espada para cortar la cabeza de PT.

“Si se tratara de un caso de justicia, todos los partidos burgueses deberían tener sus tesoreros y dirigentes presos. No habría una. Así es la sociedad capitalista, donde cada vez más a la burguesía y su estado se vuelven mafiosos y autoritarios.

“Por lo tanto, la Izquierda Marxista, no cae en la trampa de la “legalidad” y la “justicia” burguesa y elimina el polvo de los ojos de los trabajadores y los jóvenes explicando que estos procesos y acusaciones de corrupción contra el PT tienen como objetivo criminalizar a todo movimiento obrero. La justicia burguesa no es un instrumento neutro, sino un instrumento de la burguesía para mantener sometida a la clase obrera “.

Detrás de la Lava Jato también existe el conflicto entre sectores de la burguesía. La destrucción de contratistas vampirescas y corruptas en Brasil, con la detención de varios directivos y empresarios, tiene como objetivo entregar este suculento mercado de la construcción y la infraestructura a consorcios multinacionales de los EE.UU. y Europa. Estas mega-corporaciones están tomando el control de este mercado en todo el mundo. Ahora es el turno de Brasil.

El PSDB quiere entregar este mercado a las multinacionales. La dirección del PT quiere salvar a los contratistas brasileños que son sus amigos. Nosotros queremos estatizarlas bajo control de los trabajadores y expulsar al imperialismo.

Combatimos todas estas maniobras y farsas jurídicas, que sirven a los intereses de la burguesía, y cuyo objetivo



Protestas contra el aumento del transporte, 2013

es atacar, criminalizar, desmoralizar y destruir no sólo al PT, sino al conjunto de la izquierda y el movimiento obrero.

CRIMINALIZACIÓN Y REPRESIÓN De esta manera, aumenta la criminalización y la represión de la lucha de la clase obrera y la juventud, armas de la burguesía para tratar de intimidar la acción de masas.

La Policía Militar, y sus fuerzas de choque, cada vez mejor equipadas, actúan cada vez con mayor agresividad. Es lo que vimos en los acontecimientos de junio de 2013, las manifestaciones de 2015 de los empleados del estado de Paraná y del Distrito Federal, en la lucha de las escuelas secundarias de São Paulo y en la lucha contra el aumento de las tarifas del transporte en la capital del país.

Hay un creciente fortalecimiento del aparato represivo del Estado, incluyendo acuerdos con la DEA (Agencia Antidrogas de Estados Unidos) y el FBI (policía federal estadounidense) que tienen autorización para establecer oficinas en Brasil.

La legislación represiva también se ha endurecido.

Delitos como conspiración, daños a la propiedad pública, etc., ya se utilizan para acusar a manifestantes y militantes de los movimientos sociales.

El Proyecto de Ley Anti-terrorista, vergonzosamente presentado con carácter de urgencia por el gobierno federal, profundiza este proceso, abriendo la posibilidad de equiparar las acciones de los movimientos sociales a acciones terroristas.

Con esta ley, un corte de ruta, la ocupación de un edificio público, o el impedir la utilización de determinados servicios, puede ahora considerarse como acto de terrorismo y los condenados sometido a penas que llegan hasta los 30 años de prisión incondicional sin fianza.

Nuestra posición es por la unidad más amplia contra toda la criminalización y represión de los movimientos sociales, contra el proyecto de ley contra el terrorismo, contra el fortalecimiento del aparato represivo del Estado, por la disolución de la policía militar, en defensa de las libertades democráticas, y a favor de la aprobación del proyecto de ley 7951/2014 (de amnistía a los luchadores y contra la criminalización de los movimientos sociales).

JÓVENES Y TRABAJADORES RESISTEN Y LUCHAN Toda esta situación se completa con un elemento fundamental, el espíritu de lucha de la clase obrera y la juventud en Brasil, en sintonía con la voluntad de lucha de los pueblos en todo el mundo.

Las grandes manifestaciones de masas en junio de 2013 abrieron una nueva situación política en el país y ésta sigue desarrollándose. Es lo que vimos con el inicio de huelgas de masas en 2014 (barrenderos, conductores, trabajadores del metro, funcionarios, etc.), con las grandes huelgas de 2015 (maestros y funcionarios, trabajadores de correos, bancarios, petroleros, metalúrgicos, etc.) y la entrada en escena de la clase obrera en la lucha contra los despidos.

La juventud y los trabajadores no se sienten ni derrotados ni acorralados. Al contrario, expresan un gran deseo de luchar.

Las ocupaciones de escuelas secundarias en el estado de Sao Paulo a finales de 2015 es otro ejemplo extraordinario. Estos jóvenes, de 11-19 años de edad, que se enfrentaron a la represión policial, a las calumnias de los medios de comunicación, a las maniobras del gobierno, y que derrotaron al gobierno del principal estado del país, muestran un grado de radicalismo pocas veces visto en la historia. Ellos son una prueba más del “proceso molecular de la revolución”, del que hablaba Trotsky.

Cada vez más lo que vemos es como “los de arriba ya no pueden gobernar como antes y los de abajo no quieren vivir como antes.” Esto es, vemos cada vez más elementos de una situación prerrevolucionaria en Brasil. Si esta no es aún la característica general que nos permita decir que ya estamos en una situación pre-revolucionaria, podemos decir que estamos en el camino, cada vez con mayor velocidad.

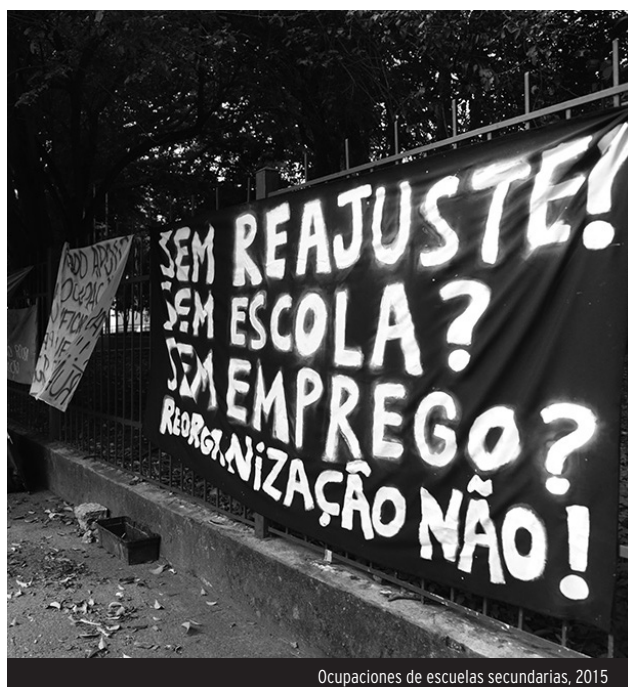
El pueblo en general, especialmente la juventud, no se sienten representados por nadie, las instituciones capitalistas podridas y los partidos que prometen una cosa en las elecciones y hacen justo lo contrario después de elegidos. Los políticos hundidos hasta el cuello en acusaciones de corrupción, con peleas diarias en el parlamento. Hay un rechazo y odio generalizado hacia los políticos de orden.

EL PSOL COMO ALTERNATIVA El PSOL, Partido Socialismo y Libertad, fue fundado en 2004 a partir de la expulsión de parlamentarios del PT que votaron en contra de la reforma de las pensiones del entonces gobierno de Lula, que contenía ataques a los conquistas de la seguridad social de los funcionarios públicos.

El PSOL, que nació como una fuerza limitada y con inclinaciones ultra izquierdistas, ha experimentado una transformación significativa, sobre todo a partir de junio de 2013, en su composición, política y su peso en la escena nacional.

La creciente influencia del PSOL es parte del combate internacional del proletariado para reorganizarse sobre un





Ocupaciones de escuelas secundarias, 2015

nuevo eje de independencia de clase ante la bancarrota política de los partidos tradicionales.

Sin embargo, sería precipitado colocar el crecimiento del PSOL a la par con el ascenso de Syriza en Grecia, o la aparición explosiva de Podemos en España, aunque son partes de un mismo proceso. El PSOL, a pesar de su crecimiento y posibilidades abiertas, sin embargo, todavía no se ha afianzado como el eje principal de la unificación de la izquierda a nivel nacional.

Sin embargo, es un hecho que este partido es el que aparece como la opción más viable entre las que se colocan a la izquierda del PT. El PSOL es visto como algo diferente de los viejos partidos de izquierda comprometidos con la sociedad y el régimen existente.

La votación nacional del PSOL aumentó de 886,816 votos en las elecciones presidenciales de 2010 a 1,6 millones de votos en las elecciones de 2014 con un crecimiento significativo de los votos en las zonas urbanas y entre los jóvenes.

Lo más destacado es en la ciudad de Río de Janeiro, donde en las elecciones de 2012, el candidato del PSOL obtuvo el 28% de los votos, convirtiendo al PSOL en el principal partido de izquierda en el estado de Río de Janeiro.

En las elecciones municipales de este año, candidatos PSOL candidatos tienen posibilidades de competir en tres capitales: Porto Alegre (capital de Rio Grande do Sul), Belém (capital de Pará), y Río de Janeiro.

Entre la juventud, corrientes juveniles impulsadas por tendencias del PSOL han ganado posiciones en aquellas universidades donde el movimiento estudiantil es más activo. Estas corrientes también constituyen la mayoría dentro de la Oposición de Izquierdas en la UNE, que agrupa a diferentes organizaciones en oposición a la dirección burocrática mayoritaria de la Unión Nacional de Estudiantes, entidad que representa al conjunto de los estudiantes universitarios del país.

El PSOL tiene la oportunidad de ganar un espacio importante como instrumento de lucha de los trabajadores, a

partir de la bancarrota política del PT que hemos analizado anteriormente.

La historia de la Izquierda Marxista, sección de la Corriente Marxista Internacional, está vinculada a la fundación del PT y a la lucha contra la degeneración del partido. Sin embargo, el ser una tendencia del PT, además de no ser fructífero para la construcción de las ideas marxistas, se ha convertido en un obstáculo importante. El espíritu de lucha, especialmente entre los jóvenes, se combina con una aversión a los partidos tradicionales que sostienen el sistema capitalista y trabajan para evitar el nacimiento de un nuevo mundo. El PT, en este sentido, se ha convertido en un partido como los demás. Su carácter partido obrero-burgués está tan degenerado que con su política provocó una ruptura con su propia base social histórica.

A partir de esta constatación, nuestra organización decidió, en abril de 2015, romper con el PT. Analizando el conjunto de la situación política nacional e internacional, los movimientos de la clase obrera, las posibilidades de desarrollo del PSOL como una alternativa de izquierda, que ya ha atraído a grandes sectores de vanguardia de la juventud, la Izquierda Marxista decidió como paso siguiente, solicitar la integración en el PSOL, para seguir en el combate por la construcción de la organización revolucionaria.

Esta es el mejor terreno para los marxistas, en Brasil, de abrir un diálogo con la juventud que entiende la necesidad de una bandera y un partido para avanzar. Presentando los métodos y posiciones políticas de nuestra corriente, tratar de influir en el desarrollo más positivo de este partido.

LIBERTAD Y LUCHA PARA LA JUVENTUD Después de las jornadas de junio de 2013, nuestra tendencia buscó el diálogo con las aspiraciones que llevaron a millones de jóvenes a las calles y lanzamos la campaña “Público, Gratuito y Para Todos: Transporte, Salud, Educación! Abajo Represión! “.

Después de un primer Campamento Juvenil organizado con éxito por la campaña, que tuvo lugar a principios de 2015, el segundo campo en 2016, ha lanzado una nueva organización juvenil, Libertad y Lucha.

Esta nueva organización tiene como objetivo ser más amplia que la reunión de los militantes jóvenes de la Izquierda Marxista, y tratará de contar ampliamente en sus filas con jóvenes combativos y revolucionarios, pero que todavía no están dispuestos o convencidos a unirse al programa completo de los trotskistas y el método organizativo del bolchevismo.

Sin embargo, sin duda, la fuerza impulsora de esta nueva organización y su dirección política, tendrá como elemento clave a los jóvenes cuadros marxistas.

Libertad y Lucha tiene el potencial de ser un instrumento de acción y formación política para una nueva generación que despierta a la lucha de clases, llevándola a una comprensión marxista de nuestro combate.

POR UNA ASAMBLEA POPULAR CONSTITUYENTE Y UN GOBIERNO DE LOS TRABAJADORES Entendiendo todos los análisis de la situación política en Brasil sintetizados en este texto,



Libertade e Luta, nueva organización revolucionaria de la juventud

fruto de la elaboración colectiva de la Izquierda Marxista, la tarea de los revolucionarios es la explicación, de manera clara, que sólo la toma del poder por la clase obrera, a través de su autoorganización puede abrir una salida en el interés de los “de abajo” a la crisis del sistema.

Aquí está la explicación de la necesidad de una Asamblea Popular Constituyente y un gobierno de los trabajadores para derrotar al capitalismo y poner la economía bajo el control de la clase obrera, que es quien realmente produce toda la riqueza social.

La propuesta de la Asamblea Popular Constituyente no tiene nada que ver con la “culminación de la democracia burguesa”, ni ningún intento de alimentar ilusiones en que el actual gobierno o el Congreso podrán convocar y celebrar una Asamblea Nacional Constituyente con capacidad de cambiar las actuales estructuras del poder burgués en Brasil. Al contrario, el gobierno y el Congreso sólo están dispuestos a aplastar las conquistas democráticas impuestas por la lucha popular hasta el día de hoy. Es lo que están haciendo y seguirá haciendo. La gente está harta del sistema de elecciones burguesas aunque, al no tener otra opción, finalmente, acabe por participar cada dos años en un intento eterno e inútil para cambiar la vida.

Lo que explicamos es que sólo la auto-organización del pueblo trabajador, sólo su movilización independiente es capaz de constituir una fuerza que pueda barrer las podridas instituciones actuales y levantar nuevas instituciones verdaderamente democráticas y populares.

Por lo tanto, el carácter de la lucha por la Asamblea Popular Constituyente tiene el sentido, no de una Asamblea de nuevos diputados electos por el actual sistema de sufragio controlado por el gobierno, el Congreso y el poder judicial, sino el contenido de la lucha por la democracia de las masas y los soviets, órganos independiente de unidad y acción capaces de imponer la voluntad de la clase obrera.

Y, por supuesto, cómo explicaba Lenin en Rusia, es en este proceso que puede y debe constituir el gobierno

revolucionario, el Gobierno de los trabajadores, único gobierno capaz de realizar y centralizar esta Asamblea Popular Constituyente y permitir que se desarrolle completamente.

Este es el punto de vista político que planteamos para defender los logros y los derechos y acabar con el capitalismo en Brasil.

Esta explicación se combina con la propaganda de las consignas centrales en la situación actual y que pueden ayudar a organizar y movilizar a las masas para la acción revolucionaria:

¡Público, Gratuito y para Todos, Transporte, Salud, Educación!

¡Ningún despido. ¡Ningún derecho menos!

¡Abajo la represión! ¡Amnistía para todos los perseguidos!

¡Defensa de la Seguridad Social y de todas las conquistas laborales y sociales!

¡Reducción de la jornada laboral sin reducción salarial.

No al PPE!

¡Petrobras 100% estatal y bajo control obrero!

¡Nacionalización de todo el sistema financiero!

¡Re-estatización bajo control obrero de todo lo que fue privatizado!

¡Reforma agraria y reforma urbana!

¡No al pago de la deuda interna y externa!

¡Asamblea Popular Constituyente!

¡Por un gobierno de los trabajadores!

Grandes combates se avecinan. En Brasil y en el mundo se puede oler el aroma de la revolución. Pero para la victoria, es fundamental la construcción de una organización revolucionaria sólida y con experiencia, capaz de ganar la confianza de las masas y dirigir a la clase obrera hacia la toma del poder en la sociedad. Esta es la tarea de los marxistas en todo el mundo y la Izquierda Marxista se dedica a ella en Brasil, con gran esfuerzo y coraje★

Venezuela: la derrota electoral y el futuro de la revolución

Elías Chacón Neri - Lucha de Clases

La derrota electoral del 06 de diciembre ha encendido una clara señal de alarma. Los contundentes resultados obtenidos, que dieron una mayoría aplastante a la MUD en la asamblea nacional, marcan el inicio de una etapa decisiva para la Revolución Bolivariana.

Los próximos 6 meses serán sin duda alguna absolutamente decisivos para el futuro de la revolución. Radicalización o reforma y por lo tanto, victoria o derrota, son las únicas dos alternativas posibles para la revolución. No existen otras salidas, ni tampoco puede continuar prolongándose indefinidamente la situación actual por mucho tiempo.

En éste sentido, durante la instalación del Consejo Nacional de Economía el pasado Martes 19 de Enero, el presidente Maduro declaró que: “Venezuela ha entrado a una verdadera emergencia nacional, en una crisis que amenaza gravemente la integridad de nuestro país, los logros sociales y la estabilidad política”.

Ciertamente la situación actual de inflación desatada y especulación sin control, así como de escasez crónica, se ha tornado absolutamente insostenible, no ya en el largo plazo, sino en el mediano e incluso, en el corto plazo.

Ahora bien, esta situación, en la que las masas trabajadoras del país deben realizar largas colas de varias horas de duración todas las semanas, a fin de poder adquirir los productos de la canasta básica, o pagar por éstos varias veces su costo real y legal, lo que ha terminado por deteriorar de manera aguda el poder adquisitivo del pueblo trabajador, no es nueva ni tampoco es reciente.

Sin embargo, los sectores reformistas de nuestra dirigencia optaron erróneamente en hacer a un lado esta situación durante los tres últimos, pensando de forma idealista que de esa manera contribuirían a no agudizarla. Al final, esta ha sido la causa fundamental de la estrepitosa derrota del 06 de diciembre.

Más aún, de no resolverse esta situación en el corto plazo, es decir, de no lograrse una disminución drástica de los niveles actuales de inflación, al mismo tiempo que se elevan drásticamente los niveles de abastecimiento de los productos de primera necesidad en los establecimientos comerciales de todo país, entonces el agotamiento, cansancio y desmoralización que ha provocado entre un sector de las masas revolucionarias la guerra económica durante los últimos tres años, va a agudizarse peligrosamente, preparando el terreno para una nueva derrota de la revolución, con implicaciones aún más graves que lo ocurrido el pasado 06 de diciembre.

Por lo tanto, derrotar la guerra económica se ha convertido en el principal objetivo del gobierno bolivariano en

estos momentos, y es la tarea fundamental en la coyuntura actual.

LA GUERRA ECONÓMICA Y EL FRACASO DEL REFORMISMO

Ahora bien, como hemos explicado en todas nuestras declaraciones y manifiestos previos, la única alternativa posible para derrotar la guerra económica actual pasa inevitablemente por la nacionalización de las principales palancas económicas del país y la implementación generalizada del control obrero en todas las empresas capitalistas, así como en las empresas estatales.

Por el contrario, los sectores reformistas dentro del gobierno bolivariano, que son mayoritarios dentro del gobierno y desde hace varios años dirigen la política económica de la revolución, plantean una política diametralmente opuesta a la radicalización socialista de nuestra revolución.

Los reformistas siempre han considerado, y de hecho consideran todavía, que es posible llegar a un acuerdo con la burguesía nacional para resolver la guerra económica, elevar la productividad de bienes de primera necesidad a fin de erradicar el desabastecimiento y reducir la inflación e incluso, lograr el objetivo histórico de desarrollar las fuerzas productivas de la sociedad venezolana.

No obstante este planteamiento, defendido de forma obstinada por los sectores reformistas, no existe ninguna



Ramos Allup

AS

25

posibilidad real de que la conciliación de clases con la burguesía resulte favorable para la revolución.

La guerra económica es en sí misma, una evidencia del antagonismo irreconciliable que existe entre los intereses de clase trabajadora y la clase capitalista.

A pesar de que fue agudizada por la burguesía a finales de 2012, justo cuando el estado de salud del Comandante Chávez empeoró abruptamente, no es allí cuando ésta surge. La guerra económica surge desde el momento en que la Revolución Bolivariana comenzó a trastocar los límites del régimen capitalista y latifundista feudal en el país, a la vez que comenzó a establecer regulaciones y controles sobre capitalismo.

La guerra económica es en primer lugar por lo tanto, un instrumento de la burguesía utilizado de manera deliberada para derrotar a la revolución, basado en del debilitamiento y desmoralización de la base social de la revolución, mediante la destrucción del poder adquisitivo y las condiciones materiales de existencia de las masas trabajadoras.

En segundo lugar, es una respuesta del empresariado ante las regulaciones y controles que sobre el régimen capitalista de producción impuso el gobierno bolivariano, luego de la derrota del paro patronal petrolero, particularmente, los controles de precio, de cambio, el aumento de los impuestos y los derechos y conquistas sociales y económicas de la clase trabajadora establecidas en la nueva LOTTT y en la LOPCYMAT.

Los controles de precio por ejemplo, aún y cuando beneficiaron al pueblo trabajador, en la medida en que permitieron el acceso de éste a los bienes de consumo fundamentales a precios accesibles, lo que contribuyó a reducir de manera importante los niveles de hambre y pobreza heredados de la 4ta república, obligatoriamente afectan la tasa de ganancia de la burguesía, lo que a la larga provoca una respuesta por parte de los capitalistas.

El capitalismo funciona sobre la base de la acumulación de la máxima tasa de ganancia a costa de la menor inversión, es decir, que el único y verdadero motor que motiva a la burguesía a invertir en la producción de bienes y servicios, es la posibilidad de obtener la tasa de ganancia deseada.

En la medida en que la revolución fija un tope máximo a los precios de venta de los productos regulados, a la vez que incrementa cada semestre el salario a las masas trabajadoras, ello necesariamente disminuye la tasa de ganancia de la burguesía que produce los bienes con precio de venta regulado.

Esto provoca una respuesta por parte de la burguesía, que reduce progresivamente los niveles de producción a fin de reducir la oferta de dichos bienes, que ante la demanda creciente sobre los mismos, gracias a las conquistas sociales de la revolución (aumento de las pensiones, del salario, de las becas, aumento del empleo, etc.), provoca de una parte, un aumento progresivo y cada vez más acelerado de la inflación, y del otro, una escasez cada vez más extrema, golpeando así el poder adquisitivo y las condiciones de vida de la clase trabajadora.

Asimismo, la burguesía desarrolla otros varios mecanismos para burlar el control de precios, tales como la



las masas, motor de la revolución

distribución exclusiva a los establecimientos comerciales donde los productos regulados de la canasta básica constituyen la materia prima para elaborar otros productos.

Este es el caso de las areperas, polleras y demás establecimientos de comida, ya que el decreto de regulación de precios no contempla a estos productos, tales como las arepas rellenas y el pollo asado, por lo que el costo de venta de estos últimos aumenta constantemente sin freno o regulación alguna, y así el capitalista industrial puede vender a dichos establecimientos comerciales el producto que debería tener precio regulado (por ejemplo la “Harina PAN”), pero con precio aumentado según el índice de inflación o incluso a precios especulativos.

De esta forma, se genera una escasez crónica en supermercados y establecimientos comerciales de distribución de alimentos y otros bienes de primera necesidad, mientras que en los restaurantes, areperas, panaderías y demás locales de comida nunca hay escasez de harina de maíz, café, pollo, carne y leche, entre otros productos actualmente escasos.

Otro mecanismo es la producción de productos con aditivos especiales, tales como la “harina PAN para frituras”, “Harina PAN para cachapas”, el arroz saborizado, o la leche en polvo enriquecida, lo cual les excluye del decreto de regulación y por lo tanto pueden ser vendidos con precios muy superiores al de los productos regulados, de esta forma el empresario logra incrementar su margen de ganancia con la venta de estos productos, a costa del deterioro del poder adquisitivo de los trabajadores.

Todo lo anterior nos debe conducir a una conclusión fundamental. Mientras los medios de producción estén en manos de la burguesía, mientras la propiedad de las fábricas y las palancas económicas del país esté en sus manos, ésta controlará a diestra y siniestra la producción, no sólo de los bienes fundamentales de consumo para la población, sino también de todos aquellos bienes necesarios para la sociedad y la economía.

Por lo tanto, por más que se impongan controles y regulaciones por la vía legal a la burguesía, el derecho de propiedad sobre los medios de producción les permite burlar todas las leyes, decretos y regulaciones legales que el gobierno bolivariano imponga sobre la producción y distribución de los bienes elaborados en sus industrias.

En el capitalismo, la ley máxima tiene un nombre, y es el derecho de propiedad privada burguesa, luego todas las demás leyes y normativas están supeditadas a esta ley fundamental de la sociedad burguesa.

En consecuencia, sólo aboliendo la propiedad privada sobre los medios de producción podremos dar un paso firme para derrotar la guerra económica y enterrar políticamente definitiva a la burguesía.

LA LEY DE CONSEJOS SOCIALISTAS DE TRABAJADORES: UNA DEUDA HISTÓRICA DE LA REVOLUCIÓN QUE YA NO PODRÁ SER CUMPLIDA Como hemos explicado, es necesario que la clase obrera juegue su papel histórico a fin de poder derrotar la guerra económica. El control obrero, por ejemplo, es una medida no sólo posible sino necesaria y urgente, para poder derrotar el sabotaje a la producción dentro de las empresas capitalistas.

De haberse aprobado por vía habilitante antes del 1ro de Enero de 2016 la Ley especial de Consejos Socialistas de Trabajadores, se hubiese podido dar carácter legal al control de la producción de los bienes y servicios manufacturados en el país, a través de los Consejos Socialistas de Trabajadores como órganos obreros para la implementación del control obrero de la producción.

Poco antes del 31 de diciembre de 2015, miles de trabajadores de empresas nacionalizadas, ocupadas, bajo control obrero y también de instituciones del estado, se congregaron en el poliedro de caracas para solicitar la aprobación de la ley al presidente Maduro, no obstante, el presidente nunca se hizo presente en la actividad. En representación suya hizo acto de presencia el ex vicepresidente Arreaza.

Al final, el 30 de diciembre de 2015, cuando fueron presentadas al país las últimas leyes aprobadas por el presidente por vía habilitante, antes de la juramentación de la nueva asamblea nacional, la ley no fue aprobada y se perdió una gran oportunidad de radicalizar la revolución.

Este hecho es una evidencia clara del papel nefasto que juegan los sectores reformistas dentro de la revolución, y de su incidencia no sólo en la política económica de la revolución, sino en el propio destino de la revolución. No haber aprobado la ley de Consejos Socialistas de Trabajadores significa haber castrado al movimiento obrero en la posibilidad de intervenir decisivamente en la derrota de la guerra económica desde el ámbito de la producción, desde el ámbito de las fábricas, y ello significa a su vez desarmar a la revolución frente a la guerra económica.

Por otro lado, el no haber aprobado la ley de Consejos Socialistas de Trabajadores evidencia la falta de confianza que el reformismo tiene en el movimiento obrero. Aunque muchas veces tratan de adornar y disfrazar su discurso, en realidad los reformistas creen que la clase obrera es incapaz de profundizar y de llevar adelante la revolución. No tienen confianza en el pueblo, consideran que el pueblo no tiene consciencia y creen que son los tecnócratas y los “intelectuales” los que deben llevar la revolución hacia adelante, pero, ¿Quién sino el pueblo ha defendido y ha salvado a la revolución en cada uno de los momentos cruciales de su historia?

LAS LEYES ECONÓMICAS APROBADAS POR VÍA HABILITANTE

El 31 de diciembre de 2015, el presidente Maduro presentó al país varias leyes y reformas de leyes, aprobadas por vía habilitante, como instrumentos para luchar contra la guerra económica, superar el déficit fiscal actual y levantar la producción nacional, tan golpeada por el sabotaje de la producción que ha venido llevando a cabo la burguesía durante los últimos años.

La primera de estas reformas, fue la de la Ley del Impuesto Sobre la Renta, que contempla un incremento del



Consejos de Trabajadores



6% de la alícuota que debe ser cancelada por los sectores de mayores ingresos del país al fisco nacional, es decir, un incremento del 34% al 40%. También fue eliminado el ajuste por inflación, que era un medio utilizado por los empresarios para pagar impuestos muy bajos al fisco.

Esta medida fue anunciada al país argumentando la necesidad de pechar con impuestos más elevados a la gran burguesía. Por ejemplo, el ahora ministro de Comercio Exterior e Inversión Extranjera Jesús Faria explicó, según puede leerse en una nota de prensa publicada por *Aprorea*: “La reciente reforma de la Ley de Impuesto sobre la Renta, promulgada por el Ejecutivo, faculta al Estado para ampliar la recaudación pero con criterio progresivo; es decir, pechar a quienes más ganan “y con un mayor porcentaje””. Señalamientos similares fueron realizados luego por el ex vicepresidente Arreaza.

Sin embargo, aunque dicha reforma puede incrementar el tamaño de los ingresos fiscales por concepto de impuesto sobre la renta al gran capital, en el marco de la actual huelga de inversión y sabotaje de la producción por parte de la burguesía, ello constituye un elemento más que afectará la tasa de ganancia de esta clase, y por lo tanto, contribuirá directamente a que ésta radicalice la huelga de inversiones y el sabotaje a la producción, lo que significa por ende que dicha medida, en vez de contribuir a resolver la crítica situación económica, más bien contribuirá a que continúe agudizándose.

Como hemos explicado, la burguesía invierte en la producción en la medida en que considera que puede obtener la tasa de plusvalía deseada. Si por el contrario, se le imponen condiciones que limitan la tasa de ganancia obtenida, entonces ésta tiende a la desinversión, y en el peor de los casos, que es el que nosotros estamos afrontando en el país, prefiere llevar a cabo una huelga de capital y sabotear la producción antes que ver limitada su ganancia y por ende, la reproducción de su capital.

Ahora bien, con lo anterior no pretendemos argüir que no puedan llevarse a cabo reformas y regulaciones al capitalismo, que redunden en beneficios sociales para la clase obrera. No, lo que planteamos precisamente, es que por la naturaleza propia del capitalismo estas reformas y regulaciones sólo pueden tener un carácter transitorio, y por lo tanto, deben derivar en la expropiación de las grandes palancas económicas de la sociedad bajo control obrero, de lo contrario, si se imponen dichas regulaciones pero al mismo se deja en manos de los capitalistas la propiedad de los medios de producción, estos harán uso de ellos para sabotear y burlar las regulaciones, tal y como lo hacen hoy en Venezuela en el marco de la guerra económica.

Por otro lado, en la reforma del régimen cambiario se establecieron las penas correspondientes a los ilícitos contemplados en la ley, y además se prohibió a los empresarios tomar como base el tipo de cambio no oficial como referencia para la definición de precios y estructuras de costo de bienes comercializados en el país.

Estas medidas tienen un carácter puramente administrativo y no van al fondo de la cuestión, la propiedad del comercio exterior y el control obrero y popular sobre el comercio de importación y sobre el comercio en general.

Mientras se otorguen divisas a la burguesía estos podrán desviarlas hacia el mercado negro o utilizarlas para otros fines de lucro. Asimismo, sólo a través de consejos populares y obreros de control de precios y abastecimiento podrán controlarse efectivamente los precios de venta de bienes importados que son comercializados en el país.

La prohibición de basarse en el dólar paralelo como referencia para la definición de precios o estructuras de costo, sin nacionalizar el comercio exterior y sin llevar a cabo una política correcta de fiscalización y control de precios a nivel de producción, distribución y comercialización es una política prácticamente nula.

Luego, la “Ley sobre las Actividades de Exploración y Explotación del Oro”, y la “Ley Orgánica para el desarrollo de Actividades Petroquímicas”, son leyes que no van dirigidas hacia el control obrero, la nacionalización de las empresas capitalistas y la planificación estatal para el desarrollo de estos sectores, sino más bien, hacia la apertura a la inversión capitalista nacional y transnacional en el sector oro y en el sector petroquímico respectivamente.

Estas dos últimas leyes, evidencian la desconfianza de los sectores reformistas en la posibilidad de desarrollar las fuerzas productivas del país a través de la planificación estatal y democrática de la producción, que implica necesariamente la premisa de la nacionalización de las palancas económicas del país y el control obrero sobre la producción.

En cambio sostienen la vieja idea burguesa del papel primordial de la inversión privada nacional y transnacional como elemento fundamental para el desarrollo de las fuerzas productivas, idea vendida por la derecha desde hace décadas al país pero carente de toda realidad.

LOS NUEVOS MINISTERIOS ECONÓMICOS, EL CONSEJO DE ECONOMÍA PRODUCTIVA Y EL DECRETO DE EMERGENCIA En primer lugar, la creación de nuevos ministerios para aten-

der la cuestión económica, fortalecerán el aparato burocrático del estado burgués en vez de ofrecer una solución al problema de la gestión burocrática del sector estatal de la economía, a través de la participación protagonista y directa de la clase trabajadora.

A ése respecto, el nombramiento de un empresario como ministro de industrias, lo que además fue bien recibido por Fedecámaras, es una muestra de que la nueva política económica del gobierno luego del 6D, como ya hemos señalado, se basará en la búsqueda de una mayor alianza con sectores de la burguesía nacional.

En segundo lugar, la creación del Consejo Nacional de Economía, en el cual la participación no sólo de pequeños o medianos empresarios, sino de grandes industriales, terratenientes y empresarios de otros ramos ha sido mayoritaria, frente a sectores de la clase obrera o del movimiento popular, muestra claramente, como ya hemos dicho, la orientación del gobierno hacia una nueva alianza con la burguesía parasitaria y contrarrevolucionaria.

En tercer lugar, el Decreto de Emergencia Económica propuesto por el gobierno fue señalado por algunos diputados de la MUD como un instrumento que permitirá al gobierno efectuar nuevas expropiaciones de empresas, dado que en los numerales 8 y 9 de su artículo segundo contempla las siguientes medidas:

“8. Requerir empresas del sector público y privado, incentivar sus niveles de producción así como el abastecimiento de diversos insumos a los centros de producción y bienes esenciales. 9. Adoptar las medidas necesarias para asegurar el acceso de la población a alimentos, medicinas y bienes de primera necesidad, así como al disfrute de todos sus derechos.”

Ante ello varios ministros descartaron totalmente esa posibilidad, como por ejemplo el Ministro para la Economía Productiva Luis Salas, quien descartó por completo

la intención de llevar a cabo nuevas expropiaciones, o el Ministro Jesús Farías, antiguo dirigente del Partido Comunista de Venezuela y reconocido partidario de la teoría estalinista de las etapas, quien durante una entrevista realizada por el periodista Carlos Croes para Televen, aseguró que en el Decreto de Emergencia Económica no hay “ninguna palabra que apunte a la expropiación”.

Estas declaraciones, evidencian claramente que desde el gabinete económico, no existe la intención de dar un viraje radical hacia la izquierda justo en estos momentos en que la revolución más lo necesita, hacia la nacionalización de las grandes palancas económicas del país bajo control obrero. Por el contrario, las mismas muestran un intento bastante evidente de atraer a sectores de la burguesía, a pesar de que, como ya hemos explicado, esta política es y será una política fracasada.

En ése sentido, el Ministro Farías ha expresado en varias oportunidades la importancia de trabajar en conjunto con sectores de la burguesía para poder desarrollar las fuerzas productivas del país. En particular, en una reunión con empresarios realizada el pasado 04 de febrero, con el fin de elevar las exportaciones no tradicionales declaró: “Queremos desarrollar los mejores vínculos con el sector privado”.

Todo lo anterior constituye un claro indicador de hacia dónde se dirigirá la política económica del gobierno bolivariano en los próximos 06 meses.

LA ÚNICA ALTERNATIVA A LA GUERRA ECONÓMICA ES RADICALIZAR LA REVOLUCIÓN No obstante, como hemos explicado ya, el programa reformista ha demostrado una y otra vez su incapacidad para derrotar de manera definitiva la guerra económica.

A pesar de que desde el gobierno bolivariano ha llamado a la burguesía “patriota” a producir e invertir en la produc-



¿Burguesía productiva?



Lorenzo Mendoza, dueño de Empresas Polar

ción nacional durante los últimos tres años, esos llamados han caído en saco roto.

La mayoría aplastante de la burguesía teme a la revolución socialista como a la peste, en la medida en que ésta significa la pérdida de sus privilegios, y por lo tanto, siempre la combatirá bajo todos los mecanismos que le sea posible utilizar, a fin de derrotarla de una vez por todas.

En el terreno económico, ello significa que mientras las palancas económicas estén en manos de la burguesía, esta hará uso de ellas para sabotear de manera deliberada todas las regulaciones y controles que le ha impuesto la revolución durante los últimos 10 años, generando una situación de escasez crónica e inflación desatada, que a su vez ha provocado un profundo malestar entre las masas trabajadoras del país, lo que ha terminado por desmoralizarlas y desmovilizarlas, jugando así un papel decisivo en la derrota de la revolución el pasado 06 de diciembre.

Todo lo anterior demuestra que en el proceso de la lucha de clases no existe posibilidad alguna de conciliar los intereses antagónicos de las dos clases absolutamente contradictorias, la burguesía y el proletariado, ni tampoco, de hacer a medias la revolución.

Cualquier reforma o regulación impuesta al capital, con el fin de mejorar el nivel de vida de las masas trabajadoras, provocará a la larga una respuesta de la burguesía, como podemos ver hoy claramente con la guerra económica.

Asimismo, cualquier concesión que el gobierno bolivariano haga a la burguesía, como pretende actualmente con la creación del Consejo de Economía Productiva, significará tarde o temprano, golpear el nivel de vida de la clase trabajadora, o incluso dismantelar sus conquistas históricas.

Ello implica ineludiblemente, que la Revolución Bolivariana debe ser llevada adelante hasta sus últimas consecuencias. Las medidas anticapitalistas que han sido tomadas durante los últimos diez años, tales como nacionalización de bancos e industrias importantes, deben ser llevadas hasta el final.

Por lo tanto, sólo queda una alternativa posible que permita resolver de raíz el problema del sabotaje sistemático de la producción y distribución de bienes por parte de la burguesía: En primer lugar, la implementación del control obrero sobre la producción en las empresas privadas a través de los sindicatos, consejos de trabajadores, delegados de prevención y comités de fábrica, a fin de controlar desde abajo la compra de materias primas, su procesamiento, la distribución y comercialización del producto final y en fin, toda la cadena del proceso productivo.

En segundo lugar, la nacionalización de todas las grandes industrias del país, ya que, si la revolución trata de implementar el control obrero en las empresas capitalistas, pero dejando en manos de la burguesía la propiedad de las mismas, ésta llevará el sabotaje de la producción hasta sus últimas consecuencias, con tal de torpedear el control obrero y mantener los niveles actuales de desabastecimiento e inflación, incluso optando en muchos casos por cerrar las empresas, lo que pondría a la orden del día la necesidad histórica de su nacionalización.

En tercer lugar, la nacionalización del comercio exterior, como medida para evitar el desvío de divisas hacia el mercado negro y lograr erradicar la especulación de precios de productos importados en el país. Asimismo, se hace urgente la nacionalización de la banca, para poder planificar la inversión productiva de capital en la industria nacional, con el fin de desarrollar las fuerzas productivas, así como sanear el déficit fiscal que existe hoy.

Sólo radicalizando la revolución hacia la izquierda podremos derrotar la guerra económica. Cualquier intento por parte de nuestro gobierno de conciliar con la burguesía o de atraer a sectores de ésta a fin de que eleven la productividad en sus empresas no resolverá la situación actual de guerra económica.

En el marco de una encarnizada lucha de clases, la Revolución Bolivariana sólo podrá superar la difícil situación actual y derrotar de una vez por todas la amenaza de la contrarrevolución, liquidando políticamente de una vez por todas a su histórico enemigo de clase, la burguesía, y ello significa arrancar de sus manos las palancas del poder económico del país.

Si nuestra dirigencia no lleva adelante esta tarea, estará entonces preparando el terreno para la derrota definitiva de la revolución. La vanguardia del movimiento obrero debe ponerse a la cabeza del movimiento revolucionario para evitar esta posibilidad. Es la hora de radicalizar la revolución, completarla y construir el socialismo ★

Bernie Sanders, reformismo, revolución, y la crisis del capitalismo de EE.UU.

John Peterson y José Manuel - Workers International League

Por increíble que parezca, parece que casi todo el mundo en los EE.UU. se considera un socialista de algún tipo u otro. Eso sin duda no era así cuando Socialist Appeal se fundó hace quince años. Sin duda, lo que la mayoría de la gente entiende como “socialismo” en este momento está lejos de la concepción totalmente revolucionaria defendida en el programa en la contraportada de nuestro periódico. Sin embargo, esto marca un cambio dramático en la conciencia.

Hace sólo una generación, en 1989, Francis Fukuyama nos informó del fin de la historia: “Lo que podríamos estar presenciando no es sólo el final de la Guerra Fría, o el fin de un período particular de la historia de la posguerra, sino al final de la historia como tal: es decir, el punto final de la evolución ideológica de la humanidad y la universalización de la democracia liberal occidental como la forma final de gobierno humano.”

En un mundo desgarrado por la guerra, el terrorismo, el racismo, la ignorancia y la pobreza, y con una repetición de la implosión económica de 2008 implícita en la situación, no es de extrañar que la gente esté nerviosa por el futuro, enojada por el statu quo, y buscando ansiosamente una salida. Hay una creciente crisis de confianza en el sis-

tema - terreno fértil para el populismo tanto en la derecha como en la izquierda.

Parte de este proceso es la descomposición del sistema político en su conjunto. Apoyado durante décadas en una relativa prosperidad económica, los demócratas y los republicanos formaron parte de una roca aparentemente inamovible de dominio capitalista en el país más rico del mundo. Pero la presión constante de la crisis de ha puesto en tensión en el sistema bipartidista institucionalizado llevándolo al punto de ruptura. Los capitalistas están perdiendo el firme control que tenían en la política durante décadas. Como dijo la estratega Demócrata Anita Dunn, “[si hay una cosa] que hemos visto en 2016, es que la política no se está jugando por las reglas habituales.”

En última instancia, los partidos políticos expresan los intereses de una clase u otra. Si bien pueden depender de los votantes de otras clases para ganar las elecciones, en última instancia, pueden representar sólo una clase. Tanto los Republicanos como los Demócratas son defensores de la clase capitalista. La clase obrera norteamericana nunca ha tenido y todavía no tiene un partido de masas propio. Durante varias generaciones, los Demócratas pudieron apoyarse en los votantes de clase trabajadora, y los sin-



Demócratas y Republicanos, dos partidos de la clase dominante

AS

31

dicalistas en particular, que, a falta de una alternativa, se tapaban la nariz en las urnas y votaban por el mal menor. Pero eso también tiene sus límites.

En ausencia de un sistema parlamentario multipartidista o de un partido obrero de masas que pueda canalizar las aspiraciones de los trabajadores y la juventud, la necesidad de una salida política se expresa en esta etapa a través de las máquinas partidarias principales que existen, con consecuencias potencialmente explosivas y caóticas. En el caso de los Republicanos, la tensión se canaliza hacia la candidatura de Donald Trump, empujando el partido aún más a la derecha. La posibilidad de una candidatura independiente y una división abierta en el partido no está descartada en el corto plazo. Entusiasmados por los llamados demagógicos de Trump para “hacer a Estados Unidos grande de nuevo,” pequeños propietarios frustrados y capas atrasadas de la clase obrera constituyen su base de apoyo.

En el lado de los Demócratas, la campaña de Bernie Sanders ha puesto patas arriba todas las expectativas de los estrategas Demócratas. Ellos esperaban que serviría simplemente para cubrir el flanco izquierdo de Hillary Clinton, parte de su cuatrienal campaña de “cebo-y-engañó,” una estratagema para engañar a aquellos que se consideran a sí mismos de izquierdas a votar por candidatos pro-capitalistas y pro-imperialistas. Pero calcularon mal mal y su candidatura ha logrado un enorme impulso. Basándose en las redes sociales, ganó los debates del Partido Demócrata por un amplio margen en algunos grupos demográficos claves. Su popularidad entre los votantes negros y latinos, considerada durante mucho tiempo virtualmente garantizada para Clinton, está en aumento, y en realidad tiene una base militante mayor que su rival en casi todos los estados. Si no fuera por los sindicatos, la mayoría de los cuales han arrojado sus recursos y voluntarios en la campaña de Clinton, aunque no sin resistencia por parte de la base, ella estaría en una posición aún más precaria.

El interés por las propuestas políticas de Sanders, limitado en cuanto al fondo, pero radicales en el contexto del capitalismo de EEUU, ha tocado la fibra sensible de millones de personas, particularmente entre los jóvenes. Si se hubiera postulado como candidato independiente, llamando a los sindicatos a romper con los Demócratas para construir algo nuevo, Sanders podría haber sido empujado hacia el establecimiento de un serio desafío para el sistema bipartidista. En cambio, eligió deliberadamente lanzarse a pulir la imagen de los Demócratas que, durante los últimos 100 años, han gobernado para los capitalistas casi el doble de tiempo que los republicanos. Ahora, hay una posibilidad real de su ganar la nominación y hasta la presidencia, y por lo tanto ser directamente responsable de la gestión de la crisis del capitalismo, que se intensificará en los próximos años.

Con mucho dinero y cientos de “superdelegados” a la Convención Nacional Demócrata firmemente del lado de Clinton, la nominación de Sanders sigue siendo una batalla cuesta arriba. Pero mucho puede cambiar entre ahora y los caucus y primarias posteriores. El hecho es que en menos de un año, ha superado un déficit de 50 puntos para igualar o incluso superar a Clinton en varios estados clave.



Hillary Clinton [FOTO: Gage Skidmore]

Si las elecciones generales se realizaran hoy, las encuestas indican que Sanders derrotaría a Trump por un margen de 15%, lo que socava el argumento de la campaña de Clinton contra él: que Sanders no puede ser elegido, y que ella es la mejor apuesta del partido para derrotar a la derecha rabiosa. En realidad, en la medida en que Clinton está vinculada estrechamente a Wall Street y ha sido secretaria de Estado, existe una desconfianza generalizada. Se podría decir que es justamente Clinton quien “no tiene posibilidades de ganar las elecciones”.

El socialismo de Sanders es una variante reformista socialdemócrata suave en el mejor de los casos. Sus propuestas incluyen sanidad y educación universal, financiados con impuestos modestamente más altos a los ricos, manteniendo las estructuras básicas del capitalismo. Al igual que las políticas de Roosevelt durante la Gran Depresión de los años 30 del siglo pasado, este llamado socialismo “escandinavo” tiene como objetivo suavizar las desigualdades más evidentes del sistema - con el fin de evitar el malestar social y salvar el sistema de sí mismo. Hasta Hillary Clinton estuvo de acuerdo con esto durante uno de los primeros debates demócratas, diciendo: “Nuestro trabajo consiste en controlar los excesos del capitalismo para que no se desboque.”

Sin embargo, esto no es socialismo en el sentido científico de la palabra. Este tipo de retoques cosméticos del capitalismo nunca pueden eliminar de raíz la causa de la desigualdad, la explotación y la opresión: el propio sistema capitalista. Dada la profundidad de la crisis y la arrogancia intratable de los capitalistas más poderosos, una presidencia Sanders estaría en apuros para cumplir incluso la más modesta de sus propuestas - allanando así el camino para un “mal mayor” aún más reaccionario en el futuro.

Hay dos tipos de reformismo: el que busca promover las reformas sociales limitadas dentro del capitalismo, y el que se imagina que es posible reformar gradualmente el capitalismo hasta que deje de existir por completo. Ambos se contraponen al socialismo revolucionario, que entiende que, si bien hay que combatir por reformas dentro del capi-

talismo, en última instancia, el sistema debe ser derribado por completo, a través de la acción consciente de masas y revolucionaria de la clase obrera. Sólo bajo el verdadero socialismo, en el que las palancas fundamentales de la economía son propiedad social y están administradas democráticamente por la clase obrera, se puede utilizar la extraordinaria riqueza de la sociedad en interés de todos. Esta perspectiva plantea claramente una amenaza existencial para los capitalistas.

En el pasado, cualquier mención al socialismo hubiera sido recibida con risas o reprimida por completo. Pero en la medida en que los capitalistas ya no pueden hacer hacer ningún tipo de concesión, son incapaces de enfrentar estas ideas. De ahí la necesidad de cooptar el significado de la palabra socialismo. Como se suele decir, si no puedes con ellos, júnete a ellos! En los últimos meses ha habido una campaña concertada, sobre todo en el New York Times, el portavoz del ala multimillonaria liberal de la clase dominante, para definir lo que es el socialismo y lo que no es. Incluso columnistas conservadores como David Brooks tratan de llenar la palabra con contenidos que no representen una amenaza para la dominación capitalista. Increíblemente, ha llegado a declarar que lo que el Partido Republicano necesita es ... ¡un candidato presidencial socialista! No es un “estatista”, como solía decir, sino alguien preocupado por el bienestar social. Este es un cambio de tono sin precedentes.

Los representantes más obtusos del capital se están frotando las manos de los beneficios a corto plazo y los ataques anti-sindicales que les proporcionaría una presidencia de Trump, Cruz, o Rubio. Pero los analistas más reflexivos entienden que esto desencadenaría una lucha masiva de la clase obrera - una repetición del levantamiento de Wisconsin, en ciudades de todo el país. Por lo tanto, preferirían a Clinton, que es mucho más maleable y conocida. Sin embargo, se están preparando y están dispuestos a tratar de moldear Sanders a sus necesidades en el caso de que surgiera como ganador.

El creciente interés en el socialismo y el crecimiento del reformismo son un reflejo de las contradicciones objetivas dentro del propio sistema, que es orgánicamente incapaz de ofrecer una salida. Como la noche sigue al día, la crisis del capitalismo será acompañada por una crisis del reformismo en todas sus formas. Sin poder aplicar reformas reales y sustanciales, el reformismo tiene una vida útil limitada.

En estas condiciones, el interés por el marxismo revolucionario también crecerá a pasos agigantados. La tarea de los marxistas revolucionarios es para explicar las cosas tal como son, y decir la verdad. No podemos fomentar ilusiones en partidos y políticos capitalistas. Debemos explicar que el socialismo no se logrará solamente a través de las urnas, sino que requerirá años de dura lucha, la educación, y la organización en los puestos de trabajo y en las calles. No podemos diluir nuestro programa para adaptarnos al mínimo común denominador “socialista”. Debemos resistir firmemente todos los esfuerzos por cooptar nuestras ideas y principios. Al final, la verdad prevalecerá. No hay solución dentro de los límites del capitalismo. Los que buscan atajos artificiales hoy en día se encontrarán fuera

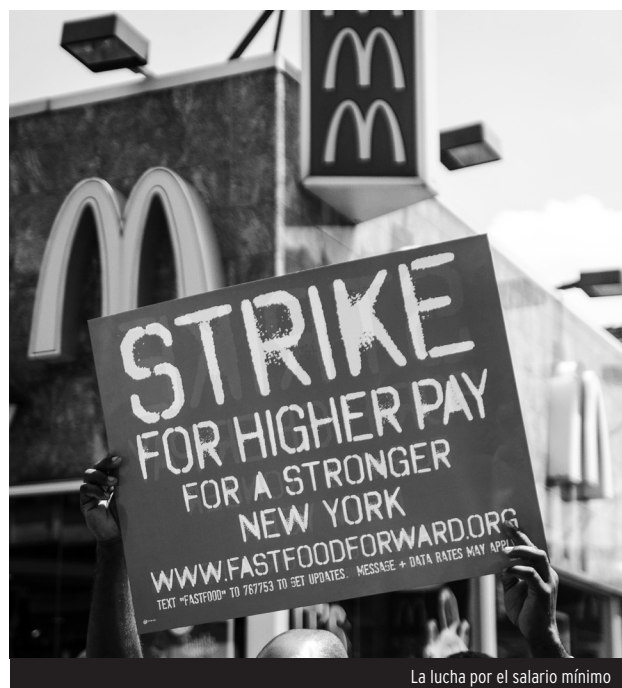
de la corriente de la historia y no podrán jugar un papel catalizador cuando inevitablemente se de el auge revolucionario.

Los medios de comunicación capitalista ha tenido gran placer en recordar a todos que “menos de la mitad de los estadounidenses no votarían por un socialista.” Esta es una presentación deshonesta de los hechos. La encuesta de Gallup en cuestión dice que el 47% de los estadounidenses votaría por un candidato socialista, y un 50% en contra. En realidad esto es ya un avance importante del apoyo a las ideas socialistas. De hecho, en una encuesta de noviembre de 2015 la mayoría de los votantes demócratas eran favorables al socialismo, incluso entre los que apoyan a Clinton. Esto en un país donde la palabra “socialismo” ha sido oficialmente demonizada por los medios de comunicación, las instituciones políticas, y el mundo académico.

En 2010 sólo el 44% apoyaba el derecho de las parejas del mismo sexo a contraer matrimonio. Hoy ese número ha saltado a alrededor del 60%, y la clase gobernante de Estados Unidos ha girado para dar cabida a este estado de ánimo antes de que pudiera desafiar aún más el sistema, con la legalización del matrimonio gay en una sentencia del Tribunal Supremo. Los próximos cinco años prometen más radicales que los anteriores. Habrá turbulencia en todas las esferas de la vida. El próximo período demostrará una vez más que los estados de ánimo de la sociedad no emergen gradualmente en forma lineal, sino que hierven a fuego lento y luego explotan en transformaciones dialécticas de la cantidad en calidad y viceversa.

2016 promete ser un año emocionante y tumultuoso. Se puede palpar el aumento de la presión. Es difícil decir cuándo, dónde y en qué forma va a romperse la presa, pero va a estallar.

Muchos trabajadores y jóvenes se sienten atraídos por Sanders porque ataca a Wall Street, porque es el único candidato que se identifica como socialista, y llama a una “revolución política” contra “la clase de los multimillonarios.” Su campaña ha abierto una serie de discusiones bas-



La lucha por el salario mínimo

tante radicales en los hogares estadounidenses. ¿A dónde lleva su programa de reformas conducir? ¿Cómo se puede conseguir? Y, ¿qué es el socialismo? Es en este contexto en el que se proporcionamos un examen del tipo de “socialismo” de Bernie Sanders sobre la base de sus propias palabras en un discurso pronunciado el 19 de noviembre de 2015.

“REFORMAR WALL STREET” Sanders citó al presidente Franklin Delano Roosevelt (FDR), que, sin duda inconscientemente, se hace eco de Federico Engels: “Los hombres necesitados no son hombres libres.” En otras palabras, la libertad es el dominio de la necesidad en lugar de la esclavitud a la misma. Para las personas, las necesidades de la vida humana son una prioridad. Con una apreciable colección de estadísticas y datos económicos, Sanders demuestra que el capitalismo es, incluso por sus propias normas, incapaz de proporcionar esas necesidades básicas ni siquiera a las personas que trabajan. Sanders tiene una “visión” de lo contrario.

Sin embargo, él considera el socialismo no como un sistema diferente al capitalismo, sino como una influencia moderadora sobre el mismo, o un epíteto que los críticos de la justicia utilizan para atacar cualquier avance hacia la misma. Él dice: “No creo que el gobierno debe poseer los medios de producción, pero sí creo que la clase media y las familias trabajadoras que producen la riqueza de América merecen un trato justo.”

Su “trato justo” consiste en una serie de medidas, que en gran medida son menos audaces que las concesiones otorgadas por FDR en los años 30 y 40: cobertura sanitaria para todos, matrícula universitaria gratuita, un programa keynesiano de inversión del Estado, un salario mínimo de \$15 la hora “en los próximos años,” la reforma migratoria, baja de maternidad, reformas al sistema de justicia penal, y el fin de la degradación del medio ambiente. Se podría enumerar una letanía de preocupaciones a tener en cuenta acerca de las limitaciones de cada uno de estos puntos, en la medida en que promete no tocar “los medios de pro-

ducción”, pero tal vez su consigna más reveladora es ésta: “una política gubernamental que no permita que la codicia y la especulación de la industria de los combustibles fósiles destruya nuestro medio ambiente y nuestro planeta.” ¿Cuál es esta política del gobierno?

Un vistazo a la sección “Temas” en su página web nos da a lo sumo un lenguaje igualmente general y abstracto. La subsección “acciones clave” enumera varias medidas que apoyaba como senador. Todos están dentro de los límites legislativos del Partido Demócrata. En realidad no podemos cambiar lo que no controlamos, y no podemos controlar lo que no poseemos. En una situación en la que “90 empresas causaron dos tercios de las emisiones de calentamiento global de origen humano” (The Guardian), está claro que no existe solución a la crisis ambiental, mientras los capitalistas sigan siendo dueños de los medios para producir y para contaminar.

En la página web de Sanders podemos leer: “No nos olvidemos: Fue la codicia, la imprudencia y la conducta ilegal en Wall Street que casi llevó a la economía a tirarse por el acantilado hace siete años.” Esto no es necesariamente incorrecto. Pero la forma en que él entiende la “avaricia, imprudencia, y el comportamiento ilegal” los presenta como problemas que pueden eliminados del funcionamiento normal del mercado a través de la regulación. En realidad, no son “problemas”, sino que se trata de la naturaleza del propio mercado, inherente al capitalismo. En su discurso Sanders afirmó: “La innovación, el espíritu empresarial y el éxito en los negocios debe ser recompensado. Pero la codicia por la codicia no es algo que la política pública deba apoyar”. A lo que respondemos, la codicia, es justamente la base del capitalismo.

En el capitalismo, antes de que haya “innovación, espíritu empresarial y éxito en los negocios,” tiene que existir la búsqueda de beneficios por parte de capitalistas individuales, a expensas de los trabajadores, otros capitalistas, y, finalmente, el propio sistema capitalista. Los productos se producen, no por el bien común que se pueda generar con su uso para la sociedad o incluso los individuos, sino para



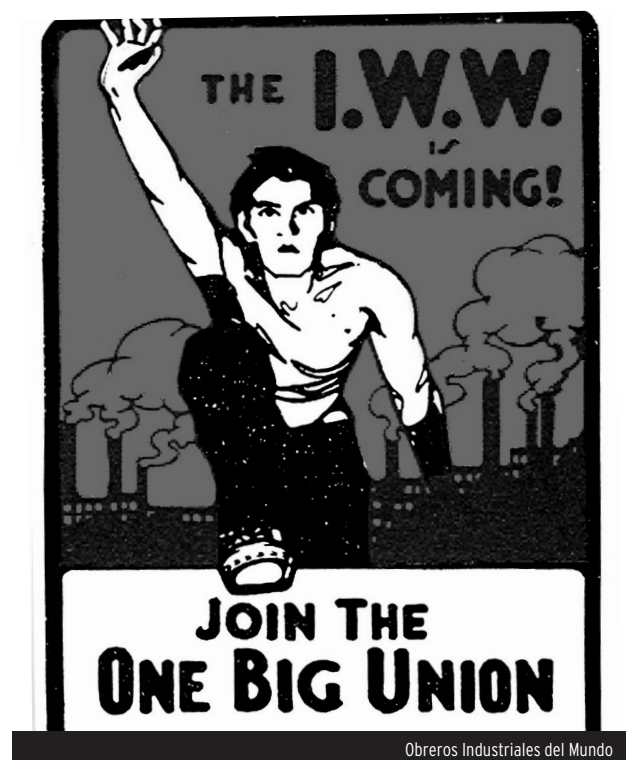
Bernie Sanders [FOTO: Gage Skidmore]

intercambiarlos en el mercado. Un punto central del programa de Sanders es la “reforma de Wall Street”. En Wall Street, el éxito de una empresa está determinado por la tasa de ganancia, o “codicia”. Esta es una ley básica de la economía capitalista, que no se puede enmendar con leyes.

En una sociedad de clases, el poder del Estado es el privilegio exclusivo de la clase dominante, que posee los medios de producción. Las propuestas políticas de Sanders se basan en la idea de que el estado puede domesticar a Wall Street. En realidad es justo lo contrario. El estado capitalista no es está domesticado por Wall Street, sino que fue creado por Wall Street en primer lugar. Cuando Sanders se describe a sí mismo como un “socialista democrático”, lo que quiere decir es que su tipo de socialismo obedece a las formas de democracia establecidas por el capitalismo. La paradoja es que el capitalismo sólo ofrece una forma de democracia que no le pueda amenazar. Cuando se ve amenazada seriamente, la clase capitalista elimina la democracia por completo. ¿Qué clase de democracia es la que obedece las órdenes de una minoría? ¿Y que tipo de socialismo es posible a partir de esta? Los marxistas afirmamos que la clase obrera debe poseer y controlar los medios de producción. Y no a través del estado que tenemos ahora, sino a través del órgano estatal de las asambleas obreras de masas trabajadores. Después de todo, como el propio Bernie dice, “las familias trabajadoras que producen la riqueza de América”, la clase obrera, son quienes producen la riqueza en la sociedad capitalista.

Para los marxistas, el socialismo es revolucionario, internacional, y un sistema incapaz de existir junto con el capitalismo. La historia ha demostrado una y otra vez que, sin esto, no hay otra forma de “socialismo” ni de democracia que pueda durar mucho tiempo. Un ejemplo claro sería la socialdemocracia escandinava, la fuente de inspiración del socialismo de Sanders. Sobre la base de las luchas de masas, partidos obreros, y una proximidad inquietante a la Unión Soviética y el bloque del Este, los capitalistas se vieron obligados a dar grandes concesiones durante el auge económico posterior a la Segunda Guerra Mundial. En la crisis capitalista de hoy, muchas de esas conquistas ya se han revertido. Lo que queda está siendo atacado de manera feroz. Hablar de “socialismo escandinavo” en 2015 es realmente referirse al capitalismo al estilo americano.

FDR, TSIPRAS, Y DEBS Los trabajadores estadounidenses no han vivido la lucha de clases de la intensidad de Europa ni los partidos de masas de la clase obrera de Europa. Sin embargo, también en los EEUU se dió una dinámica similar de reformas y contra-reformas durante el boom posterior a la Segunda Guerra Mundial económica, el estancamiento en los años 70 y 80, y la crisis de hoy. El programa del Nuevo Contrato de Roosevelt estableció el precedente para las concesiones de los años 50 y 60 bajo de presidentes como Eisenhower y Lyndon Johnson. Pero lejos de ser un combatiente de las reformas, el verdadero FDR era un estratega cínico de la clase dominante, que sólo otorgó de las reformas ante la amenaza de la agitación popular de masas, y explicando al resto de la clase capitalista que la alternativa era la revolución socialista. Y mientras que el New Deal parcialmente alivió la presión social sobre el



capitalismo de la presión social, gracias a la complicidad de la dirección sindical y del Partido Comunista - que en aquel momento tenía influencia - el alivio de la situación económica solo vino con la Segunda Guerra Mundial y el período de reconstrucción de posguerra. El idea de Keynes de pagar a un trabajador para cavar un agujero y a otro para volver a llenarlo fue superado por la demolición y reconstrucción de continentes enteros, una confirmación grotesca de la obsolescencia del capitalismo. Al darle crédito a FDR por reformas que le fueron impuestas por la presión de la clase trabajadora, Sanders comete el error histórico de confundir causa y efecto. Al colocarse a sí mismo sobre los pasos de FDR, se compromete de forma expresa a la clase dominante

Una comparación más apropiada para Sanders se puede encontrar en la historia muy reciente, de hecho, en los acontecimientos actuales. No es el único en el mundo. Al otro lado del Atlántico, Jeremy Corbyn del Partido Laborista en Gran Bretaña, Pablo Iglesias de Podemos en España, y Tsipras de Syriza en Grecia estallaron en la clase política como expresión inevitable de la lucha de los trabajadores. Ante la ausencia de un partido obrero en EEUU, Sanders está jugando el mismo papel de una manera distorsionada. Una diferencia clave es que él está tratando de conseguir la candidatura, no en un partido obrero de masas, sino en un partido capitalista. Sin embargo, el potencial que él expresa surge de la misma fuente: la misma politización y radicalización de los trabajadores en todo el mundo.

Alexis Tsipras, de Syriza, es el prototipo de este fenómeno y el único que ha sido elegido hasta el momento, y por eso su ejemplo merece ser estudiado. SYRIZA ganó las elecciones en enero de 2015 sobre la base de un movimiento de masas anterior y con lo que parecía ser un programa de lucha contra la austeridad. Pero en apenas seis meses, Tsipras había dado un giro de 180 ° y puesto en práctica la misma austeridad contra la que había hecho campaña, usado gases lacrimógenos contra sus antiguos

AS

partidarios, y purgado su propio partido. Como reformista que no quería romper con el capitalismo, en última instancia tenía que operar dentro de los límites del capitalismo. En la crisis económica actual, esos límites requieren ataques contra la clase trabajadora.

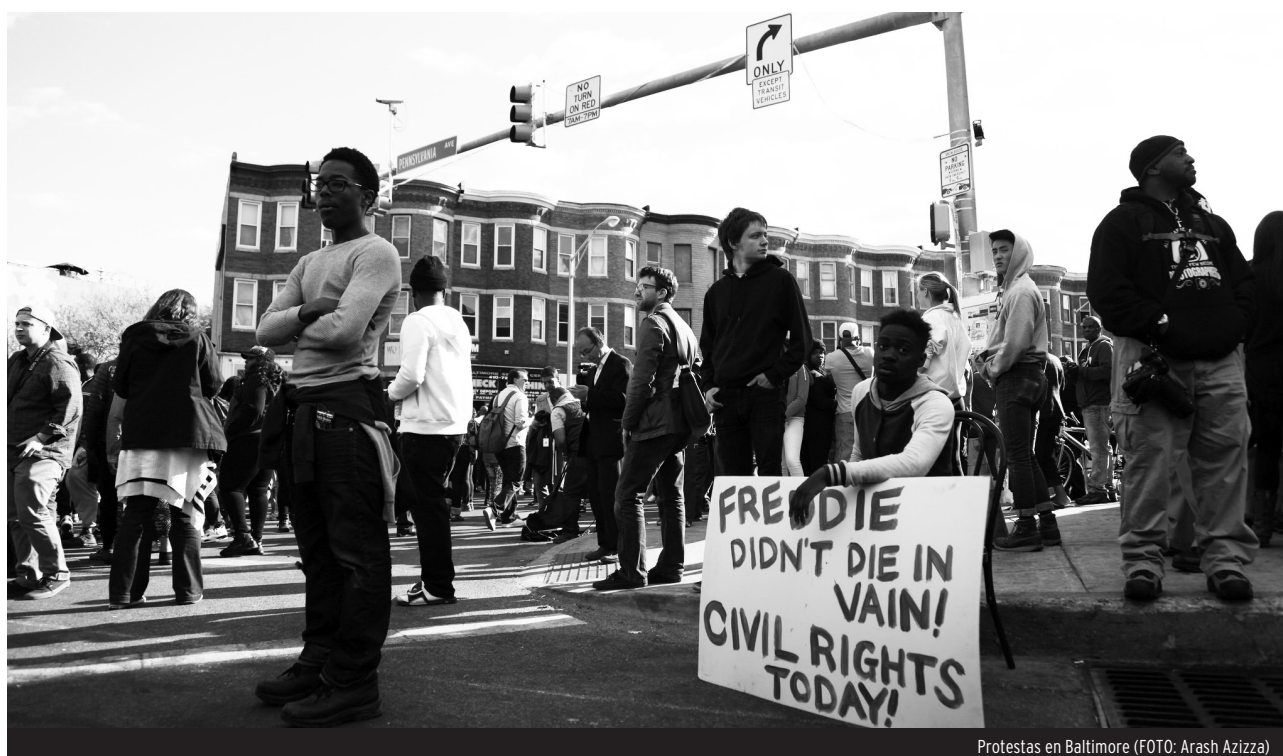
No es por casualidad que, aunque Sanders correctamente culpó a Wall Street, no explicó de ninguna manera las causas de la crisis. Hacerlo sería incriminar el mercado cree él cree que puede rehabilitar. Como descubrió Tsipras, el capitalismo en crisis no puede permitirse el lujo de conceder reformas como pudo en tiempos pasados. Sanders se olvida de mencionar que bajo FDR los EEUU eran el mayor prestamista del planeta. Hoy en día son el mayor deudor. Los marxistas luchamos de manera entusiasta por reformas, pero la conclusión final de este tipo de luchas, incluso de manera más rápida en las condiciones actuales, es una cuestión de quién tiene el poder. El reformismo, juramentado contra la revolución, se compromete a sí mismo a trabajar dentro de los límites del sistema actual, lo que sólo puede conducir a la traición.

Vale la pena mencionar a una tercera figura, el socialista estadounidense Eugene Debs, que consiguió casi un millón de votos como candidato del Partido Socialista a presidente la misma candidatura que Sanders quiere lograr hoy. Se dice que la Oficina de Sanders en el Senado tiene una placa en honor a Debs. En numerosas ocasiones se ha referido a Debs como un héroe personal e incluso produjo un documental sobre él en 1979. Sin embargo, en su discurso sobre “idealismo estadounidense”, Sanders citó el Papa dos veces, FDR nueve veces, y Debs ni una sola vez. Quizás las palabras de Debs persiguen a su admirador secreto: “Los partidos Republicano y Demócrata, o, para ser más exactos, el partido republicano-demócrata, representan a la clase capitalista en la lucha de clases. Son los brazos políticos del sistema capitalista y las diferencias que surgen entre ellos se relacionan con el reparto botín y no con los principios “.

La entrada de Sanders en la carrera electoral ha legitimado la palabra socialismo en muchos hogares de América y ha dado al trabajador común motivo para ver que no está solo en sus quejas. Al mismo tiempo, su entrada en el Partido Demócrata fomenta la desconfianza en lo que ni es democrático ni es un partido, sino una red de recaudación de fondos de los ricos y la mitad de la hoja de parra electoral de la dictadura de los banqueros y patronos. El valor de las elecciones capitalistas no es que vayan a mejorar las condiciones, sino que pueden politizar y organizar la única fuerza que puede, a la clase obrera. Como explicó el propio Sanders en agosto:

“Y ahora déjenme decirles algo que ningún otro candidato a presidente les va a decir. Y eso es que no importa quien sea elegido para ser presidente, esa persona no será capaz de hacer frente a los enormes problemas que enfrentan las familias trabajadoras de nuestro país. No serán capaces de tener éxito debido a que el poder de la América empresarial, el poder de Wall Street, el poder de los contribuyentes a la campaña es tan grande que ningún presidente solo puede hacer frente a ellos. Esa es la verdad. Quizás les incomode oírlo, pero esa es la realidad. Y es por eso que esta campaña les dice alto y claro: No se trata sólo de elegir a Bernie Sanders para presidente, se trata de crear un movimiento político de base en este país “.

Sin embargo, no llega a las últimas conclusiones: los trabajadores estadounidenses necesitan un partido propio, un partido obrero de masas. Sólo rompiendo con el sistema de dos partidos podemos conseguir una auténtica “revolución política”. A lo largo de su discurso de Georgetown, Sanders volvió una y otra vez a la idea de que el proceso político se ha corrompido. Para los marxistas, el proceso político en el capitalismo es así de forma natural. No es que haya sido corrompido o dañado por los grupos de presión, sino que siempre ha sido el instrumento de los empresarios. Según Sanders, una supuesta intromisión de “dinero empresarial” ha vuelto al sistema contra la gente



Protestas en Baltimore (FOTO: Arash Aziz)

común. Su respuesta es la reforma electoral. Pero ¿cuándo fueron esas décadas en las que se supone que existía una democracia idílica y una armonía social en los Estados Unidos? Lo cierto es que nunca existieron. El problema no es que el proceso político se haya corrompido recientemente, sino que la crisis ha desenmascarado su podredumbre original. Fomentar la ilusión de que existió una era así a la que se puede volver, en la práctica significa poner la máscara de nuevo, en beneficio de la estabilidad del sistema.

Sanders tiene razón cuando habla de la politización de los estadounidenses comunes como una tarea urgente. Los marxistas creemos que la supuesta apatía de las masas no se debe a que quieran eludir un deber cívico ni a los reglamentos de financiación de las campañas, sino que es el resultado natural del hecho de que los trabajadores estadounidenses no tienen partido propio. En lugar de mirar hacia atrás, y falsamente, a una América del Edén, hay que apuntar a la necesidad de un partido obrero de masas. Por otra parte, si queremos enfrentar seriamente los obstáculos contra la participación política de la gente común, no podemos ignorar las condiciones de su vida cotidiana, las del capitalismo. En última instancia lo que es necesario no es sólo una revolución de las formas políticas, sino una revolución social en la forma en que está organizada la sociedad. Sanders está inspirando la base de un movimiento de masas, pero en lugar de organizarla, se está llevando a sus seguidores al callejón sin salida del Partido Demócrata.

REVOLUCIÓN, UNA TRADICIÓN AMERICANA Es significativo que Sanders terminó su discurso, no con un llamado a la acción de las masas, sino con consejos pragmáticos para el imperialismo estadounidense con respecto al Estado Islámico. En ellas esbozó una estrategia de política exterior que es esencialmente una continuación de la trayectoria ya impuesta a Washington por los acontecimientos. Para citar a Trotsky, “La política exterior es, en todas partes y siempre, una continuación de la política interna.” El beneficiario es el misma élite dirigente - la clase capitalista que se beneficia por igual de las industrias de guerra en tiempos de conflicto y la explotación “normal” de los mercados extranjeros en los tiempos de paz. La OTAN es una alianza de gobiernos controlados por los ricos, encabezados la “clase multimillonaria” de los EE.UU., y tiene en su haber el mismo tipo de acciones imperialistas por las que Sanders critica a la CIA en América Latina. Los problemas de Oriente Medio o en cualquier otro lugar no puede ser resueltos por la OTAN, la ONU, ni ninguna entidad similar.

El fundamentalismo islámico no es una “lucha por el alma del Islam,” cuya destrucción “debe hacerse principalmente por los países musulmanes”, sino un monstruo de Frankenstein del imperialismo que sólo puede ser aplastado por la lucha de los trabajadores. La historia del desarrollo del fundamentalismo islámico puede ser trazado en paralelo con la lucha de clases en la región: el ascenso y la caída de la revolución de 1968 en Pakistán, 1978 en Afganistán, 1979 en Irán, 1967 en Indonesia, Nasser en Egipto, y la primavera árabe. En todos los casos el imperialismo, especialmente el imperialismo es-

tadounidense, ha animado al monstruo reaccionario del fundamentalismo islámico para proteger los intereses del capitalismo. Hoy en día las naciones como Siria e Irak, históricamente el territorio de una de las cunas de la civilización, ilustran gráficamente lema de Rosa Luxemburgo, “¡Socialismo o Barbarie!” Hay que resaltar el papel de aquellos que financian y suministran a grupos como el Estado Islámico.

El socialismo es internacional o no es nada. Los marxistas no sueñan con un retorno a los días de gloria del capitalismo estadounidense después de la Segunda Guerra Mundial, una época de macartismo, leyes anti sindicales Taft-Hartley, la segregación de Jim Crow, la guerra de Vietnam, y una gran abundancia de intrigas imperialista desde América Latina al Medio Oriente. Restringir la lucha de los trabajadores en este país a reformas superficiales significa abandonar al resto de los trabajadores del mundo a la explotación y la opresión a manos de “nuestra” clase dominante. Los intereses de los trabajadores y el resto de la clase obrera internacional están unidos en la necesidad de derrocar a Wall Street, la ciudadela mundo del saqueo y la servidumbre.

Por supuesto, los marxistas apoyamos muchas de las reformas que Sanders pide, pero, al mismo tiempo explicamos que la única manera de conseguirlas es luchar por una nueva sociedad. En lugar de tratar de estabilizar el sistema para la clase capitalista, lo cual es imposible de todos modos, nosotros a lo que aspiramos es a un mundo de abundancia para todos, y miseria para nadie, un mundo en el que el potencial de los de abajo pueda llegar a desarrollarse. Un mundo que es perfectamente posible, de hecho totalmente necesario, con el desarrollo actual de la industria y la cultura. El país que trajo al mundo la OTAN y Wall Street también trajo las salvajes iniciales de la era de la revolución en 1776, y una de las últimas hazañas progresistas del capitalismo mundial en la guerra civil americana, otra revolución en su propio derecho. El pueblo estadounidense debe volver a sus raíces con el derrocamiento de la clase capitalista, en lo que sería la tercera revolución americana y un punto y final para el capitalismo como sistema mundial.

La clase obrera representa la gran mayoría de la población, y su trabajo es lo que permite a la sociedad y la industria funcionar. Esta es la clase que puede construir una nueva sociedad: el socialismo, un sistema de control democrático de las palancas fundamentales de la economía por parte la clase obrera. Para que esto suceda, la clase obrera necesita su propio partido, y este partido debe tener un programa que vaya hasta el final. En palabras de Eugene Debs, nos “oponemos a un orden social en el que es posible que un hombre que no hace absolutamente nada útil pueda amasar una fortuna de cientos de millones de dólares, mientras que millones de hombres y mujeres que trabajan todos los días de sus vidas apenas si consiguen lo suficiente para llevar una vida miserable”. La gente común que están seriamente interesados en el cambio están discutiendo ideas en sus lugares de trabajo, hogares, universidades y escuelas secundarias, y en otros lugares en todo el país. La campaña Sanders ofrece una indicación del potencial revolucionario para el futuro★

EEUU: el fenómeno Sanders ¿qué significa y adónde va?

Alan Woods

A pesar de que había sido ampliamente predicha, la aplastante victoria de Bernie Sanders en las primarias de New Hampshire provocó ondas de choque. Después de perder por poco en Iowa (y es muy probable que el resultado haya sido manipulado), Sanders venció a Clinton por un margen de más de 20 puntos el pasado martes 9 de febrero. Este resultado ha producido desconcierto entre los comentaristas. Eso era algo que se suponía que no podía suceder.

"La teoría es gris, amigo mío, pero el árbol de la vida es siempre verde" (Fausto, de Goethe)

A pesar de que había sido ampliamente predicha, la aplastante victoria de Bernie Sanders en las primarias de New Hampshire provocó ondas de choque. Después de perder por poco en Iowa (y es muy probable que el resultado haya sido manipulado), Sanders venció a Clinton por un margen de más de 20 puntos el pasado martes 9 de febrero. Este resultado ha producido desconcierto entre los comentaristas. Eso era algo que se suponía que no podía suceder.

Que un socialista de 74 años de edad, pudiera ganar tanto en Iowa como en New Hampshire parecía impensable en una campaña de primarias que se suponía daban como ganadora segura a Hillary Clinton. Los votantes Demócratas eran seguramente demasiado prácticos para abrazar a un candidato que impulsaba políticas tales como un seguro de salud universal, público y gratuito, que ata-

caba a Wall Street, que llamaba a una revolución política, e incluso que se calificaba a sí mismo como socialista democrático.

Durante meses, los medios de comunicación trataron de ignorar la candidatura de Sanders. Toda la atención fue destinada a Donald Trump, mientras que se daba por descontado que Hillary Clinton dominaría la carrera por la candidatura presidencial del Partido Demócrata. Pero las cosas no resultaron así. Como está haciéndose evidente que Sanders se está convirtiendo en un contendiente serio, todo el peso de la máquina del Partido Demócrata será desplegada en un decidido intento de detenerlo.

Hillary Clinton tiene el apoyo de la élite Democrática, y de los funcionarios del partido elegidos para los cargos de dirección de los principales grupos de activistas. Ella fue respaldada por un ejército de celebridades y ricos aportantes, y por todo el resto de la banda adinerada que constituye el Establishment Demócrata burgués. Barack Obama lanzó su peso detrás de Clinton, prodigándola en elogios y menospreciando las ideas de Sanders como "irreales". Según todas las leyes, en consecuencia, Sanders debería haber tenido poca o ninguna posibilidad. Pero todo fue en vano. Tanto a nivel nacional, como en las primarias iniciales de los estados, Bernie Sanders logró derrotar a Clinton. ¿Cómo pudo pasar esto?

Parte de la explicación reside en el hecho de que Sanders tuvo éxito en movilizar un apoyo de masas. Se basó



Donald Trump (FOTO: Gage Skidmore)

en una enorme red popular y de recaudación de fondos. Sanders ha realizado algunas de las mayores concentraciones populares en sus mítines, por delante de cualquiera de los candidatos –Demócrata o Republicano. Se llevaron a cabo cientos de eventos, a menudo con una multitud desbordante que le oían llamar a una "revolución política" en Estados Unidos. Los "Me Gusta" de su Facebook superan ampliamente a los de Hillary Clinton. La fuerza impulsora principal de esto fue la juventud. Eso debe estar claro hasta para los ciegos más ciegos. Pero esta explicación necesita a su vez ser explicada.

No se puede explicar por las cualidades personales de Sanders, a pesar de que sin duda ha demostrado un gran valor y resistencia frente a una andanada de ataques e insultos. Sin embargo, él es un hombre blanco de edad avanzada con un aire un tanto excéntrico. La razón principal hay que encontrarla en los cambios profundos que se están produciendo en la conciencia de la sociedad norteamericana.

DEMOCRACIA PARA LOS MULTIMILLONARIOS En los EEUU ya había un sentimiento de alienación hacia los partidos políticos. Ahora esa alienación se está convirtiendo en odio. Es aquí donde hay que buscar la explicación del rápido ascenso de Bernie Sanders.

Debajo de la superficie de la sociedad estadounidense hay un gran descontento, ira y, sobre todo, frustración. Al igual que las tremendas fuerzas que se acumulan debajo de la corteza terrestre, este descontento está buscando una salida. Tarde o temprano la encontrará, y puede darse en los lugares más inesperados.

El desplome económico de 2008 y sus secuelas convirtieron el sueño americano en una Pesadilla Norteamericana para millones. Eso afecta a los jóvenes sobre todo, pero cada vez más hay un cuestionamiento del capitalismo entre amplios sectores de la sociedad. Las grandes cantidades de dinero público entregados a los súper-ricos del uno por ciento; el enorme contraste entre la riqueza obscena y la pobreza degradante; la arrogancia de las élites políticas: todas estas cosas han creado una sensación ardiente de injusticia que no halla expresión en los partidos políticos existentes. Vemos el mismo fenómeno en todas partes.

En los EEUU, las elecciones se ganan o se pierden y los candidatos presidenciales se seleccionan o se rechazan, no sobre la base de sus ideas o cualidades personales superiores, sino únicamente en base al tamaño de sus cuentas bancarias y de la caja de guerra de la campaña. Para ser Presidente de la nación más rica del mundo, uno tiene que ser un millonario o bien contar con el respaldo de varios multimillonarios. La democracia se convierte en una palabra vacía. Es el gobierno de los ricos, por los ricos y para los ricos. Hillary Clinton inició el año 2016 con un fondo de guerra de 145 millones de dólares de sus partidarios de los grandes negocios.

Por el contrario, Sanders ha sacado alrededor de 3,5 millones de dólares en donaciones, cada una a un promedio de 27 dólares por parte de gente común. Después de su éxito en New Hampshire su sitio web para la recaudación de fondos colapsó porque muchas personas estaban enviando dinero. Cuando se le preguntó en un debate que

explicara la diferencia entre él y Clinton sobre los planes para enfrentarse a los grandes bancos, Sanders respondió: "La primera diferencia es que yo no tomo dinero de los grandes bancos, no recibo donaciones personales de Goldman Sachs para dar conferencias".

Clinton recibió \$ 675.000 en honorarios de conferencias por parte de Goldman Sachs solo en el año 2015, y es sólo la punta del iceberg. Bill y Hillary Clinton han ganado más de \$ 153 millones en discursos pagados en los últimos 15 años, según un estudio de la CNN. Esto incluye al menos \$ 7,7 millones correspondientes a 39 discursos de firmas de Wall Street, como Goldman Sachs, UBS y Bank of America. Naturalmente, Hillary negó con indignación que esta generosidad corporativa hubiera ejercido ninguna influencia sobre sus preferencias políticas, pero como sabemos, el que paga, manda.

Hillary Clinton personifica todo lo que disgusta a la mayoría de la gente de la política estadounidense. Ella es la expresión consumada del Establishment. Ni uno solo de sus cabellos está fuera de lugar. La sonrisa afectada es fija en todo momento. Los discursos son cuidadosamente escritos, y las apariciones en público siguen la coreografía de un ballet. En completo contraste, Sanders da la impresión de un hombre al que le importa un comino su apariencia. Y es precisamente esto lo que le hace querer entre sus jóvenes fans. Como dijo un periodista: "el pelo despeinado, sus trajes mal ajustados, su acento de Brooklyn sin pulir, su propensión a gritar y mover las manos como un maníaco. Sanders, al parecer, siempre fue así. Estas cualidades son las que le hacen parecer 'auténtico', incluso 'sincero'".

Vamos a pasar por alto la insinuación de que la mala forma de vestir de Sanders no es más que un dispositivo para hacer que se vea "auténtico" (sea lo que sea lo que esto pudiera significar) o que su sinceridad es de alguna manera artificial. No tenemos ninguna razón para dudar de la sinceridad de Bernie Sanders, aunque no necesariamente estemos de acuerdo con todas sus ideas. En cuanto a Hillary Clinton y las otras marionetas Demócratas



Acto de Bernie Sanders en Madison



de Wall Street, la falta de sinceridad siempre ha sido una segunda naturaleza para ellos. Es absolutamente esencial para todos aparecer defendiendo los intereses de la "gente común", cuando en realidad llevan a cabo políticas que favorecen a los ricos y poderosos. Y todos ellos, naturalmente, tienen formas de vestir impecables, como de hecho lo hace cualquier lacayo. Va con el trabajo.

TRUMP Y SANDERS Bernie Sanders ha golpeado ligeramente en el estado de ánimo de descontento de la sociedad norteamericana. Hay una creciente repulsión contra el Establishment, contra los políticos de traje elegante que quedan bien con los banqueros, con la entrega de grandes sumas de dinero público a los ricos, al tiempo que se imponen recortes brutales del gasto social a los pobres. La gente está cansada de esto y quiere un cambio. El *Financial Times* el 9 de febrero, comentaba:

"Lo que ya está claro, sin embargo, es que la clase política de Estados Unidos sólo está empezando a comprender la profundidad del estado de ánimo anti-sistema que se está apoderando de los EEUU. Casi ocho años después de la crisis financiera, este estado de ánimo parece estar creciendo en fuerza, no debilitándose. El anuncio del presidente Barack Obama la semana pasada de que la tasa de desempleo en Estados Unidos está ahora por debajo del 5 por ciento apenas fue registrada en la campaña electoral".

La atención de los medios de comunicación en estas primarias se ha centrado casi exclusivamente en Donald Trump. En su forma retorcida y reaccionaria, incluso él expresa este estado de ánimo. Cultiva un estilo "plebeyo" contundente en su forma de hablar, que contrasta con el rebuscado y anodino modo de hablar de Washington de los otros candidatos, que se especializan en lugares comunes vacíos. Eso explica su popularidad en las filas Republicanas y la paliza que le dio a todos sus rivales en New Hampshire, para consternación del Establishment del partido.

Este multimillonario con una gran boca y un saldo bancario aún más grande defiende a los grandes negocios tanto como Marco Rubio, Ted Cruz o Jeb Bush. La

diferencia es que algunos de ellos intentan ocultar sus políticas reaccionarias debajo de una fina capa de moderación, mientras que Trump utiliza la demagogia populista y pretende representar al "hombre pequeño" como un medio para entregar a los "hombres pequeños" atados de pies y manos, a las entrañas de los grandes negocios. Se presenta a sí mismo en el papel de un rebelde inconformista, luchando contra el "Establishment de Washington". La diferencia entre Trump y los demás es de estilo, no de contenido. Pero con una opinión pública que está cansada de políticos cuidadosamente confeccionados que pronuncian discursos cuidadosamente confeccionados, las diferencias de estilo pueden confundirse fácilmente con una diferencia radical en el contenido. Aquí, como en el arte de la prestidigitación, la rapidez de la mano engaña al ojo.

Al igual que Trump, Bernie Sanders habla de una manera que es muy diferente a la forma en que lo hace la élite política. Pero a diferencia de Trump, aboga por políticas que atiendan a los trabajadores estadounidenses desfavorecidos y mal pagados. Él se irrita contra la injusticia económica y social y arremete contra el Establishment. Los estudiantes están luchando por pagar deudas impagables y los padres tienen que trabajar en dos o tres puestos de trabajo de baja remuneración para llegar a fin de mes. La idea de que la economía está "manipulada" a favor de la élite rica ha tocado la fibra sensible de millones de personas.

Muchos votantes Republicanos se han impresionado con Sanders. Escribiendo en el *Financial Times*, Gideon Rachman señala que tanto Trump como Sanders están diciendo cosas que habrían sido impensables hace no mucho tiempo. "Sin embargo, el hecho de que ambos hombres estén dispuestos a romper tabúes retóricos ha fortalecido sus respectivas pretensiones de ser intrusos auténticos. Eso parece ser lo que los votantes están buscando". (Énfasis nuestro)

LA JUVENTUD Los jóvenes de los EEUU se supone que no deben estar interesados en la política. Eso no es sorprendente. ¿En qué habrían de estar interesados? La política era aburrida: un circo sin sentido en el que los Demócratas se turnaban con los Republicanos con monótona regularidad y sin que nadie viera la más mínima diferencia. Pero ahora todo eso ha cambiado. La política estadounidense se ha vuelto interesante de repente.

La fuerza principal que está impulsando el cambio es la juventud. Un observador británico describió el apoyo a Sanders entre los jóvenes como "impresionante". El movimiento, al menos inicialmente, no fue tanto el resultado de un esfuerzo organizado por la campaña de Sanders, sino más bien como una reacción visceral de apoyo al propio candidato. Una generación que ha sido la más bombardeada con consignas de marketing y publicidad engañosa ahora ve en Sanders algo diferente y extrañamente atractivo. En las entrevistas, los jóvenes partidarios de la candidatura presidencial del senador de Vermont casi todos ofrecen alguna versión de la misma respuesta cuando se le preguntó por qué les gusta: He aquí un hombre que parece sincero.

Ejércitos de jóvenes están convirtiendo lo que parecía una causa perdida en una campaña muy eficaz. Un volun-

tario dice: "Cosas que nunca se pueden esperar de una campaña tradicional. Es alucinante de ver". La mayoría de los votantes jóvenes (y de muchos mayores) tiene una profunda desconfianza de los políticos. La hostilidad hacia la señora Clinton entre los votantes jóvenes es sorprendente. Al sufrir las dificultades económicas y la carga de los préstamos universitarios, pueden ver que ella es demasiado acogedora con grandes bancos y las empresas estadounidenses. Pero Sanders es visto como algo diferente.

"Parece que él está en el momento de su vida en que realmente está diciendo lo que está pensando", dijo Olivia Sauer, de 18 años, una estudiante de primer año que regresó a su ciudad natal, Ames, Iowa, para participar en el caucus a favor de Bernie Sanders. "Con Hillary", dijo, "a veces tienes la sensación de que todas sus frases son propiedad de alguien". Esa es una observación muy perceptiva. Estas frases no son suyas. Están escritas por otra persona. Pero no son sólo sus discursos los que no son suyos. Su corazón, alma, mente y conciencia son propiedad de otra persona, de alguien que se llama Wall Street.

APOYO CRECIENTE PARA EL SOCIALISMO El creciente apoyo a Bernie Sanders señala un cambio drástico en el panorama político de los Estados Unidos, y por lo tanto, del mundo. Es aún más notable en un país donde las ideas socialistas han sido suprimidas y demonizadas. Como la columnista del Washington Post, Catalina Rampell, admitió a regañadientes el viernes 29 de enero, la generación actual de la juventud, a la que pertenece ella, "ama a Sanders no a pesar de su socialismo, sino debido a él ... Muchos de nosotros también entramos en el mercado de trabajo justo cuando apareció el capitalismo salvaje haciendo estallar la economía mundial. Tal vez por esta razón, la generación del milenio [los nacidos a fines de los 80 y 90, NdT] en realidad parece preferir el socialismo al capitalismo".

"En mi columna de hoy, he mencionado que una de las razones por las que los "milenios" prefieren a Bernie Sanders frente a Hillary Clinton es que ellos no sólo pasan

por alto el socialismo de Sanders - sino que en realidad les gusta su socialismo. Es una característica, no un error".

Una encuesta de YouGov preguntaba a la gente si tenía una opinión favorable o desfavorable del socialismo y del capitalismo, y los resultados se desglosan por diversos grupos demográficos:

El 52 por ciento expresó una opinión favorable del capitalismo, en comparación con el 29 por ciento para el socialismo. Pero esto no cuenta toda la historia. Los Republicanos, los de las familias que ganan más de \$ 100,000, y las personas de 65 y más años de edad estuvieron más fuertemente a favor del capitalismo en comparación con el socialismo. Sin embargo, los Demócratas tienen del socialismo y del capitalismo opiniones igualmente positivas (ambos el 42 por ciento de favorabilidad). Y los menores de 30 años clasificaron el socialismo como más favorable que el capitalismo (43 por ciento contra 32 por ciento, respectivamente).

Mientras que "socialista" era la única categoría para la cual una mayoría de los encuestados decía que era reticente a votar, el hecho más sorprendente es que el 47 por ciento dijo que votaría por un socialista.

Los jóvenes demostraron ser aproximadamente igual o más abiertos que sus mayores en todas las categorías encuestadas por Gallup, pero la mayor brecha entre jóvenes y mayores era sobre candidatos "socialistas": También en este caso la diferencia está en línea con la edad de los encuestados : Mientras que el 34 por ciento de los encuestados mayores de 65 años dijo que estarían dispuestos a votar a un socialista, el número entre los encuestados menores de 30 años era casi el doble - 69 por ciento.

Esto indica un cambio importante en la conciencia que llama la atención en la juventud, pero que no se limita a ellos. A pesar de la andanada colosal de propaganda antisocialista a la que ha sido sometida la opinión pública estadounidense durante muchas décadas, el hecho de que más de un tercio de las personas mayores estén dispuestos a votar socialista es en sí bastante notable. Y debemos tener en cuenta que estas cifras son del pasado mes de junio,



15 dólares salario mínimo

antes de que la campaña de Sanders hubiera cobrado impulso. No puede haber ninguna duda de que el apoyo para el socialismo ha aumentado desde entonces. El resultado de Iowa ya era una indicación de eso, y se confirma por el resultado en New Hampshire.

EL ESTABLISHMENT ESTÁ ALARMADO En todo el tiempo que cualquiera pueda recordar el capitalismo estadounidense ha estado basado en dos apoyos sólidos: los Demócratas y Republicanos. Ahora ese edificio aparentemente sólido está mostrando grietas en sus cimientos y los burgueses están alarmándose. Bloomberg View el 5 de febrero llevaba un artículo con el título: "Bernie Sanders, amenaza pública". Dice lo siguiente: "El senador Bernie Sanders es un ser humano decente y un político apasionado. También es una grave amenaza para la moderación y el empirismo racional. La robusta campaña de Sanders para presidente es, en consecuencia, una amenaza también para los EEUU".

Pero las cosas no están mucho mejor con el otro partido de los grandes negocios:

"El Partido Republicano se ha debilitado, como fuente de políticas y como partido de gobierno, por las exigencias ideológicas cada vez más estrictas que la periferia potente y firme del partido impone a su disminuido y debilitado centro. Ha sucumbido tan a fondo al estilo paranoico de la política que el candidato presidencial Republicano dirigente del llamado establishment sugiere rutinariamente que el presidente Barack Obama es un agente nefasto para el destino de la nación. La cháchara delirante y rancia se ha vuelto tan común en la derecha que ya rara vez merece atención".

El mayor temor de los estrategas del capital de Estados Unidos es que la crisis del capitalismo conduzca a una fuerte polarización hacia la izquierda y la derecha, es decir, a una polarización de clase. Eso es lo que quieren decir cuando se refieren a un "centro disminuido y debilitado". Por encima de todo temen a Bernie Sanders, no tanto por el hombre mismo (tienen muchas maneras de destruir o anular a los políticos individuales), sino por las fuerzas que él ha desencadenado.

Sanders, dice el artículo, tiene "atributos indeseables" ¿Cuáles son? Él está "animado casi exclusivamente por la desigualdad económica y la injusticia." ¡Qué cosa más terrible! ¡Un candidato presidencial que se opone a la desigualdad y la injusticia! Continúa:

"La economía de Estados Unidos, un gigantesco monstruo de 18 billones de dólares estirándose y contrayéndose en más direcciones a la vez de lo que nadie puede comprender, y mucho menos controlar, está 'manipulada', dice Sanders. Esta afirmación, también, debe mucho a un estilo paranoico. ¿Quién ha manipulado este gigantesco monstruo de bienes y servicios dispares infinitamente variados? Tal vez "Wall Street". O tal vez las 'corporaciones'".

La indignación de Bloomberg View no conoce límites. ¿Cómo puede alguien en su sano juicio creer que los grandes bancos y corporaciones han manipulado la economía en su propio interés? A lo que contestamos: ¿Cómo puede alguien en su sano juicio creer cualquier otra cosa? Pero los verdaderos temores de las empresas estadounidenses se expresan en lo siguiente:



"En política, cualquier fuerza demasiado fantasmal para llevar un nombre apropiado es muy difícil que sea contenida por el gobierno o la ley. Sanders prácticamente lo admite. Él postula que si es elegido para la Casa Blanca, donde él comandaría las grandes palancas del poder ejecutivo, eso no sería suficiente para dismantelar las cosas. Una mayoría electoral podría ser suficiente para una "moderada" como Hillary Clinton; Sanders, sin embargo, reclama una "revolución". (Énfasis nuestro)

Se puede decir que el llamamiento de Sanders para una revolución política no es claro. Tal vez sea así, pero su significado es muy claro para los estrategas del capital. Si Sanders fuera elegido Presidente se enfrentaría a un Congreso hostil - no menos entre los Demócratas, la mayoría de los cuales le odian y temen. En primer lugar tratarían de comprarlo, de reclutarlo para su lado, una táctica que han desarrollado en un fino arte durante generaciones. Pero ¿qué ocurriría si no tuvieran éxito? El problema se explica aquí con el cinismo más sorprendente:

"Ninguno de estos problemas son un obstáculo para Sanders en el Senado, donde es uno entre 100. Pero Sanders ya no está contenido allí. Él está tratando de construir un movimiento para dominar el partido Demócrata y pasar a ganar la Casa Blanca. Los Demócratas no pueden permitirse cualquier resultado".

Al plantear constantemente la idea de la revolución, Sanders ha tocado la fibra sensible de muchas personas que sienten que el actual sistema está corrupto y podrido hasta la médula. Esto ha plantado semillas en la mente de la gente que van a crecer y adquirir una expresión de masas en la medida que la crisis del capitalismo se profundice. Las consecuencias son incalculables. Gideon Rachman subraya los peligros para la clase dominante - y no sólo en los EE.UU.:

"Si el anhelo de los Estados Unidos por líderes anti-sistema de la periferia política continúa, las consecuencias serán profundas - para los EE.UU. y para el mundo. El sistema, dominado por los Demócratas y Republicanos, siempre ha rechazado los extremos políticos. Eso signi-

fica que, detrás de los dramas diarios, la nación se ha beneficiado de una estabilidad política profunda, lo que ha contribuido en gran medida a su fuerza económica y a su poder global. Si la inmunidad de los Estados Unidos para el extremismo está llegando a su fin, el mundo entero sentirá las consecuencias".

"SEXISMO" Se espera que las mujeres ayuden a dar energía a Hillary Clinton para la nominación Demócrata, pero las mujeres jóvenes han sido atraídas a la causa de Bernie Sanders. Esto ha causado indignación y resentimiento entre feministas, como la autora Gloria Steinem. Ella es una partidaria devota de Hillary Clinton. Junto con otras feministas mayores ella ha estado llevando a cabo una campaña contra Sanders por su presunto sexismo. Aquí, sin embargo, la Sra. Steinem se ha encontrado con un problema espinoso: un gran número de mujeres jóvenes están haciendo campaña activamente por Bernie Sanders.

Una sucia campaña difamatoria ha sido lanzada por el campo de Clinton para sugerir que el ejército entusiasta de medios sociales independientes de los socialistas (el "Bernie Bros") aleja a las votantes femeninas. La última de estas criaturas en salir de debajo de las piedras es la ex secretaria de Estado Madeleine Albright, quien recientemente apareció en un mitin de Clinton en la que ella prácticamente acusó a las mujeres jóvenes de "traicionar a su género". "¡Hay un lugar especial en el infierno para las mujeres que no se ayudan entre ellas!" anunció, con la esperanza de que esta amenaza de lo más imaginativa de enviar a todas las mujeres que apoyaron Bernie a un lugar cálido e incómodo sería el truco que funcionaría donde todos lo demás habían fracasado.

¿Qué lugar especial en el infierno estaría reservado para una mujer que ha servido a la causa del imperialismo de Estados Unidos toda su vida y que condenó a la muerte a medio millón de niños iraquíes como resultado de sanciones de Estados Unidos que "merecieron la pena"? La Sra. Albright no se dignó en informarnos. Estas difamaciones provocaron inmediatamente una tormenta de protestas de muchas mujeres. Aunque a muchas les gustaría ver, naturalmente, a una mujer como presidente, entienden que no hay que votar a un candidato basado únicamente en el género. Ellas prefieren de lejos a Bernie Sanders frente a las Hillary Clinton y Madeleine Albright ¿Y quién puede culparlas por eso?

Los asediados Steinem y Albright, sin embargo, no tardaron en recibir el refuerzo de alguien que es bien conocido por su actitud favorable a las mujeres - William Jefferson Clinton, también conocido como Bill. El anterior ocupante de la Casa Blanca ahora disfruta de una moderada jubilación cómoda, después de haber acumulado una cifra estimada de \$ 80 millones por los servicios prestados a los Estados Unidos (es decir, a los banqueros y capitalistas norteamericanos). Dado que el valor neto de Hillary Clinton está en el orden de \$ 31.3 millones, el valor neto combinado de Bill y Hillary se monta en alrededor de 111 millones de dólares. Por supuesto, si Hillary regresara de nuevo a la Casa Blanca, la fortuna de la familia Clinton mejoraría considerablemente. Así que no es una verdadera



sorpreza que el viejo Bill salga de su retiro para expresar su ferviente apoyo a su esposa.

El ex presidente habló durante casi 50 minutos, y cuanto más hablaba, más se acaloraba. La naturaleza caliente de su discurso expresó claramente la frustración que los Clinton sintieron dos días antes de las primarias en New Hampshire - un estado que les ha premiado en el pasado, pero que se estaba preparando para abofetearles en la cara. El viejo Bill parecía especialmente irritado con que New Hampshire, después de elevar su candidatura a la nominación Demócrata de 1992, y de empujarla a ella a una remontada en 2008, estuviera preparado ahora para deshacerse de su esposa. Su rabia ante la idea alcanzó su paroxismo cuando finalmente recurrió a lo que debe haber visto como su arma más efectiva: la cuestión de género. Los partidarios de Sanders, dijo, utilizan un lenguaje misógino al atacar a la señora Clinton.

No sabemos cómo reaccionó la audiencia ante esta actuación. Pero en lo que se refiere a los votantes de New Hampshire, no tuvo ningún efecto en absoluto. Lo que la campaña de Bernie Sanders demuestra es que una vez que las masas comienzan a moverse, echan a un lado todos los temas que dividen raza, género, religión y nacionalidad. Los que tratan de dividir y desorientar al movimiento serán arrojados a un lado sin piedad. La clase obrera y la juventud revolucionaria necesitan unidad para cambiar la sociedad.

EL PROGRAMA DE SANDERS Mientras que todos los demás candidatos siguen cantando las alabanzas del capitalismo, Bernie Sanders plantea preguntas incómodas sobre el modelo existente de sociedad. Ha atacado sin piedad a los grandes bancos y a Wall Street, señalando que la gran mayoría de toda la riqueza producida por la clase obrera de Estados Unidos va al uno por ciento más rico. Él aboga por un aumento del salario mínimo federal a \$ 15 por hora y dividir los grandes bancos de Wall Street. Él describe a Wal-Mart como un beneficiario del estado del bienestar. Lo mismo puede decirse de todos los bancos y las grandes corporaciones.

AS

Esto es lo que él se refiere como una "economía amañada, un sistema" en la que una poderosa elite rica ejerce su dominio sobre la gente común, no sólo económica, sino política. Esa es una descripción justa del capitalismo del siglo XXI en los EEUU y en cualquier otro lugar donde el capital lleva la batuta. Sanders aumentaría las tasas de impuestos para los que ganan más de \$ 250.000, aumentando su tasa al 37 por ciento. Los que están en el extremo superior de la escala de ingresos - los que ganan más de \$ 10 millones al año - pagarían el 52 por ciento en el impuesto sobre la renta. Sanders también aumentaría otras tasas o impuestos, incluidos los impuestos de la Seguridad Social para los ingresos más altos. Además, gravaría las ganancias de capital en el mismo porcentaje que se hace a los ingresos de un contribuyente en su trabajo.

Él dice que todos los jóvenes deben tener la oportunidad de recibir una educación, encontrar empleo y generar ingresos; que la educación debería ser gratuita y digna para todo individuo en los Estados Unidos. Él afirma que a través de la educación, la juventud de Norteamérica puede tener acceso a una gama más amplia de puestos de trabajo y pueden llegar a ser miembros más productivos para la sociedad. Su propuesta de acceso universal a la salud va mucho más allá del esquema del Obamacare, el nuevo sistema de salud impulsado por Obama.

Hay muchas cosas en el programa de Sanders que serán muy atractivas para muchas personas en los EEUU. Con muchas de estas cosas estamos de acuerdo, como la atención universal de la salud, la educación gratuita, la reducción de la deuda de los estudiantes y el salario mínimo de 15 dólares la hora. La gran pregunta que hay que responder, sin embargo, es ¿cómo se pueden conseguir todas estas cosas sin romper el poder de los grandes bancos y monopolios?

Él ha propuesto dividir los bancos más grandes del país, diciendo que los seis más grandes ejercen demasiado control sobre la economía. También ha propuesto la restricción a los directores ejecutivos de los bancos de servir en los directorios de las 12 juntas regionales de la Reserva

Federal, diciendo que su pertenencia a esas juntas plantea un conflicto de intereses y socava la regulación de la industria de servicios financieros. Pero propuestas similares se han hecho muchas veces antes, sobre todo por Theodore Roosevelt hace cien años, sin el más mínimo efecto a largo plazo.

La idea de dividir los grandes monopolios es aún más vieja que eso. Esta idea va en contra de las leyes más fundamentales del capitalismo que Marx explica en el Manifiesto Comunista. Marx explica que la competencia conduce inevitablemente al monopolio. Las empresas más grandes siempre se tragarán a los más pequeñas. Los marxistas dicen que este control sólo es posible mediante la expropiación de los grandes bancos y corporaciones. Pero Bernie Sanders no aboga por eso. En su lugar, aboga por romper los grandes bancos y regular el capitalismo. Dice que Franklin D. Roosevelt es su presidente preferido.

Esta es una observación importante, como lo es su afirmación de que el socialismo que tiene en mente es como el de los países escandinavos, es decir, una especie de capitalismo regulado con un estado de bienestar y menos desigualdad. El problema con esta idea es que ya no existe, incluso en los países escandinavos. Nosotros, los marxistas decimos: vamos a luchar por cada reforma que represente una verdadera mejora para la vida de los trabajadores y la juventud, pero debemos estar dispuestos a sacar todas las conclusiones necesarias.

Cuando los críticos burgueses de Sanders advierten que su programa sólo puede ser realizado por una revolución desde abajo, tienen toda la razón. Si esta lucha ha de tener éxito, debe terminar con el derrocamiento de la dictadura de Wall Street y de los grandes bancos y corporaciones. La única manera de romper el poder de los grandes monopolios privados es reemplazar los monopolios privados con un monopolio estatal de los bancos y las grandes corporaciones. En lugar de la dictadura de un puñado de patrones de un consejo de administración, una economía socialista planificada estaría bajo el control democrático y la gestión de la clase obrera.

¿PUEDE GANAR? La batalla por la presidencia de Estados Unidos se ha desplazado a una marcha diferente conforme los caucus y elecciones primarias se van llevando a cabo estado por estado hasta junio. Así ¿podría Sanders ganar la nominación para presidente? Eso depende de muchas cosas. Su victoria en New Hampshire no necesariamente se repetirá en otros estados, particularmente en el sur, donde, al menos por el momento, Sanders está en una posición más débil con respecto a su oponente.

Después de la victoria de New Hampshire Sanders dijo: Están tirando todo contra mí, excepto el fregadero de la cocina, y tengo la sensación de que el fregadero de la cocina llegará muy pronto también". Ese sentimiento está bien fundado. Ellos tirarán de cada truco sucio conocido y movilizarán todos sus recursos para detenerlo. Hillary Clinton dice que va a luchar por cada voto en cada estado, y no dudamos de que esta es la verdad. Ella tiene el respaldo de la poderosa maquinaria del Partido Demócrata.

El denominado sistema de "superdelegados" significa que Sanders es probable que necesite un 60-70 por ciento



¿Una revolución política?

para ganar. Esa es una tarea gigantesca. Sin embargo, al final, no es inconcebible que pudiera ganar. El ambiente de rabia contra el Establishment es tan fuerte que la maquinaria del partido no puede ser tan formidable obstáculo como parece. La situación es tan volátil que casi cualquier cosa puede suceder.

¿Qué va a ocurrir si Bernie Sanders no gana la nominación? Eso depende de cómo él reaccione. Él ha declarado públicamente que si es vencido apoyaría a Hillary o a cualquier otro candidato del Partido que resulte elegido. Si lo hace provocaría una ola de decepción entre sus seguidores. El movimiento que ha inspirado podría evaporarse como una gota de agua caliente en una estufa caliente. Pero esa no es en absoluto la única posibilidad.

El movimiento en torno a Bernie Sanders ha construido una gran locomotora de vapor que tenderá a acelerar y crecer en los próximos meses. Existe una interacción dinámica entre Sanders y el creciente movimiento que encabeza. Si al final ellos son engañados por la victoria de las maniobras de la maquinaria del partido, habrá una explosión de ira que debe tener un efecto sobre Sanders que estará bajo una inmensa presión para no aceptar el resultado.

Lo que esta campaña ya ha demostrado es que las que eran asumidas como las leyes de la política de los EE.UU. eran, en realidad, sólo costumbres y tradiciones que se pueden romper y que, de hecho, se han roto. Por tanto no puede excluirse que esto podría conducir a Sanders a romper con el Partido Demócrata y moverse en dirección a la creación de un nuevo partido a la izquierda de los Demócratas. Eso representaría un cambio fundamental en toda la situación.

SANDERS Y EL PARTIDO DEMÓCRATA Lenin señaló que la historia conoce todo tipo de transformaciones peculiares y ha

habido muchas de estas transformaciones últimamente. El molde de la política ha sido roto en un país tras otro: Grecia, España, Gran Bretaña, por citar sólo los ejemplos más obvios. Esto no es casual. La crisis que comenzó en 2008 y aún continúa ha tenido un profundo efecto en la conciencia. Las estructuras políticas tradicionales han sido sometidas a presiones irresistibles y en muchos casos han sido destruidas por estas presiones.

En tal situación, es necesario profundizar en los procesos con mucho cuidado y asegurarse de que nuestras tácticas, consignas y orientación estén en sintonía con una situación que está cambiando rápidamente. Esto es cierto tanto para los EE.UU. como para cualquier otro país. Hemos dicho muchas veces que no hay ninguna diferencia real entre Republicanos y Demócratas. ¿Sigue siendo el caso? Por supuesto que sí. En las palabras del gran escritor estadounidense Gore Vidal: "Nuestra República tiene un solo partido - el Partido de la propiedad - con dos alas de derechas". Eso es absolutamente correcto y tiene que quedar claro para el punto de partida de cualquier análisis marxista.

Sin embargo, el punto de partida todavía no es el final del viaje, y este viaje puede tomar todo tipo de caminos extraños e inesperados para nosotros —o cualquier otra persona. La campaña de Sanders representa definitivamente un nuevo e importante factor en la ecuación. Una cosa es el Partido Demócrata y otra cosa es la campaña masiva que se ha desarrollado en torno a la persona de Bernie Sanders. Debemos tener cuidado en hacer esta distinción. Ya ha sido hecha por muchos de los que siguen a Sanders, no porque él sea un Demócrata, sino porque dice que es socialista.

Sanders no es Demócrata desde hace mucho tiempo. Era un socialista independiente, ex alcalde de Burlington,



Bernie Sanders [FOTO: Michael Vadon]



Vermont, que se agrupó con los Demócratas en el Capitolio. El Establishment del Partido Demócrata lo aceptó como candidato claramente porque pensaban que podría ser utilizado para tirar de algunos sectores progresista a favor del partido y no parecía haber ninguna posibilidad de que fuera elegido. Un error similar fue cometido en Gran Bretaña por los líderes del Partido Laborista cuando permitieron que el nombre de Jeremy Corbyn figurara en la papeleta de votación para elegir al líder del partido. Fue hecho por exactamente la misma razón: estas personas están completamente fuera de contacto con el ambiente real de la sociedad. Al igual que en otros países, la élite política de los EEUU está totalmente alejada de la realidad.

Estamos a favor de la creación de un Partido Laborista en los EEUU. Decimos que el Partido Demócrata es un partido burgués que no puede ser cambiado. Esto es cierto para lo que ya sabemos, pero no va lo suficientemente lejos. Es necesario decir concretamente cómo se puede formar un Partido Laborista. En el pasado hemos mantenido que probablemente la iniciativa procedería de los sindicatos que romperían sus lazos políticos con los Demócratas. Esa era una hipótesis razonable. Pero como cualquier otra hipótesis debe ser probada en la realidad.

Ha habido muchos intentos de hacer campañas a favor de un partido laborista basado en los sindicatos, pero no han conducido a ninguna parte. La degeneración de la dirección sindical en los EE.UU., probablemente, ha ido más lejos que en cualquier otro lugar. Los líderes sindicales no tienen absolutamente ninguna intención de romper con los Demócratas o de crear un Partido Laborista. De hecho, la idea misma les llena de terror.

El movimiento por una alternativa de izquierda a los Demócratas, bloqueado por la burocracia sindical, no ha desaparecido. El descontento con la dirección del Partido Demócrata nunca ha sido tan intenso como lo es hoy. Sin embargo, ha surgido en el movimiento en torno a Bernie Sanders. Por supuesto, hay que proceder siempre a partir de los fundamentos si no queremos ser desviados de la trayectoria por acontecimientos efímeros. Pero es perfectamente claro que algo está cambiando en la política de

Estados Unidos y tenemos que analizar con cuidado y sacar las conclusiones necesarias.

Una cosa es el programa y las ideas acabadas del marxismo, pero otra cosa, completamente distinta, es la conciencia necesariamente inacabada, confusa y contradictoria de las masas. No podemos esperar que los jóvenes que recién están despertando a la vida política tengan una clara comprensión de la naturaleza de las cosas. Es la tarea de los marxistas proporcionar la claridad necesaria. Pero esto no puede hacerse simplemente reiterando las proposiciones generales del marxismo (aunque sean cien por cien correctas). Es necesario comprometerse activamente con el movimiento, entrar en un diálogo significativo con él, compartir su experiencia colectiva, y por supuesto, explicar pacientemente en términos que puedan ser comprendidos.

El trabajo de los marxistas sería ciertamente muy simple, si las masas entraran en la lucha política con una conciencia socialista ya formada. En ese caso, no habría ninguna necesidad de tomarse la molestia de construir una organización marxista. Pero sabemos que este no es el caso, que las masas entran en la lucha con las ideas muy confusas y sólo poco a poco, sobre la base de la experiencia, empiezan a entender la realidad de la situación.

Mientras explicamos pacientemente las limitaciones del reformismo de izquierda y defendemos las ideas del marxismo revolucionario, es esencial que construyamos puentes hacia los jóvenes que apoyan a Bernie Sanders. Los compañeros de la Liga Obrera Internacional (WIL, sus siglas en inglés) han señalado correctamente que "en esta época de crisis capitalista, hay sólo un pequeño paso entre la lucha por derechos básicos y modestas reformas y sacar conclusiones totalmente revolucionarias. El creciente interés en el socialismo es un fenómeno en todo el mundo, con diferentes versiones que se derivan de las tradiciones y la historia de cada país: la apuesta de Jeremy Corbyn para liderar del Partido Laborista en Gran Bretaña; Pablo Iglesias, y el auge de Podemos en España; la elección de Tsipras y Syriza en Grecia. Aquí en los EE.UU. estamos experimentando nuestra propia variante, distorsionada a través del prisma de un país con un pasado anticomunista y sin un partido obrero de masas tradicional.

"A falta de una alternativa viable, y con los líderes obreros sin ofrecer una vía independiente de clase, muchos trabajadores se encuentran votando "Demócrata" cuando la época electoral empieza a rodar. Bernie Sanders, el senador independiente de Vermont, está postulándose como Demócrata para la nominación presidencial de ese partido. Su llamamiento a una revolución política y por un socialismo democrático resuena en millones de estadounidenses decepcionados con las falsas promesas de cambio de Obama. Después de años de "recuperación" anémica, austeridad, y desigualdad escandalosa, su crítica contra la "clase multimillonaria" ha tocado una fibra desde Minneapolis a Maine".

Todo esto demuestra que debajo de la superficie de la política estadounidense las placas tectónicas se están moviendo. Tarde o temprano esto producirá un terremoto. Lo que estamos presenciando son los primeros temblores que anuncian la llegada de un cataclismo ★

Honduras: crisis y fortalecimiento del movimiento popular

Izquierda Marxista, Honduras

Honduras se caracteriza por ser uno de los países más conservadores dentro del istmo centroamericano, además de ello ha sido utilizado históricamente como patio trasero del gobierno norteamericano. Aun con esos detalles, en esta última década, nuevamente se ha levantado el movimiento popular en contra de las acciones dictatoriales de los gobiernos de turno (liberal-cachureco), siendo los dos últimos eventos trascendentales el golpe de Estado en el 2009 y el movimiento de las antorchas en el 2015, el año pasado. Eventos que, aunque se desarrollan en un escenario diferente por causas diferentes, repercuten directamente en las masas, aquellas que siempre están poniendo las víctimas que por miles mueren a diario a causa de la corrupción y de la miseria que ha propagado como virus dentro de la nación la élite burguesa capitalista.

Casi el 70% de la población no cuenta con alfabetización básica, sin mencionar formación política-económica, creando así un terreno amigable para el corporativismo partidario y populista, el cual es aprovechado por los cauces del asistencialismo que toma el gobierno. La lucha popular a lo interno tiene sus sesgos ideológicos, lo que no permite el crecimiento abierto de la organización de masas.

La situación de vida de la población se ve a diario amenazada por la criminalidad y la miseria provocada por el gobierno, el que haciéndole los mandados al imperialismo a través de los medios masivos de comunicación, controla de gran manera las mentes del pueblo; enajenándolos con programaciones dañinas y serviles al sistema. Posicionando así las mentes en un espectáculo incierto y vicioso, el cual los busca mantener sumiso al pueblo pese todo el daño que sufre, pero esta manipulación que choca con la realidad tiene sus límites y no ha impedido que se adquiera conciencia y el surgimiento de decididas luchas.

La industria, el comercio, la agricultura, la pesca, la ganadería, etc. abonan en el desarrollo del país, el de una sociedad destinada a no salir del subdesarrollo mientras se mantenga bajo el capitalismo, y es que, al igual que los demás países de América Latina, Honduras no escapa de esa dura realidad. Y cual si fuera sobre ella que se escribiera que “Nuestra derrota estuvo siempre implícita en la victoria ajena; nuestra riqueza ha generado siempre nuestra pobreza para alimentar la prosperidad de otros” (Eduardo Galeano, 1970), los monopolios no se han hecho esperar y

así, la riqueza de nuestro país se concentra en las manos de unos cuantos burgueses nacionales y extranjeros.

Las tres décadas de democracia en Honduras vienen también acompañadas de los males que el bipartidismo aporta; la democracia burguesa –antidemocrática por excelencia– corroe cada eslabón del sistema de gobierno en Honduras, así funciona la democracia de las elites empresariales y la de aquellos que nos gobiernan. El autoritarismo reina en beneficio de unos cuantos, y mientras unos son reprimidos otros son obedientes. Rousseau (1762) afirma: “El más fuerte no lo es nunca lo bastante para ser siempre el amo, si no transforma su fuerza en derecho y la obediencia en deber”. Esto es cierto hasta cierto punto, pues hay rasgos de desobediencia de amplios sectores del pueblo que auguran la necesidad de la transformación social que barrerá con esa represión, esas leyes y esa rutina y conservadurismo ideológico que aún se mantiene en un sector amplio de la población.

El bipartidismo tiene rasgos cuasi feudales. Las voraces elites económicas y empresariales han mantenido siempre un matrimonio sombrío (con cualquiera de los gobiernos en turno), de esta manera es como logran cargar sobre las masas las penurias de las crisis. Mientras el precio del petróleo a nivel internacional sufre una baja,



Mel Zelaya

AS

47

en nuestro país sube, y si llegan a aplicar una rebaja es de apenas de unos pocos lempiras y centavos (si es que lo hacen), por otro lado los salarios se mantienen raquíticos y la canasta básica, al igual que los combustibles, sube sin que percibamos nunca en esta una rebaja. En esencia lo que vemos es que de manera paulatina nuestros niveles de vida caen para mantener los privilegios de la oligarquía local subordinada al imperialismo. De los 8.5 millones de habitantes que tiene honduras, 6 millones vivimos en la pobreza y dos terceras partes de estos en pobreza extrema.

De igual forma, la élite dominante del país lleva a cabo proyectos que buscan un beneficio personal y, vía Congreso Nacional u otros organismos del Estado, los hacen parecer proyectos de la nación. Tales son las concesiones desmedidas de nuestras carreteras y recursos naturales a capitalistas privados. Otorgan a la burguesía nacional y extranjera gran parte de nuestros bienes, tal es el caso de las “Ciudades Modelo” ahora conocidas como Zona Empleo Desarrollo Económico (ZEDE) que incluso violan la soberanía que Honduras tiene como un Estado-República. Otro tema de concesiones preocupantes son las minas, las cuales no generan riqueza para el país, por el contrario, dejan en su camino un rastro de pobreza, enfermedades y sequilla. El suelo erosionado y enfermo —el que una vez fue fértil— nunca vuelve a ser el mismo.

GOLPE DE ESTADO Tras el Golpe de Estado al ex presidente, José Manuel Zelaya Rosales, da el surgimiento de lo que parecía una esperanza de cambio. Estaban los ánimos a flor de piel en plena efervescencia colectiva, el nivel de organización de los movimientos sociales, pero sobre todo los titubeos y falta de claridad de los dirigentes, no permitieron que la euforia colectiva alcanzara sus fines específicos. Mientras tanto, la consigna en las calles era “Patria, restitución o muerte”, y fueron nuevamente los muertos los más que surgieron en este proceso.



Para entonces el movimiento social no había visto un amanecer y estaba con una organización muy reducida, y aunque hubo un verdadero levantamiento de masas, no se consiguió llevar acciones coordinadas contra el Golpe de Estado desde un inicio. Y más tarde quedó impedido debido a la falta de iniciativa, valor de la dirigencia y de una política auténticamente revolucionaria, lo cual, a buenas o malas, ha costado y sigue costando la sangre de muchos hermanos hondureños que han permanecido en resistencia. Es tarea fundamental construir una dirección bolchevique en el movimiento popular hondureño que esté a la altura de las tareas que nos deparará la historia.

El Bloque Popular, por su experiencia en las calles, logra tomar el control de las manifestaciones y logra aglutinar a muchas organizaciones, lo que viene evolucionando hasta llegar a lo que hoy en día conocemos como el Frente Nacional de Resistencia Popular (FNRP), organización que se declara Marxista-Leninista pero en el que la dirigencia comete el error de no tomar mecanismos claros de debate democrático que fomente la participación de la base en la toma de decisiones y que permita una mejor interrelación entre base y dirección y a esta última ser renovada y reestructurada. La dirección, pasando el tiempo, comete reiteradamente una serie de errores con los que el FNRP experimenta una pérdida significativa de militancia y credibilidad. Además esto contribuye a la fragmentación en corrientes que se vendría a desarrollar más tarde a lo interno de Libre.

LIBRE: ACIERTOS Y DESACIERTOS El partido Libertad y refundación (Libre) nace como una herramienta para llevar al pueblo al gobierno por medio de los métodos convencionales de las urnas, en un país donde los presidentes son elegidos por el Tribunal Supremo Electoral (TSE) y no por el votante, ya que las elecciones son manipuladas por el gobierno en turno a través de las estructuras de control social (policía militar). Al nacer Libre como brazo político del Frente Nacional de Resistencia Popular (FNRP), se comete el error de abandonar la lucha en las calles, desde las pasadas elecciones, la lucha se concentra ahora en lo electoral.

Los marxistas no nos oponemos a la lucha electoral, Lenin mismo hablaba de la necesidad de luchar en instituciones tan reaccionarias como el parlamento burgués. Las elecciones pueden ser una tribuna, un alta voz, de denuncia contra el sistema, pero son sólo un método más de lucha y no el más importante. Es necesario tomar medidas de control de la base, como el que ningún funcionario tenga privilegios por encima de la base y el pueblo trabajador. Una primer medida es que ningún funcionario de Libre debería de ganar más que lo que gana un obrero cualificado, también deben haber mecanismos para que la base pueda destituir en cualquier momento a cualquier dirigente que atente contra los intereses del pueblo o se burocratice.

Estos errores y conciliación de clases de dirigentes de Libre han llevado a la pasividad y un momentáneo escepticismo de la base y a la comodidad de los líderes. Se mantiene en este plano una estructura que no oxigena la lucha, por ello, el factor de la lucha social e ideológica se

retrasa, y en ocasiones hasta retrocede; el frente no avanza, su fuerza fue aplacada por la hoguera de lo electoral. El Frente Nacional de Resistencia Popular está sirviendo únicamente para catapultar candidaturas con supuesto tinte socialista pero que en realidad son el ala más reformista del partido, que de algún modo aportan al juego de la oligarquía.

Podríamos atribuir a Libre grandes avances en el proceso de cambio, ya que se ha vencido la noción del bipartidismo; se rompen con los esquemas del liberalismo y nacionalismo, esto en realidad no es más que un reflejo del despertar del pueblo trabajador que se refleja también en el terreno electoral. Al Golpe de Estado algunos lo veían como una solución para sacar a Zelaya del gobierno. En realidad la medicina les resultó amarga. Tales actos lo llevan a participar en el proceso electoral convirtiéndose en el diputado más votado.

Libre, desde antes de su creación, comienza con el proceso de la construcción social de una imagen. Vemos cómo Libre toma un posicionamiento distinto desde las calles con una propuesta diferente, atractiva para unos y repudiable para otros; los vientos de socialismo no le sientan bien a todos empezando con los sectores oligárquicos incluyendo a algunas personas sin techo severamente dañadas ideológicamente por el sistema.

Los grupos más “radicales” aglutinados en Libre, hasta antes del proceso electoral, parecían enfocarse en la formación político-ideológica. Esta práctica sufrió un abandono desde entonces que se mantiene hasta estos días. Al poco tiempo de comenzar la contienda electoral, nuevamente se le apuesta a las urnas, dejando de lado la formación político-ideológica. Éste quizá constituya el más grave error.

Al faltar la formación político-ideológica, y no fomentarse un criterio propio entre las filas de la juventud, podemos encontrar jóvenes muy capaces y entusiastas, pero con grandes debilidades en la formulación y argumentación de ideas o estrategias para la toma del poder, ya que la domesticación del sistema ha penetrado nuestras filas desde antes de formarlas. Dicho de otra forma, hay gente condicionada ideológicamente dentro de nuestras filas y no hay interés alguno de formarla, sólo se les mira como un voto más y una herramienta político-electoral.

Marx dijo alguna vez que para transformar la sociedad primero había que comprenderla. Como ya se explicó, un factor determinante para que el movimiento de masas no triunfara fue la debilidad de la dirección. Es necesario construir cuadros revolucionarios entre la clase obrera, la juventud y el movimiento popular. La práctica en la lucha no basta, es necesario el estudio científico de la sociedad, es decir la comprensión del socialismo científico, es decir del marxismo, para tener un programa, un partido, una estrategia y una táctica adecuada, capaz de transformar radicalmente la sociedad.

A estas alturas, el partido se ve envuelto en lo que algunos han denominado como una “patastera ideológica”, y los pensamientos de izquierda y los de derecha se ven entrelazados y se confunden. Otras veces, todo en contra: algunos se han atrevido a hablar de una “coexistencia pacífica de clases” en un partido que busca tener un enfoque clasista.



Incluso en el proceso electoral, aunque el voto de un hondureño vale lo mismo que el de otro sin importar su clase, no se elimina la lucha de clases ni se da la igualdad. La burguesía oligárquica tiene el apoyo del imperialismo y todo un aparato que les ha permitido hasta ahora mantenerse en el poder. Pero incluso en esta trinchera del enemigo hemos conseguido posiciones, pero el no tener una política de independencia de clase ha llevado a la élite de izquierda a que diputados terminen vendiéndose al oficialismo, traicionando al pueblo que los eligió.

Es necesario que Libre, al igual que el FNRP, mantenga una política de firme apoyo a las clases populares, que defienda un programa de clase que aspire a la transformación socialista de la sociedad y un gobierno del pueblo basado en la democracia obrera.

La democratización del partido sin duda es algo primordial, y aunque consideramos que ha habido avances es necesario seguir mejorando estableciendo mejores mecanismos de debate democrático en la base y de control a los dirigentes.

Ante los aciertos y desaciertos del partido, diremos que son más los triunfos que los fracasos, y desde nuestra perspectiva tenemos un reto grande dentro de Libre.

Libre ha logrado vencer las barreras del bipartidismo.

Se está logrando impulsar el socialismo desde las bases.

La juventud se está involucrando en el proceso de cambio.

Se ha logrado dejar el tabú hacia la política de gran parte de la población y las personas están más pendientes de los acontecimientos políticos y de los protagonistas en el espacio de los puestos públicos.

Se ha llevado la política a las redes sociales, donde fluye la opinión pública (poder mediático).

Se ha logrado involucrar en el proceso no sólo a las clases populares sino también a las clases y capas medias



la lucha de los indignados

y los círculos de intelectuales que, aunque con un pliego de discrepancia, se mantienen.

Se impulsa el arte de rebeldía en sus distintas expresiones.

El sistema de impunidad que pregonaba en el país ha quedado al desnudo desde el Golpe de Estado del 2009.

Un gran porcentaje de la población ha comenzado a ver a la izquierda como una mejor alternativa.

LA LUCHA DE LOS INDIGNADOS El proceso de indignación comenzó originalmente en una protesta frente a casa presidencial el 12 de diciembre del 2014 en contra de la reelección presidencial que ya pretendían algunos personajes del partido de turno. Se siguieron los ciclos de protesta y se fueron juntando cada vez más personas, pero el grupo no dejaba de ser pequeño. Esto llevó a la formación de una coalición de partidos de oposición que con la presión del pueblo lograron frenar los planes de elevar a nivel constitucional la Policía Militar del Orden Público (PMOP). Pero aquí no mueren las protestas, se siguen, aunque en baja escala.

La gota que vino a derramar el vaso fue el desfalco del Instituto Hondureño de Seguridad Social (IHSS), el cual también termina con un conteo de 2,888 muertos dado que este desfalco llevó a medidas escandalosas como el dar a los enfermos pastillas de harina y yeso. Antes de las antorchas en las calles fueron pancartas, fueron gritos, fueron velas... todo esto como un antecedente de lo que explotó con la indignación de un pueblo.

Pasamos a ver también el caso del periodista David Romero. Él ha sido víctima de represión por denunciar públicamente a altos funcionarios del Estado, los que están involucrados en desfalcos millonarios de empresas del Estado y narcotráfico, incluyendo al actual mandatario presidencial.

La participación de altos funcionarios del Estado fue evidenciada, cayeron algunos y otros siguen libres, como es el caso de Lena Gutiérrez (vice presidenta del Congreso Nacional), a quien se relaciona con la casa farmacéutica que fabricó las pastillas de harina y yeso. Ella goza de su libertad cargando cerca de 3,000 muertos, mientras otros son apresados por robar un churro o una gallina para comer. Así es la justicia hondureña. De dicho desfalco también corren fondos para impulsar la campaña presidencial del actual presidente de Honduras, Juan Orlando Hernández.

Hay muchos más elementos en el caso del desfalco del IHSS, y relaciones con más funcionarios del Estado de Honduras con otras instituciones que han sido saqueadas, sin haber hasta ahora peces grandes tras las rejas. Los casos de corrupción en Honduras son aún incontables, pues cada empresa estatal tiene su historia de robos, usurpación, abuso de autoridad, violación a los derechos humanos, etc.

El pueblo en las calles se ha manifestado pidiendo la intervención de una Comisión Internacional Contra la Impunidad en Honduras (CICIH) para la investigación de todos los casos de corrupción en el actual gobierno y en los anteriores, y de esta forma poder lograr que los corruptos paguen por sus delitos: La dirección del movimiento se escinde y es así como se escinde la lucha y cierta facción se acerca con elementos de la Organización de Estados Americanos (OEA) con el fin de crear junto con el gobierno de JOH una Misión de Apoyo Contra la Corrupción e Impunidad en Honduras (MACCIH), abandonando de esta forma la propuesta que en sus inicios se dio desde las bases indignadas en contra la corrupción; de otro modo se ha creado una dependencia de los organismos internacionales imperialistas —como lo es el gobierno de los Estados Unidos— como supuesta solución a los conflictos de corrupción que históricamente han sido sustentados por ellos mismos.

Las masas organizadas continúan alzando la bandera en las calles, hay un hartazgo de la corrupción emanada de estos gobiernos, pero también aspira a una vida mejor, donde se pueda vivir sin pobreza y sin violencia. La lucha contra el golpe de Estado o la de los indignados, por poner los dos ejemplos más significativos pero no los únicos, reflejan esa disposición de lucha del pueblo.

Lo que falta es una dirección revolucionaria que defiende las ideas del auténtico marxismo y claridad que debe venir de un programa revolucionario que debe aspirar a mejorar los niveles de vida, eliminar el desempleo, dar educación suficiente a la población, generar espacios de reintegración social a drogadictos y delincuentes, espacios de recreación cultural y deportiva para la juventud, eliminar los privilegios de los funcionarios, castigo para todo funcionario corrupto, cambiar las instituciones para que estas no protejan a los poderosos, formación de un gobierno de y para los trabajadores, expropiación de las empresas corruptas y explotadoras puestas a funcionar bajo control democrático de los trabajadores bajo una economía planificada, por una política internacionalista que aspire al derrocamiento del capitalismo en la región centroamericana y américa entera, por la federación socialista de América ★

Cuba: se crea la Red de Jóvenes Anticapitalistas

Entre los días 19 y 23 de noviembre de 2015 se realizó en la ciudad de Santiago de Cuba la tercera edición del Encuentro de jóvenes de izquierda, que desde el año 2012 convoca la Universidad de Oriente. Coordinado por jóvenes, el evento pretende servir como plataforma de articulación y difusión del pensamiento revolucionario en Cuba y América Latina, desde el debate intergeneracional y la recuperación de la memoria histórica.

En esta ocasión participaron investigadores, profesores y estudiantes de la Universidad de Oriente y otras instituciones de la ciudad de Santiago de Cuba, así como una delegación de La Habana. Como ha sido tradicional en estos cónclaves, también tuvieron se sumaron varios jóvenes latinoamericanos que estudian en Cuba.

El 21 de noviembre, quienes asistimos al encuentro acordamos la fundación de la:

“RED DE JÓVENES ANTICAPITALISTAS” Surge la “red de jóvenes anticapitalistas” como un bloque intergeneracional[1] para la promoción del pensamiento anticapitalista y como ámbito de acciones revolucionarias frente a los desafíos de la emancipación socialista[2] en Cuba, América Latina y el mundo.

La red se constituye cuando el imperio del capital en el mundo arrecia su guerra cultural de recolonización de las mentes, las voluntades, la definición de las opciones de transformación, y las vidas de millones de personas, a las que se les invita o se les impone la resignación a la sociedad capitalista mundializada.

En Cuba, la despolitización de amplios sectores de la sociedad, su reclusión a los espacios privados, además del economicismo rampante que busca situarse en la base de las políticas económicas, la escasa participación del pueblo en su control, y la debilidad de las instituciones y organizaciones como sus proveedoras, son algunos datos de la realidad nacional que hacen peligrar la reproducción ampliada del proyecto revolucionario y de su hegemonía libertaria.

Porque entendemos que la defensa de la revolución socialista de liberación nacional en Cuba, y su relanzamiento en las actuales condiciones, no puede acontecer como ciega obediencia o confianza en un resultado garantizado de antemano, sino otra vez como inventiva de poder popular y creación, fundamos también la “red de jóvenes anticapitalistas”.

OBJETIVO GENERAL:

Relanzar el socialismo y el anticapitalismo como fundamentos revolucionarios de las prácticas políticas y sociales en Cuba, América Latina y el mundo.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

Estimular la apropiación crítica del pensamiento marxista como base para develar las estrategias de dominación capitalista e identificar nuevos caminos de construcción del socialismo.

Recuperar y divulgar el legado de las luchas y del pensamiento revolucionario en América Latina y en el mundo, en particular: la experiencia de la revolución cubana en el poder.

Desarrollar prácticas participativas, creadoras y consientes que contribuyan con la búsqueda de soluciones revolucionarias a los problemas sociales acumulados en diferentes espacios (económicos, barriales, rurales, institucionales, etc.).

Integrar los propósitos y esfuerzos organizativos de colectivos y personas que compartan con la red objetivos comunes, a fin de enriquecer la fuerza de la acción colectiva.

LÍNEAS DE ACCIÓN:

Formación, Consolidación organizativa, Comunicación, Solidaridad internacionalista, Trabajo de incidencia en escuelas, universidades, comunidades, instituciones, etc.

[1] Más allá de la condición biológica, se asume la juventud en tanto condición política revolucionaria. De ahí que se fundan en la composición de la red —como una sola— la dimensión joven e intergeneracional. Son los objetivos de la red los que acercan nuestras edades y las vuelven factor unitario que enriquece la acción colectiva a partir de la diversidad de experiencias de vida contenidas en ellas. Por tanto, la red convoca y considera jóvenes a tod@s l@s revolucionari@s, con independencia de la cantidad de años del empaque físico. Es la edad de espíritu el dato más relevante.

[2] Aunque se trata de una idea que, por su inseparable vínculo con la práctica, ha de estar en permanente construcción, convenimos entender por socialismo: la socialización creciente de los medios de producción, del poder y de la cultura/conocimiento; un modo histórico de organización de la vida de las personas que promueva: la erradicación de todas las dominaciones, exclusiones, explotación y jerarquías de unas personas sobre otras; la preservación del medio natural a partir de la eliminación del sistema social de consumo que lo degrada: el capitalismo; la solidaridad humana en vez del egoísmo; la desmercantilización progresiva de la vida y la promoción de estímulos colectivos (morales, materiales y de participación política) en lugar de la competencia y las zanahorias individuales; la igualdad de oportunidades entre tod@s en vez de la acumulación de riqueza o privilegios por parte de un grupo minoritario de personas; la dirección cada vez más social y mejor estatal de la sociedad a todos los niveles (esto es: el desarrollo y perfeccionamiento de formas de control popular sobre el funcionamiento del sistema político, y la elevación constante de la capacidad de este último, de sus componentes y de la relación entre ellos, de servir al desafío de la profundización socialista mediante el debate franco y abierto de los problemas que enfrentamos, la participación decisiva de tod@s en la búsqueda de soluciones, en la gestión y conducción de los espacios laborales, estudiantiles, comunitarios y organizativos donde se (auto)produce y (re)produce la vida personal (material y espiritual) de cada un@ y la vida económica, cultural, política y social del proyecto de liberación socialista.

AS

¡Engels tenía razón

Margherita Colella

Tres recientes artículos científicos han retomado el debate sobre un tema que desde hace siempre ve confrontarse a la ciencia y la religión: el desarrollo de la humanidad desde la prehistoria hasta hoy. En los últimos veinte años los progresos científicos han confirmado la necesidad de estudiar cada sector, desde la biología a la cosmología, con una orientación dialéctica, que permite de interpretar el mundo en su continuo movimiento y contradicción, su transformación permanente que nos enseña a estudiar la interconexión entre los procesos y a afrontar la fascinante complejidad que todo esto comprende.

La crisis de los últimos años hace tambalear la ideología burguesa que se expresa cada vez más en una tendencia al idealismo y la superstición, utilizando a la ciencia para dar una supuesta base objetiva a ideas reaccionarias (racismo) y abstractas (un divino creador, una fuerza superior inteligente etc.). Cuantos más progresos haga la ciencia, aún bajo las presiones ideológicas de la filosofía burguesa, más las ideas dominantes son cuestionadas y desmanteladas, incluso sobre aquellos temas que consideramos consolidados y penetrados en la consciencia colectiva desde hace siglos, y que nos conducen a la visión bíblica del mundo en el que todo – naturaleza, humanidad, sociedad – no son más que el fruto estático de un diseño ya escrito y planeado por el “creador”.

LA FAMILIA Y LA IGUALDAD DE GÉNERO

En un reciente artículo publicado en Science y reproducido por The Guardian, el antropólogo Mark Dyble y sus colegas de la University College de Londres, partiendo de la observación de dos comunidades de cazadores-recolectores todavía existentes en Congo (los Mbendjele Bayaka – pigmeos africanos conocidos también en español como babinga) y en las Filipinas (los Agta – Aeta o ayta en español), han concluido que los hombres y las mujeres tienen la misma influencia social al interior de la comunidad y que la desigualdad emergió solo con el desarrollo de la agricultura y de un surplus en la producción agrícola.

De este estudio se infiere otro aspecto particularmente interesante referido a las redes de relaciones sociales. En las sociedades agrícolas y patriarcales estas redes se desarrollan sobre la base de vínculos de parentesco entre hombres que deciden con quien vivir relegando sus cónyuges a los márgenes, mientras en las sociedades recolectoras hombres y mujeres tienen la misma libertad de decidir y esto contribuye a constituir grupos sociales más variados menos rígidos. Este factor según Dyble ha traído ventajas en la evolución, construyendo contactos más diferenciados, una participación más extendida y una más amplia elección de las parejas sexuales; una variedad que según los antropólogos habría permitido al

hombre de evolucionar de manera diferente de los demás primates.

Estas evidencias científicas barren con la idea que la estructura familiar ha sido siempre inmutable y con ella la subalternidad de las mujeres, casi como si esta fuese una ley divina.

Las relaciones entre hombres y mujeres, de hecho, no fueron siempre como las conocemos hoy. La desigualdad de género, el patriarcado y la concepción privada de la familia, son el producto de un proceso material que no tiene carácter eterno y tampoco sagrado. Desigualdades que no existían cuando la sociedad no estaba dividida en clases. En tal sentido Engels, en El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado, explica como el cambio desde el comunismo primitivo a las primeras formas de acumulación de las riquezas, ha marcado la transformación de la comunidad a la familia monógama. El trabajo de Engels y sus intuiciones son una respuesta absolutamente válida, confirmada por los estudios de la ciencia moderna y los recientes descubrimientos, a la ideología burguesa que considera sagradas y eternas la propiedad privada y las instituciones que la defienden a partir de la familia.

El estudio citado pretende demostrar, y lo logra con creces, que existe una dinámica en las relaciones de parentesco y en la familia en contraposición a la familia monógama universalmente reconocida por la historia. Una dinámica efecto de cambios sociales, que refleja los estadios del desarrollo en la historia de la humanidad. Partiendo de los estudios del etnólogo Morgan que indican que en las tres épocas principales de los albores de la humanidad (salvajismo, barbarie y civilización) el elemento determinante para la transformación y los cambios en los sistemas de relaciones ha sido el progreso en la producción de los medios de subsistencia, Engels demuestra este concepto fundamental: la familia es dinámica y los cambios sociales la modifican. A cada estadio de desarrollo correspondió un modelo de “organización familiar”.

De hecho: “La concepción tradicional no conoce más que la monogamia (...) En cambio, el estudio de la historia primitiva nos revela un estado de cosas en que los hombres practican la poligamia y sus mujeres la poliandría y en que, por consiguiente, los hijos de unos y otros se consideran comunes. A su vez, ese mismo estado de cosas pasa por toda una serie de cambios hasta que se resuelve en la monogamia (...) Y, en efecto, ¿qué encontramos como forma más antigua y primitiva de la familia, cuya existencia indudablemente nos demuestra la historia y que aún podemos estudiar hoy en algunas partes? El matrimonio por grupos, la forma de matrimonio en que grupos enteros de hombres y grupos enteros de mujeres se pertenecen recíprocamente y que deja muy poco margen

para los celos. Además, en un estadio posterior de desarrollo encontramos la poliandria, forma excepcional, que excluye en mayor medida aún los celos (...) Si algo se ha podido establecer irrefutablemente, es que los celos son un sentimiento que se ha desarrollado relativamente tarde” (Engels, El origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado).

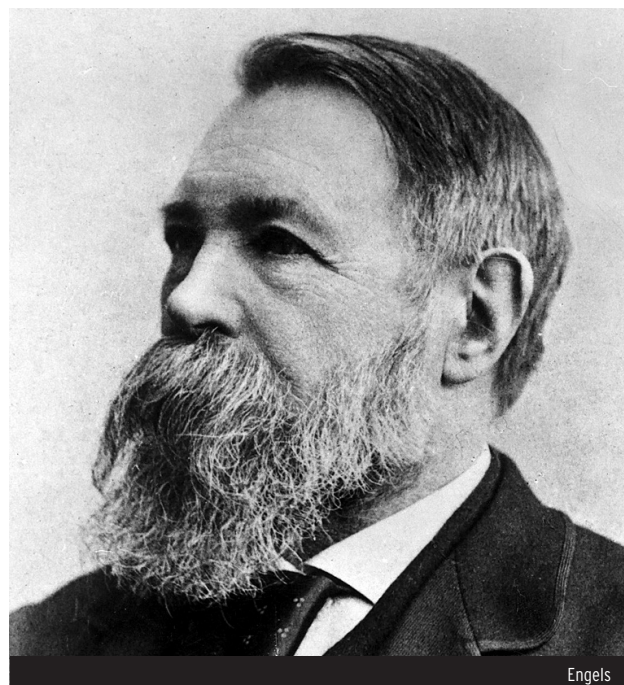
Entonces: ¿cuál eran las relaciones entre los sexos y que papel tenía la mujer? El elemento característico de las familias de grupo era la certeza de la madre, la descendencia era matriarcal. Había una gestión comunitaria y esto significaba el dominio de la mujer en la administración doméstica y en la comunidad y una fuerte valorización de la figura femenina. Citando nuevamente a Engels “Entre todos los salvajes y en todas las tribus que se encuentran en los estadios inferior, medio y, en parte, hasta superior de la barbarie, la mujer no sólo es libre, sino que está muy considerada”.

Entonces ¿Cómo y por qué cambiaron estas condiciones? Con la introducción de la cría de animales y la agricultura las condiciones mutaron, el crecimiento de los recursos disponibles y la acumulación privada de los mismos por parte de la familia “asestaron un duro golpe a la sociedad fundada en el matrimonio sindiásmico [donde la infidelidad del hombre está permitida] en la gens basada en el matriarcado”. De hecho la propiedad privada del excedente en posesión de la familia cambió las relaciones al interior de esta. La exigencia de defender la riqueza producida y garantizar la sucesión a los hijos marcó el salto de calidad: el hombre propietario de los medios de subsistencia acrecentaba su riqueza y reforzaba su dominio, asumiendo en la familia una preeminencia sobre la mujer, propietaria solo de las herramientas domésticas de menor valor. Es sobre la base de este proceso que el derecho hereditario matriarcal fue abrogado y se introdujo la descendencia en línea masculina y el derecho hereditario patriarcal.

Esta transformación marcará, según las palabras de Engels “la gran derrota histórica universal del sexo femenino”. De hecho el dominio del hombre será el elemento característico, la mujer oprimida económicamente perdió cualquier autonomía y fue reducida a una condición de subalternidad, a mero instrumento de la procreación.

En este modelo familiar, surgido por la necesaria defensa de la propiedad privada, la mujer es degradada y sometida. Este mismo modelo, hoy reconocido y defendido como natural y eterno, apoya sus raíces en condiciones sociales cambiadas, en la transformación desde una gestión comunitaria a una doméstica como negocio privado donde chocan intereses materiales antagonistas entre sí; poco o nada tiene a que ver esto con el sagrado y el amor.

¿LA NATURALEZA HUMANA ES VIOLENTA? Uno de los lugares comunes más duro a ser refutado es el del hombre egoísta y violento. Frecuentemente se nos repite que no es posible construir una sociedad justa y solidaria, que trabaje para el bien y los intereses colectivos, porque el hombre es incapaz de esto siendo “por naturaleza” egoísta. Como si violencia, arribismo, egoísmo fuesen características innatas, parte integrante de la naturaleza humana.



Engels

Un interesante artículo de Marylen Paou-Mathis, directora de investigación en el Centro Nacional de la Investigación Científica de París publicado en Le Monde Diplomatique (edición europea) de julio de 2015, con el título “No, los seres humanos no hicieron siempre la guerra” va al centro de la cuestión. Sostiene que la guerra apareció con el nacimiento de la economía productiva, con la acumulación de los recursos y un cambio en las estructuras de producción que remontan a hace 10 mil años, en el Neolítico. La imagen del cazador rudo y violento es falsa, al contrario muchos etnógrafos sostienen que la socialización de esta violencia necesaria (es decir la socialización de la presa) contribuyó a constituir vínculos sociales.

Esta concepción sobre la fantástica ferocidad intrínseca, utilizada como base científica por ideas reaccionarias, es falsa según los neuro-científicos. Diferentes estudios en el campo de las neuro-ciencias demuestran que el comportamiento violento no es genéticamente determinado, sino es influido por el contexto familiar y sociocultural. En esencia los sociólogos, neuro-científicos y antropólogos coinciden sobre la idea que el hombre sea naturalmente empático, tanto como para vivir compartiendo, cuidar a los compañeros heridos, los “discapacitados” y los enfermos.

Los primeros signos de violencia verdadera se manifiestan con un cambio en la producción. La economía agrícola y la domesticación de los animales generaban surplus. El desarrollo de la agricultura y de la cría de animales es el origen de la división social del trabajo (división en clases) y del surgimiento de una élite. La necesidad de tener mano de obra para cultivar los campos siempre más extendidos en el Neolítico y el desarrollo del comercio en la edad del bronce, valorizaron a los guerreros que se convirtieron en una verdadera casta. La guerra se institucionalizó y con ella las primeras formas de esclavitud. De hecho los prisioneros de guerra servían para los cultivos que se iban extendiendo. No hay rastro, en el Paleolítico, de desigualdades socio económicas y de estructuras sociales jerarquizadas. La compasión, el compartir, la coopera-

ción que han tenido un papel importante en la evolución de nuestra especie, dejan el espacio a la competición, a la lucha por intereses, al conflicto entre clases.

EL TRABAJO Y LA INTELIGENCIA HUMANA En su ensayo “El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre”, Engels da una visión materialista del nacimiento del hombre. El presupuesto es que la inteligencia humana creció a medida que el hombre aprendió a modificar la naturaleza. La evolución humana es el producto del caso y de la necesidad. Hace cinco millones de años, el agotamiento de la foresta, provocado por un cambio climático, obligó a las simias antropomorfas a la vida en la sabana. En este nuevo contexto un largo proceso de selección natural acabó por favorecer a la postura erecta. De hecho sobrevivían solo los individuos que en la sabana podían moverse mirando el horizonte e individuando la presencia de posibles predadores.

Así la mano, libre de tareas en la deambulación, empezó a ser utilizada para recolectar comida y transportarla, pero sobre todo para fabricar y utilizar utensilios y herramientas de trabajo. Esto para Engels tiene un papel decisivo en la evolución humana, porque lo que empieza a diferenciar al hombre de todos los demás animales es la planificación inteligente, es la producción de herramientas como parte esencial de su propia subsistencia. Esta producción ha implicado un ulterior y fundamental cambio: la necesidad del hombre de comunicar, de desarrollar entonces formas de lenguaje. El lenguaje se desarrolló con la actividad común, con la cohesión, y todos los procesos relacionados al trabajo y su organización. En primer lugar el trabajo y después de este y con este el lenguaje: he aquí los dos estímulos esenciales bajo la influencia de los cuales el cerebro de un simio pudo paulatinamente desarrollar el cerebro humano.

Ya los estudios de inicio del siglo XX de psicólogos como Vygotski y de antropólogos como Levy Bhrul habían ampliamente confirmado estas primeras intuiciones, sucesivamente demostradas por numerosos estudios de genetistas, paleontólogos, antropólogos y evolucionistas en el transcurso del siglo pasado.

Ahora otro artículo publicado en la revista Nature señala el descubrimiento de los primeros utensilios en piedra recientemente encontrados en Kenya que remontarían a más de 3,3 millones de años, es decir antes del nacimiento

de la especie Homo. Hasta ahora las herramientas halladas eran utensilios de aproximadamente hace 2,6 millones de años. Los nuevos restos provienen en cambio del sitio de Lomekwi, en la zona del lago Turkana, en Kenya, y son más antiguos de aproximadamente 700 mil años con relación a los producidos por los primeros individuos de la especie Homo.

Los homínidos que han utilizado los utensilios del Lomekwi tenían de hecho una fuerte capacidad de aferrar y un buen control de la motricidad; sin embargo la forma de estos utensilios indicaría que estos eran utilizados para golpear objetos y que los movimientos a través de los cuales eran manipulados, concluyen los autores del descubrimiento, se parecían más a los que hoy utilizan algunas especies de primates para romper la cascara dura de algunos frutos con las piedras, que a los más refinados con que las herramientas son empleadas por los individuos de la especie Homo.

¿Qué quiere decir esto? Tanto los simios como el hombre pueden en realidad utilizar herramientas, sin embargo, como lo había ya observado el psicólogo soviético Vygotski, “aunque el simio muestre la capacidad de inventar y utilizar herramientas, que son el presupuesto de todo el desarrollo cultural del hombre, sin embargo la actividad laboral, basada en esta misma capacidad, no está todavía mínimamente desarrollada en el simio. El uso de herramientas en ausencia de trabajo es lo que acerca y diferencia contemporáneamente el comportamiento del simio del que tiene el hombre”.

Las condiciones materiales, entonces, son lo que han determinado el desarrollo humano (“el trabajo ha creado al hombre mismo”, como explicó Engels) y no es la inteligencia lo que diferenció al hombre de los demás animales, permitiéndole así una existencia material diferente.

Todas las acciones sistémicas de todos los animales no han podido dejar el signo de su voluntad sobre la naturaleza. Esto solo pudo hacerlo el hombre. Vygotski, retomando a Engels, explica también que el animal se limita a utilizar la naturaleza, es el hombre, en cambio, que con sus cambios la hace utilizable para sus fines, “la domina”. Una diferencia fundamental que el hombre le debe al trabajo.

Dominamos la naturaleza porque somos parte integrante de ella, todo nuestro dominio no es más que una comprensión de sus leyes. Cuanto más este conocimiento está a disposición y es comprendido por todos, tanto más la humanidad acabará con las incrustaciones místicas que la ensombrecen, que ven al hombre separado de la naturaleza, el espíritu separado de la materia y así sucesivamente. Una vez más la ciencia, aun sin admitirlo explícita y académicamente, confirma las bases del materialismo dialéctico. Las estrechas conexiones observadas entre condiciones materiales, desarrollo social y ambiente natural deberían permitir a la humanidad una más profunda comprensión de la realidad y, por consiguiente, la construcción de una organización social más justa, equitativa y en armonía con el medioambiente.

Pero esto solo a condición que las enormes potencialidades de la ciencia y de la técnica sean patrimonio común de la humanidad y esto solo será posible liberando estos recursos de los sofocantes intereses del lucro capitalista ★



Clase, partido y dirección

¿Por qué ha sido vencido el proletariado español?

León Trotsky

Este artículo está inacabado y ha sido reconstruido según las notas y los fragmentos encontrados en un dossier tras el asesinato de Trotsky en agosto de 1940. Fue publicado en New Internacional en diciembre de 1940.

Se puede juzgar hasta qué punto ha retrocedido el movimiento obrero no sólo a través del estado de las organizaciones de masas, sino también estudiando los reagrupamientos ideológicos en curso y las investigaciones teóricas que han emprendido tantos grupos. En París aparece el periódico *Que faire?* que, por una u otra razón, se considera marxista pero que en realidad se sitúa enteramente dentro del marco del imperialismo de los intelectuales burgueses de izquierda y de esos trabajadores aislados que han cogido todos los vicios de los intelectuales.

Como todos los grupos que no tienen ni base teórica, ni programa, ni tradición, este pequeño periódico ha intentado agarrarse a los faldones del POUM que parecía ofrecer a las masas un atajo para la victoria. Sin embargo, el resultado de la revolución española es, a primera vista, inesperado: este periódico no ha progresado, sino que ha retrocedido. En realidad esto está en la esencia de las cosas. Las contradicciones entre la pequeña burguesía y el conservadurismo por una parte y la necesidad de la revolución proletaria por otra se han tensado al máximo. Nada más natural que los defensores e intérpretes de la política del POUM hayan sido relegados muy lejos tanto en el plano político como teórico.

Que faire? no tiene en sí mismo y por sí mismo ninguna importancia. Pero tiene interés en cuanto síntoma. Es por lo que nos parece útil detenernos en sus apreciaciones

sobre las causas de la derrota de la revolución española, en la medida en que clarifica las características actuales del ala izquierda del pseudomarxismo.

‘QUE FAIRE?’ EXPLICA Empezamos reproduciendo literalmente esta cita extraída de un resumen del folleto *L’Espagne livrée* de nuestro camarada Casanova:

"¿Por qué ha sido aplastada la revolución? Porque el PC, responde el autor [Casanova], llevaba una política errónea que era, por desgracia, seguida por las masas revolucionarias. ¿Pero por qué diablos las masas revolucionarias que han roto con sus antiguos dirigentes, se han alineado bajo la bandera del PC? "Porque el auténtico partido revolucionario no estaba maduro". Es una pura tautología. Se trata de una política falsa seguida por las masas de un partido no maduro, o más bien se trata de la manifestación de una determinada disposición de las fuerzas sociales (falta de madurez de la clase obrera, falta de independencia del campesinado) que hay que explicar a partir de los hechos relatados, entre otros, por el propio Casanova, o se trata más bien del efecto de las acciones de ciertos individuos o grupos maléficos no contrarrestadas por los esfuerzos equivalentes de "individuos sinceros" únicos cualificados para salvar las revoluciones. Después de haber tratado superficialmente la primera vía, la no marxista, Casanova emprende resueltamente la segunda. Estamos en una pura



El Guernica, Picasso

demonología. El responsable de la derrota es el diablo-jefe, Stalin, secundado por los diablillos anarquistas y otros: la desgracia ha querido que el dios de los revolucionarios no haya enviado a España un Lenin o un Trotsky como hizo en Rusia en 1917."

La conclusión que se deriva es: "Esto sucede cuando se quiere imponer, cueste lo que cueste, a los hechos, la ortodoxia petrificada de una pandilla". Esta retahíla teórica es tanto más espléndida en cuanto que es difícil concebir cómo se pueden concentrar en tan pocas líneas tantas observaciones banales, triviales o falsas.

El autor del párrafo antes citado se cuida muy bien de dar la más mínima explicación de la derrota de la revolución española: se contenta con indicar que hay que recurrir a explicaciones más profundas como "el estado de las fuerzas sociales". No es casual que evite así cualquier explicación. Todas estas críticas al bolchevismo están hechas por teóricos timoratos por la sencilla razón de que no tienen nada sólido sobre lo que basarse. Para evitar tener que revelar su propio fracaso deben hacer juegos de manos con los hechos y vagar en torno a las opiniones de los demás. Se limitan a alusiones y semiopiniones como si no tuviesen tiempo de dar definiciones sacadas de su propio juicio. En realidad es que no tienen ningún juicio. Su altivez es inseparable de su charlatanería intelectual.

Analicemos una a una las alusiones y semiopiniones de nuestro autor. Una política errónea de masas no puede explicarse, según él, más que como la "manifestación de un determinado estado de las fuerzas sociales", es decir, "la falta de madurez de la clase obrera" y la "falta de independencia del campesinado". Si le gustan las tautologías, sería difícil encontrarlas más vulgares. ¿Una "política errónea de masas" se explica por su "falta de madurez"? ¿Pero qué es la "falta de madurez" de las masas? Evidentemente es su predisposición a seguir una política errónea. ¿En qué consistía esta política errónea? ¿Quiénes eran los iniciadores? ¿Las masas o los dirigentes? Nuestro autor no dice nada al respecto. Y por esta tautología, traspasa la responsabilidad a las masas. Este clásico truco, utiliza-

do por todos los traidores, los desertores y sus abogados, es especialmente irritante cuando se trata del proletariado español.

LA SOFÍSTICA DE LOS TRAIADORES En 1936 -por no remon-
tarnos más lejos- los obreros españoles han rechazado el ataque de los oficiales, que habían puesto a punto su conspiración bajo el ala protectora del Frente Popular. Las masas han improvisado milicias y han levantado comités obreros, ciudadelas de su propia dictadura. Por su parte, las organizaciones dirigentes del proletariado han ayudado a la burguesía a disolver esos comités, a poner fin a los atentados de los obreros contra la propiedad privada y a subordinar las milicias obreras a la dirección de la burguesía y, para colmo, con el POUM participando en el gobierno, tomando así directamente su responsabilidad en el trabajo de la contrarrevolución. ¿Qué significa, en tal caso, la falta de madurez del proletariado? Es evidente que significa simplemente que, aunque las masas hayan adoptado una línea correcta, no han sido capaces de romper la coalición de socialistas, comunistas, anarquistas, y del POUM con la burguesía. Este modelo de sofisma proviene del concepto de una especie de madurez absoluta, es decir, de una condición de perfección de las masas en la cual no tienen ninguna necesidad de una dirección, o mejor aún, son capaces de vencer contra su propia dirección. Pero una madurez tal ni existe ni puede existir.

"¿Pero por qué los obreros que han mostrado un instinto revolucionario tan seguro, y aptitudes tan superiores en la lucha, irían a someterse a una dirección traidora?", alegan nuestros sabios. Responderemos que no ha habido la más mínima señal de tal sumisión. El camino de lucha seguido por los obreros cortaba en todo momento bajo un determinado ángulo el de las direcciones y, en los momentos más críticos, este ángulo era de 180°. La dirección entonces, directa o indirectamente, ayudaba a someter a los obreros por la fuerza de las armas.

En mayo de 1937, los obreros de Cataluña se sublevaron, no sólo a pesar de sus propias direcciones sino en con-



Oficinas del POUM en Barcelona

tra suya. Los dirigentes anarquistas -burgueses patéticos y despreciables, disfrazados malamente de revolucionarios- han repetido cientos de veces en la prensa que si la CNT hubiese querido tomar el poder en mayo, lo hubiese hecho sin dificultad. Y esta vez, lo que dicen los anarquistas es la pura verdad. La dirección del POUM se colgó literalmente de los faldones de la CNT, y se contentó con cubrir su política de una fraseología diferente. Debido solamente a esto, la burguesía consiguió aplastar la sublevación de mayo de este proletariado "falto de madurez". Es necesario no haber comprendido nada de lo que se refiere a las relaciones entre clase y partido, entre las masas y sus dirigentes para repetir la frase hueca según la cual las masas españolas no han hecho nada más que seguir su dirección. Todo lo que se puede decir sobre esto es que las masas, que han intentado sin cesar abrirse un camino hacia la vía correcta han descubierto que la construcción, en el fragor mismo del combate, de una nueva dirección que respondiera a las necesidades de la revolución, era una empresa que sobrepasaba sus propias fuerzas. Estamos en presencia de un proceso dinámico en el cual las diferentes etapas de la revolución se suceden rápidamente, en el curso del cual la dirección, es decir distintos sectores de la dirección, desertan y se pasan de un solo golpe al lado del enemigo de clase, y la dirección en que se empeñan nuestros sabios se mantiene puramente estática: ¿por qué la clase obrera en su conjunto ha seguido una mala dirección?

LA MANERA DIALÉCTICA DE ABORDAR ESTE PROBLEMA Existe un viejo dicho que refleja la concepción evolucionista y liberal de la historia: un pueblo tiene el gobierno que se merece. La historia nos demuestra, no obstante, que un solo y mismo pueblo puede tener durante un período relativamente breve, gobiernos muy diferentes (Rusia, Italia, Alemania, España, etc.) y además que el orden en que éstos se suceden no tiene siempre el mismo sentido, del despotismo hacia la libertad, como creen los liberales evolucionistas. El secreto de este estado de cosas reside en que un pueblo está compuesto de clases hostiles y que estas mismas clases están formadas por capas diferentes, parcialmente opuestas unas a otras y que tienen diferentes orientaciones. Y además, todos los pueblos sufren la influencia de otros pueblos, compuestos a su vez de clases. Los gobiernos no son la expresión de la "madurez" siempre creciente de un "pueblo", sino el producto de la lucha entre las diferentes clases y las diferentes capas en el interior de una sola y misma clase y, además, de la acción de fuerzas exteriores -alianzas, conflictos, guerras, etc.-. Hay que añadir que un gobierno, desde el momento en que se establece, puede durar mucho más tiempo que la relación de fuerzas del cual ha sido producto. Es a partir de estas contradicciones históricas que se producen las revoluciones, los golpes de estado, las contrarrevoluciones.

El mismo método dialéctico debe emplearse para tratar la cuestión de la dirección de una clase. Al igual que los liberales, nuestros sabios admiten tácitamente el axioma según el cual cada clase tiene la dirección que merece. En realidad, la dirección no es, en absoluto, el "simple reflejo" de una clase o el producto de su propia potencia creadora. Una dirección se constituye en el curso de los choques



entre las diferentes clases o de las fricciones entre las diversas capas en el seno de una clase determinada. Pero tan pronto como aparece, la dirección se eleva inevitablemente por encima de la clase y por este hecho se arriesga a sufrir la presión y la influencia de las demás clases. El proletariado puede "tolerar" durante bastante tiempo a una dirección que ya ha sufrido una total degeneración interna, pero que no ha tenido la ocasión de manifestarlo en el curso de los grandes acontecimientos. Es necesario un gran choque histórico para revelar de forma aguda, la contradicción que existe entre la dirección y la clase. Los choques históricos más potentes son las guerras y las revoluciones. Por esta razón la clase obrera se encuentra a menudo cogida de sorpresa por la guerra y la revolución. Pero incluso cuando la antigua dirección ha revelado su propia corrupción interna, la clase no puede improvisar inmediatamente una nueva dirección, sobre todo si no ha heredado del período precedente los cuadros revolucionarios sólidos, capaces de aprovechar el derrumbamiento del viejo partido dirigente. La interpretación marxista, es decir dialéctica, y no escolástica, de las relaciones entre una clase y su dirección no deja piedra sobre piedra de los sofismas legalistas de nuestro autor.

CÓMO SE EFECTUÓ LA MADURACIÓN DE LOS OBREROS RUSOS

Éste concibe la madurez del proletariado como un fenómeno puramente estático. Sin embargo, en el curso de una revolución la conciencia de clase es el proceso más dinámico que puede darse, el que determina directamente el curso de la revolución. ¿Era posible en enero de 1917 o incluso en marzo después del derrocamiento del zarismo, decir si el proletariado ruso había "madurado" lo suficientemente como para conquistar el poder en el plazo de ocho a nueve meses? La clase obrera era, en ese momento, totalmente heterogénea social y políticamente. Durante los años de guerra, se había renovado en un 30 o 40% a partir de las filas de la pequeña burguesía, a menudo reaccionaria, a expensas de los campesinos atrasados, a expensas de las mujeres y los jóvenes. En marzo de 1917, sólo una

AS

57



Brigadas Internacionales

insignificante minoría de la clase obrera seguía al partido bolchevique y además, en su seno reinaba la discordia. Una aplastante mayoría de obreros sostenía a los mencheviques y a los "socialistas revolucionarios" es decir a los socialpatriotas conservadores. La situación del ejército y del campesinado era todavía más desfavorable. Hay que añadir además, el bajo nivel cultural del país, la falta de experiencia política de las capas más amplias del proletariado, particularmente en provincias, por no hablar de los campesinos y de los soldados.

¿Cuál era el activo del bolchevismo? Al comienzo de la revolución sólo Lenin tenía una concepción revolucionaria clara, elaborada hasta en los más mínimos detalles. Los cuadros rusos del partido estaban desperdigados y bastante desorientados. Pero éste tenía autoridad sobre los obreros avanzados y Lenin tenía una gran autoridad sobre los cuadros del partido. Su concepción política correspondía al desarrollo real de la revolución y la ajustaba a cada nuevo acontecimiento. Estos elementos del activo hicieron maravillas en una situación revolucionaria, es decir en condiciones de una encarnizada lucha de clases. El partido alineó rápidamente su política hasta hacerla responder a la concepción de Lenin, es decir, al auténtico curso de la revolución. Gracias a esto encontró un firme apoyo por parte de decenas de millares de trabajadores avanzados. En pocos meses, basándose en el desarrollo de la revolución, el partido fue capaz de convencer a la mayoría de los trabajadores del acierto de sus consignas. Esta mayoría, organizada en los soviets fue a su vez capaz de atraerse a los obreros y a los campesinos. ¿Cómo podría resumirse este desarrollo dinámico, dialéctico, mediante una fórmula sobre la "madurez" o "inmadurez" del proletariado? Un factor colosal de la madurez del proletariado ruso, en febrero de 1917, era Lenin. No había caído del cielo. Encarnaba la tradición revolucionaria de la clase obrera. Ya que, para que las consignas de Lenin encontrasen el camino de las masas, era necesario que existiesen cuadros, por muy débiles que éstos fueran en principio, era necesario que estos cuadros tuviesen confianza en su dirección, una

confianza fundada en la experiencia del pasado. Rechazar estos elementos de sus cálculos, es simplemente ignorar la revolución viva, sustituirla por una abstracción, "la relación de fuerzas", ya que el desarrollo de las fuerzas no cesa de modificarse rápidamente bajo el impacto de los cambios de la conciencia del proletariado, de tal manera que las capas avanzadas atraen a las más atrasadas, y la clase adquiere confianza en sus propias fuerzas. El principal elemento, vital, de este proceso es el partido, de la misma forma que el elemento principal y vital del partido es su dirección. El papel y la responsabilidad de la dirección en una época revolucionaria son de una importancia colosal.

LA RELATIVIDAD DE LA 'MADUREZ' La victoria de Octubre constituye un serio testimonio de la "madurez" del proletariado. Pero es relativa. Algunos años más tarde, es este mismo proletariado el que ha permitido que la revolución fuese estrangulada por una burocratización surgida de sus propias filas. La victoria no es el fruto maduro de la "madurez" del proletariado. La victoria es una tarea estratégica. Es necesario utilizar las condiciones favorables de una crisis revolucionaria a fin de movilizar a las masas; tomando como punto de partida el nivel determinado de su "madurez", es necesario empujarle a ir hacia adelante, enseñarle a darse cuenta que el enemigo no es omnipotente, que está desgarrado por sus contradicciones, que reina el pánico detrás de su imponente fachada. Si el partido bolchevique no hubiese conseguido llevar a buen término ese trabajo, no se podría hablar ni de revolución proletaria. Los soviets hubiesen sido aplastados por la contrarrevolución y los pequeños sabios de todos los países habrían escrito artículos o libros cuyo motivo hubiese sido que sólo visionarios impenitentes podían soñar en Rusia con la dictadura de un proletariado tan débil numéricamente y tan poco maduro.

EL PAPEL AUXILIAR DEL CAMPESINADO Igual de abstracta, pedante y falsa es la referencia a la "falta de independencia" del campesinado. ¿Dónde y cuándo ha visto nuestro sabio en una sociedad capitalista, un campesinado con un programa revolucionario, independiente o una capacidad independiente de acción revolucionaria? El campesinado puede desempeñar en la revolución un papel importantísimo, pero sólo un papel auxiliar.

En muchos casos, los campesinos españoles han actuado con audacia y luchado con valentía. Pero para que toda la masa campesina se subleva, habría sido necesario que el proletariado diese el ejemplo de un levantamiento decisivo contra la burguesía e inspirase a los campesinos confianza en la posibilidad de la victoria. En cambio la iniciativa del propio proletariado era paralizada a cada momento por sus propias organizaciones.

La "inmadurez" del proletariado, la "falta de independencia" del campesinado no son factores decisivos ni fundamentales en los acontecimientos históricos. Lo que sostiene la conciencia de las clases son las propias clases, su fuerza numérica, su papel en la vida económica. Lo que sostiene a las clases es un sistema de producción específico que está determinado a su vez por el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas. ¿Entonces por qué no explicar

que la derrota del proletariado ha estado determinada por el bajo nivel de su tecnología?

EL PAPEL DE LAS PERSONALIDADES Nuestro autor sustituye el condicionamiento dialéctico del proceso histórico por un determinismo mecánico. De ahí esas burlas fáciles sobre el papel de los individuos buenos o malos. La historia es un proceso de lucha de clases. Pero las clases no miden su peso, ni automática ni simultáneamente. En el proceso de la lucha las clases crean órganos diferentes que juegan un papel importante e independiente y están sujetas a deformaciones. Es esto lo que nos permite, igualmente, comprender el papel de las personalidades en la historia. Por supuesto, existen grandes causas objetivas que han engendrado el régimen autocrático hitleriano, pero sólo pedantes y obtusos profesores del "determinismo" podrían hoy negar el papel histórico que ha desempeñado el propio Hitler. La llegada de Lenin a Petrogrado, el 3 de abril de 1917, ha hecho girar a tiempo al partido bolchevique y le ha permitido llevar la revolución a la victoria. Nuestros sabios podrían decir, que si Lenin hubiese muerto en el extranjero a principios de 1917, la revolución de Octubre hubiese ocurrido "de la misma forma". Pero no es cierto. Lenin constituía uno de los elementos vivos del proceso histórico. Encarnaba la experiencia y la perspicacia de la parte más activa del proletariado. Su aparición en el momento preciso en el terreno de la revolución era necesario a fin de movilizar a la vanguardia y de ofrecerle la posibilidad de conquistar a la clase obrera y a las masas campesinas. En los momentos cruciales de los giros históricos, la dirección política puede convertirse en un factor tan decisivo como el de un comandante en jefe en los momentos críticos de la guerra. La historia no es un proceso automático. Si no ¿para qué los dirigentes? ¿para qué los partidos? ¿para qué los programas? ¿para qué las luchas teóricas?

EL ESTALINISMO EN ESPAÑA "¿Pero por qué diablos", hemos oído preguntar a nuestro autor, "las masas revolucionarias

que han roto con sus antiguos dirigentes, se han agrupado bajo la bandera del PC?" La cuestión está mal planteada. Es falso decir que las masas habían roto con sus antiguos dirigentes. Los obreros que habían estado antes ligados a unas determinadas organizaciones han seguido agarrados a ellas, siempre observando y controlando. En general, los obreros no rompen fácilmente con los partidos que les han despertado a la vida consciente. Y mucho menos cuando han sido engañados con el sistema de protección mutua que existía en el interior del Frente Popular: si todo el mundo estaba de acuerdo, es que todo iba bien. Las nuevas masas, recientemente despertadas, se volvían naturalmente hacia la Komintern, el partido que había hecho la única revolución proletaria victoriosa y que, se suponía era capaz de suministrar armas a España. Y además, la Komintern era el más celoso defensor del Frente Popular, y esto inspiraba confianza a las capas de obreros sin experiencia. En el seno del Frente Popular, la Komintern era el más celoso defensor del carácter burgués de la revolución: esto inspiraba confianza a la pequeña burguesía y a una parte de la media. Por eso las masas "se alinearon bajo la bandera del PC".

Nuestro autor trata esta cuestión como si el proletariado se encontrase en una tienda bien surtida para escoger un par de botas nuevas. Pero ya se sabe que incluso una operación tan sencilla como ésta no se liquida siempre con éxito. Cuando se trata de una nueva dirección, la elección es muy limitada. Sólo poco a poco y sólo sobre la base de su propia experiencia a través de las distintas etapas, las capas más amplias de las masas acaban por convencerse de que la nueva dirección es más firme, más segura, más leal que la antigua. Es cierto que en el curso de una revolución, es decir, cuando los acontecimientos se suceden a un ritmo acelerado, un partido débil puede convertirse en un partido poderoso, con la única condición de que comprenda con lucidez el curso de la revolución y de que posea cuadros probados que no se dejen exaltar por las palabras o aterrorizar por la represión. Pero es necesario que un partido de estas condiciones exista desde mucho antes de la revolución en la medida en que el proceso de formación de cuadros exige plazos considerables y que la revolución no deja tiempo para ello.

LA TRAICIÓN DEL POUM El POUM estaba en España a la izquierda de los demás partidos y contaba, incontestablemente, en sus filas, con sólidos elementos proletarios revolucionarios, con fuertes ataduras con el anarquismo. Ahora bien, este partido desempeñó, precisamente, un papel funesto en el desarrollo de la revolución española. No ha conseguido convertirse en un partido de masas, porque para conseguirlo hubiese tenido que destruir antes a los otros partidos, y esto sólo era posible mediante una lucha sin compromisos, una denuncia implacable de su carácter burgués. Ahora bien, el POUM, aunque criticaba a los antiguos partidos, se subordinaba a ellos en todas las cuestiones fundamentales. Participó en el bloque electoral "popular"; entró en el gobierno que acabó con los comités obreros; luchó por reconstruir esta coalición gubernamental; capituló en todo momento ante la dirección anarquista; en función de todo lo precedente llevó en los sindic-



Lenin en la estación de Finlandia, Abril 1917

tos una política errónea; tomó una actitud dubitativa y no revolucionaria con respecto a la insurrección de mayo de 1937. Bajo el ángulo de un determinismo general se puede admitir, por supuesto, que su política no era casual. En este mundo, todo tiene una causa. A pesar de todo, la serie de causas que han conferido al POUM su carácter centrista no constituye en absoluto un simple reflejo del estado del proletariado catalán o español. Dos series de causas han avanzado juntas bajo un cierto ángulo, y, en un determinado momento, han entrado en conflicto. Teniendo en cuenta su experiencia internacional anterior, la influencia de Moscú, la de un cierto número de derrotas, etc., es posible explicar, política y psicológicamente, por qué el POUM ha sido un partido centrista. Pero esto no modifica en nada su carácter centrista. Ni el hecho de que un partido centrista desempeñe, inevitablemente, el papel de freno de la revolución, que debe, en todo momento, romperse el cráneo, y que puede conducir la revolución a su derrota. Esto no cambia en nada el hecho de que las masas catalanas eran mucho más revolucionarias que el POUM, que a su vez era mucho más revolucionario que su dirección. En estas condiciones hacer recaer el peso de la responsabilidad de la política errónea seguida sobre la "irresponsabilidad" de las masas, es meterse en la más pura charlatanería: un camino al que frecuentemente recurren los fracasados de la política.

LA RESPONSABILIDAD DE LA DIRECCIÓN La falsificación histórica consiste en hacer recaer la responsabilidad de la derrota española sobre las masas obreras y no sobre los partidos que han paralizado, o pura y simplemente aplastado, el movimiento revolucionario de las masas. Los abogados del POUM responden sencillamente que los dirigentes siempre tienen alguna responsabilidad, con el fin de evitar así tener que asumir sus propias responsabilidades. Esta filosofía de la impotencia, que intenta que las derrotas sean aceptables como los necesarios eslabones de la cadena en los desarrollos cósmicos, es incapaz de plantearse, y

se niega a plantearse, la cuestión del papel desempeñado por factores tan concretos como son los programas, los partidos, las personalidades que fueron los responsables de la derrota. Esta filosofía del fatalismo y de la postración es diametralmente opuesta al marxismo, teoría de la acción revolucionaria.

La guerra civil es un proceso en el que las tareas políticas se cumplen con medios militares. Si el resultado de una guerra semejante, viniese determinado por el "estado de las fuerzas de clase", la propia guerra sería innecesaria. La guerra tiene su propia organización, sus propios métodos, su propia dirección, que determinan directamente su resultado. Naturalmente el "estado de las fuerzas de clase" sirve de fundamento a todos los demás factores políticos, pero, de la misma forma que los cimientos de un inmueble no disminuyen la importancia que puedan tener los muros, las ventanas, las puertas, los tejados, el "estado de las fuerzas de clase" no disminuye en nada la importancia de los partidos, de su estrategia y de su dirección. Disolviendo lo concreto en lo abstracto, nuestros sabios en realidad se han parado a medio camino. La respuesta más "profunda" al problema planteado hubiese sido el declarar que la derrota del proletariado español se había debido al insuficiente desarrollo de las fuerzas productivas. Pero una explicación semejante está al alcance de cualquier imbécil.

Al reducir a cero el significado del partido y de la dirección, estos sabios niegan la posibilidad de una victoria revolucionaria en general. Ya que no hay ninguna razón para pensar que se puedan dar condiciones más favorables. El capitalismo ha dejado de progresar, el proletariado no aumenta en número, al contrario, lo que aumenta es el número de parados, lo que no estimula sino reduce la potencia combativa del proletariado, y produce, igualmente, en su conciencia, un efecto negativo. De la misma forma, no existe ninguna razón para creer que el campesinado sea capaz, en un régimen capitalista, de alcanzar una conciencia revolucionaria más elevada. La conclusión del análisis de nuestro autor es pues el más total pesimismo, el abandono progresivo de las perspectivas revolucionarias. Pero, para hacer justicia, hay que añadir que nuestros sabios no comprenden ni ellos mismos lo que dicen.

De hecho, lo que reclama de la conciencia de las masas es absolutamente fantástico. Los obreros españoles, al igual que los campesinos españoles, han dado el máximo de lo que las clases son capaces de dar en una situación revolucionaria: y lo que tenemos en mente es justamente una clase compuesta de millones y decenas de millones de individuos como éstos.

Pero ¿Qué faire? no representa más que una de esas pequeñas escuelas, iglesias o capillas que se asustan del curso de la lucha de clases y del asalto de la reacción, y publican sus periodiquillos y sus revistas teóricas en su rincón, en caminos apartados, lejos del desarrollo del pensamiento revolucionario, por no hablar del movimiento de masas.

LA REPRESIÓN DE LA REVOLUCIÓN ESPAÑOLA El proletariado español ha sido víctima de una coalición formada por imperialistas, republicanos españoles, socialistas, anarquistas, estalinistas y en el ala izquierda por el POUM. Todos juntos han paralizado la revolución socialista que el prole-

EL AMIGO DEL PUEBLO

PORTAVOZ DE LOS AMIGOS DE DURRUTI

Año I - Núm. I Redacción y Administración: Embudo de las Flores, 1, 1. - Teléfono 15.721 20 céntimos

■
Unos colores malizan
la epopeya ibérica. -
Una bandera encarnó
el despertar de las
jornadas de Julio.

Envuelto en los
pliegues de la casaca
rojo-negra surgió
nuestro
proletariado a la
superficie hispánica
con
ánimos de emancipación
absoluta.

Un hombre floreció
en aquellas sublimes
jornadas. Reconstru-
ción Durruti tomó
el
rostro humano en el
corazón de las
multitudes. Luchó por
los
trabajadores. Hirió
por
ellos. Su pasado
inmortal está
cristalizado en esta
bandera rojo-negra
que llamé
gallardamente en los
albores de Julio
molesoso. De su
alredor lo
llamamos al
descargarlo de
nuestros
hombros. Con ella
en alto,
queremos o
tenemos.



Oposición revolucionaria en la CNT



tariado español había efectivamente comenzado a realizar. No es fácil acabar con la revolución socialista. Todavía nadie ha encontrado otros métodos para ello que no sea la represión feroz, la matanza de la vanguardia, la ejecución de los dirigentes, etc. El POUM, por supuesto, no quería esto. Quería, por una parte, participar en el gobierno republicano e integrarse como oposición pacífica y leal en el bloque general de los partidos dirigentes, y, por otra parte, mantener con ellos apacibles relaciones de camaradería en una época de encarnizada guerra civil. Justamente por ello, ha sido víctima de las contradicciones de su propia política. En el interior del bloque republicano han sido los estalinistas los que han llevado la política más coherente. Han sido la vanguardia combatiente de la contrarrevolución burguesa-republicana. Querían eliminar la necesidad del fascismo, demostrando a la burguesía española y mundial que ellos mismos eran capaces de estrangular la revolución española bajo la bandera de la "democracia". Ésta era la esencia de su política. Los liquidadores del Frente Popular intentan hoy hacer recaer las injurias sobre la GPU. No creo que se nos pueda acusar de indulgentes con los crímenes de la GPU. Pero vemos claramente, y se lo decimos a los trabajadores, que la GPU, en este caso, solo ha actuado como el destacamento más resuelto al servicio del Frente Popular. Ahí residía la fuerza de la GPU. En eso consistía el papel histórico de Stalin. Sólo un filisteo ignorante puede apartar esta realidad con bromitas estúpidas sobre el "jefe de los demonios".

Estos señores ni tan siquiera se plantean la cuestión del carácter social de la revolución. Los lacayos de Moscú, al servicio de Inglaterra y de Francia, han proclamado que la revolución española era una revolución burguesa.

Sólo este fraude ha levantado la pérvida política del Frente Popular, política que además hubiese sido completamente falsa, aunque la revolución española hubiese sido realmente una revolución burguesa. Pero desde el principio, la revolución ha manifestado, con mucha mayor nitidez que en la revolución de 1917 en Rusia, su carácter proletario. En la dirección del POUM hay gente hoy que considera que la política de Andrés Nin fue demasiado "izquierdista", que la línea realmente correcta hubiese sido mantenerse como ala izquierda del Frente Popular. Víctor Serge, que se ha apresurado a comprometerse, dada su actitud frívola en todas las cuestiones serias, escribió que Nin no quería someterse a las órdenes procedentes de Oslo o de Coyoacán. ¿Puede verdaderamente un hombre serio reducir la cuestión del contenido de clase de la revolución a comrades tan mezquinos? Los sabios de Que faire? no tienen ningún tipo de respuesta a esta cuestión. No comprenden ni tan siquiera el significado de la cuestión en sí misma. ¿Cuál puede ser en verdad, el significado del hecho de que el proletariado al que le "faltaba madurez" haya creado sus propios órganos de poder, haya intentado regular la producción tras la toma de las empresas, mientras que el POUM empleaba todas sus fuerzas en no romper con los anarquistas burgueses que, aliados con los republicanos burgueses y con los no menos burgueses socialistas y estalinistas, atacaban y estrangulaban la revolución proletaria? Evidentemente, semejantes bagatelitas sólo tienen interés para los representantes de una "ortodoxia petrificada". Los sabios de Que faire? poseen, en su lugar, un instrumento especial que les permite medir la madurez del proletariado y la relación de fuerzas, independientemente de todas las cuestiones de estrategia revolucionaria de clase... ★



ESPARTACO: un verdadero representante del proletariado de la antigüedad

Alan Woods

En el primer siglo antes de Cristo un esclavo llamado Espartaco amenazó el poderío de Roma. Espartaco (190 a. C-71 a. C) fue el líder (o posiblemente uno de varios líderes) de la masiva insurrección esclava conocida como la Tercera Guerra Servil. Bajo su dirección, una minúscula banda de gladiadores rebeldes creció hasta convertirse en un enorme ejército revolucionario que ascendió a 100.000 personas. Al final fue necesaria toda la fuerza del ejército romano para aplastar la rebelión.

A pesar de la bien merecida fama de gran líder revolucionario y uno de los generales más excepcionales de la antigüedad, no se sabe mucho del Espartaco hombre. Siempre son los victoriosos los que escriben la historia y la voz de los esclavos a lo largo de los siglos sólo se puede escuchar a través de los relatos de los opresores. Disponemos de la escasa información procedente de sus enemigos mortales. Los registros históricos que han sobrevivido están todos escritos por historiadores romanos y, por tanto, hostiles. Con frecuencia son contradictorios.

Hubo otros líderes de la revuelta cuyos nombres han llegado a nosotros: Criso, Casto, Cánico y Enomao, gladiadores de Galia y Germania. Pero de éstos aún se sabe menos. La historia siempre está escrita por los vencedores y reflejan fielmente los intereses, la psicología y parcialidad clasista de la clase dominante. Intentar comprender a Espartaco a partir de estas fuentes es como pretender comprender a Lenin y Trotsky a partir de los escritos injuriosos de los enemigos burgueses de la Revolución Rusa. A través de este espejo distorsionado sólo se pueden conseguir visiones frustrantes del verdadero Espartaco.

Plutarco escribe lo siguiente:

“Tomaron un sitio naturalmente fuerte y eligieron tres caudillos, de los cuales era el primero Espartaco, natural de un pueblo nómada de Tracia, pero no sólo de gran talento y extraordinarias fuerzas, sino aun en el juicio y en la dulzura muy superior a su suerte, y más propiamente Griego que de semejante nación”. (Plutarco. Vidas paralelas. Vida de Sacro).

Estas palabras de un enemigo de Espartaco tienen una visión personalmente favorable que requiere una explicación. No es difícil de encontrar. Un hombre que derrotó a un ejército romano tras otro y puso de rodillas a la república debía poseer unas cualidades extraordinarias. Sólo de esta manera los comentaristas romanos podrían comenzar a aceptar el hecho de que “simples esclavos” derrotaran a sus invencibles legiones.

Otros historiadores romanos intentan presentarle como un sanguinario, exactamente por la misma razón. Se dice que estaba dotado de atributos sobrehumanos. Dicen que su esposa fue una sacerdotisa y otras cosas por el estilo. Todo esto claramente forma parte de la propaganda romana que pretende presentar a Espartaco como alguien muy especial y, de esta manera, minimizar el sentido de vergüenza y humillación sentido por la clase dominante derrotada por trabajadores agrícolas, criados y gladiadores.

Los orígenes reales de Espartaco no están claros porque las fuentes antiguas no se ponen de acuerdo sobre su procedencia, aunque probablemente era nativo de Tracia (ahora Bulgaria). Parece que tenía formación y experiencia militar, puede que hubiera pertenecido al ejército ro-

AS

63



La crucifixión de los esclavos derrotados, Fedor Bronnikov

mano en calidad de mercenario. Plutarco también dice que la esposa de Espartaco, una sacerdotisa, fue esclavizada por él. En cualquier caso, fue esclavizado y vendido en una subasta a un entrenador de gladiadores en Capua. Apio dice que él era “tracio de nacimiento, que había servido como soldado con los romanos, pero que fue hecho prisionero y vendido para gladiador”. Flores dice que “se había convertido en soldado romano, de soldado a desertor y ladrón, más tarde, debido a su fuerza, fue un gladiador”. (Ibíd.,)

LA REBELIÓN DE LOS GLADIADORES En el momento de la insurrección de Espartaco, la república romana entraba en un período de agitación que pondría fin al dominio de los césares. Los territorios romanos se expandían al este y al oeste; generales ambiciosos se hacían un nombre combatiendo en España o Macedonia, después se forjaban en Roma una carrera política. Roma era una sociedad militarista: se escenificaban batallas en el nuevo entretenimiento popular del combate gladiador. Mientras se idolatraban a los gladiadores de éxito, en términos de estatus social estaban un poco por encima de los convictos; en realidad, algunos gladiadores eran criminales convictos. Otros eran esclavos. En aquella época la esclavitud afectaba a un tercio de la población de Italia. Los esclavos estaban sujetos al castigo extremo y arbitrario de sus propietarios; mientras que apenas se recurría a la pena de muerte (y ejecutada de manera humanitaria) para los romanos libres, los esclavos eran rutinariamente crucificados.

Espartaco fue entrenado en la escuela de gladiadores (ludus) cercana a Capua, pertenecía a Léntulo Baciato. Fue aquí cuando en el año 73 a. C Espartaco encabezó una revuelta de 74 gladiadores, se armados, dominaron a sus guardianes y escaparon. Así es como Plutarco lo relata en la sección de su Historia de Roma, La vida de Craso:

“La sedición de los gladiadores y la devastación de la Italia, a la que muchos dan el nombre de guerra de Espartaco, tuvo entonces origen con el motivo siguiente: un cierto Léntulo Baciato mantenía en Capua gladiadores, de

los cuales muchos eran Galos y Tracios; y como para el objeto de combatir, no porque hubiesen hecho nada malo, sino por pura injusticia de su dueño, se les tuviese en un encierro, se confabularon hasta unos doscientos para fugarse; hubo quien los denunciara, mas, con todo, los que llegaron a adivinarlo y pudieron anticiparse, que eran hasta setenta y ocho, tomando en una cocina cuchillos y asadores, lograron escaparse. Casualmente en el camino encontraron unos carros que conducían a otra ciudad armas de las que son propias de los gladiadores; robáronlas, y ya mejor armados tomaron un sitio naturalmente fuerte y eligieron tres caudillos, de los cuales era el primero Espartaco, natural de un pueblo nómada de Tracia, pero no sólo de gran talento y extraordinarias fuerzas, sino aun en el juicio y en la dulzura muy superior a su suerte, y más propiamente Griego que de semejante nación”. (Ibíd.,)

Así, armados con cuchillos de cocina y un carro lleno de armas que habían capturado, los esclavos huyeron a las laderas del Monte Vesubio, cerca del actual Nápoles. Las noticias de la explosión animaron a otros a seguirles. Una continua afluencia de esclavos rurales pronto se unió a los amotinados, cuyo número comenzó a aumentar. El grupo dominó la región, asaltaban las granjas en busca de alimento y suministros. De esta manera los rebeldes comenzaron a conseguir pequeñas victorias que llevaron a cosas más grandes. Plutarco continúa su relato: “La primera ventaja que alcanzaron fue rechazar a los que contra ellos salieron de Capua; y tomándoles gran copia de armas de guerra, hicieron cambio con extraordinario placer, arrojando las otras armas bárbaras y afrentosas de los gladiadores”. (Ibíd.,)

Casi se puede dibujar el júbilo de estas primeras victorias y el gozo con el que los gladiadores desechaban el odiado uniforme de su mercader y se vestían como auténticos soldados, no como esclavos. Este pequeño detalle revela algo mucho más importante que las armas y el equipamiento. Revela la creciente confianza, el rechazo no sólo de la situación servil sino también de la mentalidad servil. Vemos lo mismo en toda huelga y en cada revolu-

ción en la historia, cuando los trabajadores corrientes, los descendientes lineales de los esclavos, se ponen a su verdadera altura y comienzan a pensar y actuar como hombres y mujeres libres.

Este motín esclavo de ninguna manera fue un acontecimiento único. Cuando llegaron las noticias a Roma, éstas provocaron cierta preocupación, pero no causaron sorpresa ni excesiva alarma. En el siglo anterior dos revueltas esclavas, ambas en Sicilia, habían costado la vida de decenas de miles. No hay duda de que las mentes de los augustos senadores que tenían el control del mundo en sus manos pensaban que el resultado de esta insurrección no sería diferente.

En primer lugar, por tanto, las autoridades romanas no tenían a Espartaco en tal alto aprecio como los comentaristas posteriores. El Senado ni siquiera se molestó en enviar una legión para reprimir a los rebeldes, sólo envió una milicia de unos 3.000 a las órdenes del pretor Claudio Glaber. Evidentemente consideraban que se trataba sólo de una simple operación policial y que se podría tratar fácilmente. Pensaban que sería más que suficiente para reprimir a un pequeño número de esclavos mal armados. Pero el campamento de Espartaco se había convertido en un imán para los esclavos de las zonas circundantes, se habían unido a él varios miles de esclavos. A diferencia de los soldados romanos y sus oficiales, los esclavos luchaban una batalla desesperada por la supervivencia. En contraste, los generales romanos subestimaron al enemigo y al principio estaban demasiado relajados.

Es bien conocido el hecho de que los revolucionarios sólo pueden ganar pasando a la ofensiva y demostrando la mayor de las audacias. Los romanos rodearon a los rebeldes en Vesubio, bloquearon su huida. Los esclavos se encontraron rodeados en una montaña accesible sólo por un paso estrecho y difícil, que los romanos mantenían vigilado, “rodeado por todos los lados de precipicios abruptos y resbaladizos”. En un impresionante golpe táctico, Espartaco tenía cuerdas hechas de sarmientos y con sus hombres descendieron por un acantilado al otro lado del

volcán, hasta ponerse a espaldas de los soldados romanos y lanzaron un ataque sorpresa.

Plutarco describe la situación:

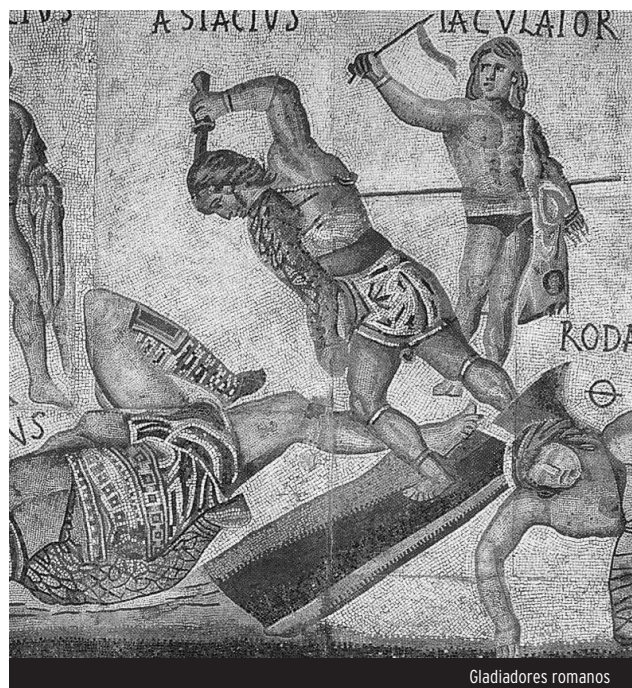
“Por todas las demás partes, el sitio no tenía más que rocas cortadas y grandes despeñaderos; pero como en la cima hubiese parrales nacidos espontáneamente, cortaron los que se hallaban cercados los sarmientos más fuertes y robustos, y formando con ellos escalas consistentes y de grande extensión, tanto que suspendidas por arriba de las puntas de las rocas tocaban por el otro extremo en el suelo, bajaron por ellas todos con seguridad, a excepción de uno sólo, que fue preciso se quedara, a causa de las armas. Mas éste las descolgó luego que los otros bajaron, y después también él se puso en salvo. De nada de esto tuvieron ni el menor indicio los Romanos, y al hallarse tan repentinamente envueltos, sobresaltados con este incidente, dieron a huir, y aquellos les tomaron el campamento”. (Ibíd).

Claudio Glaber, esperando una victoria fácil sobre un puñado de esclavos, probablemente no se molestó en tomar la precaución elemental de fortificar su campamento. Ni siquiera puso puestos de centinelas adecuados para mantener la perspectiva. Los romanos pagaron un precio elevado por esta negligencia. La mayoría de ellos fueron asesinados en sus camas, incluido el pretor Claudio Glaber. Fue una derrota ignominiosa para los romanos. Los esclavos ahora poseían armas y armaduras. Más importante aún, desarrollaron el sentimiento de que podían luchar y ganar. Esta fue la mayor conquista.

ESPARTACO SE DIRIGE AL NORTE Espartaco era excelente en las tácticas militares, lo que tiende a confirmar la idea de que había servido como soldado auxiliar bajo los estándares de Roma. Si esto es cierto, habría estado familiarizado con las tácticas del ejército romano y esto, junto con la audacia es una cualidad necesaria para un revolucionario, lo que le convertía en un formidable enemigo. Sin embargo, su ejército estaba formado principalmente por antiguos trabajadores esclavos mal armados y entrenados. Este hecho determinaba las tácticas que al principio eran defensivas. Se ocultaron en los frondosos bosques del Monte Vesubio hasta que llegó el momento en que estaban entrenados adecuadamente para el enfrentamiento decisivo con el ejército romano.

Consciente de que el tiempo se agotaba antes de que llegase una batalla nueva y más seria, Espartaco delegó en los gladiadores la tarea de formar pequeños grupos, que después formaban a otros pequeños grupos y así sucesivamente. De esta manera fue capaz de crear a partir de cero y en cuestión de semanas un ejército totalmente entrenado. El ejército esclavo carecía de experiencia militar pero estaba formado por el heroísmo de la gente que lucha por su propia supervivencia, que literalmente no tiene nada que perder excepto sus cadenas.

Hubo muchas escaramuzas con el ejército romano, todas terminaron en victoria. Publia Varinio, el pretor, fue enviado contra ellos acompañado con dos mil hombres que combatieron y fueron derrotados. Después fue enviado Cosinio con unas “fuerzas considerables”, por poco le capturan cuando se bañaba en Salenas. Se escapó con gran dificultad mientras Espartaco se apropiaba personalmente



del bagaje de Cosinio. Los esclavos siguieron la retirada de los romanos matando a muchos. Finalmente, asaltaron el campamento romano y lo capturaron, el propio Cosinio fue asesinado.

Con cada victoria aumentaba la moral de los rebeldes. Los informes al Senado en Roma eran sombríos. Poco a poco, la verdad comenzó a aparecer en las mentes de incluso aquellos aristócratas más estúpidos, se enfrentaban al enemigo más peligroso, uno que poseía una gran número de reservas infiltradas en el corazón mismo del campo enemigo, en cada granja, en cada familia había esclavos, cada de uno de los cuales era un rebelde en potencial, al que se debía mirar con recelo y temor. Después de esta exitosa batalla creció la fama de Espartaco. El mensaje para todos era claro: los romanos ya no eran invencibles.

Un gran número de esclavos escaparon para unirse y pronto la pequeña banda de rebeldes aumentó hasta convertirse en un ejército. Según algunos relatos, el ejército esclavo finalmente ascendía a 140.000 esclavos fugados, solían vivir en unas condiciones duras, curtidos por años de trabajo pesado y con nada que perder luchando contra sus antiguos amos. Plutarco escribe lo siguiente: “Reuniéronse allí muchos vaqueros y otros pastores de aquella comarca, gentes de expeditas manos y de ligeros pies; así, armaron a unos, y a otros los destinaron a comunicar avisos o a las tropas ligeras”. La palabra “muchos” debería leerse como decenas de miles.

El ejército de Espartaco pasó el invierno del año 73 a. C acampado en la costa sur de Italia, en todo momento acumulando hombres, soldados y moral. En la primavera, se dirigieron al norte; el audaz plan era marchar a lo largo de Italia, cruzar los Alpes y escapar a la Galia (actualmente Francia, entonces una gran parte fuera del control romano). Según Plutarco: “Con todo, echó, como hombre prudente, sus cuentas, y conociendo serle imposible superar todo el poder de Roma, condujo su ejército a los Alpes, pareciéndole que debían ponerse al otro lado y encaminarse todos a sus casas, unos a la Tracia y otros a la Galia”. (Ibíd.,)

DIVISIONES ENTRE LOS ESCLAVOS El Senado, ahora totalmente alarmado, envió dos legiones a las órdenes de los cónsules Lucio Gelio Públicola y Gneo Cornelio Léntulo Clodiano contra los esclavos. Espartaco se enfrentaba a su mayor desafío hasta ese momento: un ejército de dos legiones, 10.000 hombres, al mando de Casio Longino, el gobernador de la Galia Cispadana (“Galia de este lado de los Alpes”, actualmente el norte de Italia). Los romanos lograron una victoria cuando derrotaron al contingente galo dirigido por Criso. La razón de este revés fue las divisiones en las filas de los rebeldes.

No debía ser fácil mantener la unidad y la disciplina en un ejército de esclavos procedentes de distintos lugares, que hablaban diferentes lenguas y profesaban cultos distintos. Conseguir eso requería de un líder con una estatura colosal y no siempre lo consiguió. Criso y los galos se habían negado a marchar bajo la dirección de Espartaco. Parece que Criso quería quedarse en Italia, seducido por la perspectiva del saqueo. Espartaco quería continuar hacia el norte hasta la Galia, como señala Plutarco:

“Mas ellos, fuertes con el número y llenos de arrogancia, no le dieron oídos, sino que se entregaron a talar la Italia. En este estado, no fue sólo la humillación y la vergüenza de aquella rebelión la que irritó al Senado, sino que, por temor y por consideración al peligro, como a una de las guerras más arriesgadas y difíciles, hizo salir a aquella a los dos cónsules”. (Ibíd.,)

El comentarista romano comprendía la raíz del problema. Algunos de los líderes de los rebeldes estaban excesivamente confiados, intoxicados por sus primeros éxitos. Por esta razón Criso abandonó a Espartaco, llevándose consigo a unos 30.000 galos y germanos. Esta división fue un error desastroso: Criso fue derrotado por Públicola y cayó en la batalla. Los galos pagaron un precio terrible y 20.000 fueron asesinados. Fue la primera advertencia de las consecuencias peligrosas que tendrían las divisiones en las filas del ejército esclavo.

A pesar de las acciones desastrosas de Criso, Espartaco ordenó una ceremonia funeraria en honor del líder galo, incluido un combate de gladiadores entre soldados romanos capturados. Este detalle revela la nobleza de carácter y las verdaderas dotes de dirección. Más tarde Espartaco derrotó primero a Léntulo y después a Públicola, como relata Plutarco:

“De éstos, Gelio cayó repentinamente sobre las gentes de Germania, que por orgullo y soberbia se habían separado de las de Espartaco, y las deshizo y desbarató del todo. Propúsose Léntulo envolver a Espartaco con grandes divisiones; pero él se decidió a hacerle frente, y, dándole batalla, venció a sus legados y se apoderó de todo el bagaje. Retirado a los Alpes, fue en su busca Casio, pretor de la Galia Cispadana, con diez mil hombres que tenía; pero trabada batalla, fue igualmente vencido, perdiendo mucha gente, y salvándose él mismo con gran dificultad”. (Ibíd.,)

Fue un duro golpe para el prestigio romano y sacudió la confianza del Senado. No sólo habían masacrado a su ejército, sino que Espartaco había capturado las fascias, el



símbolo de la autoridad romana (de las que se deriva la palabra fascismo). En Mutina (ahora Módena), los esclavos derrotaron a otra legión dirigida por Cayo Casio Longino, el gobernador de la Galia Cisalpina. El líder de los esclavos ahora parecía ser totalmente invencible.

LOS ESCLAVOS CAMBIAN DE DIRECCIÓN Lo que ocurrió después es uno de los grandes misterios de la historia. Los esclavos tenían a la vista los Alpes y podían haberlos cruzado hacia la Galia y entrado en Germania, donde podrían haber escapado del dominio romano, o incluso a España donde existía una furiosa rebelión. Entonces, por alguna razón, el plan cambió y Espartaco retrocedió: su ejército de nuevo marchó a lo largo de Italia. ¿Cuál fue la causa de este cambio? No lo sabemos. Quizás se desanimaron ante la perspectiva de conseguir que un ejército atravesara los Alpes, o quizá los esclavos estaban borrachos de éxito y les embriagó la visión del saqueo de las ricas ciudades italianas.

Sin embargo, los acontecimientos no siguieron el plan de Espartaco. Ahora el ejército de Espartaco estaba plagado de muchos seguidores, incluidas mujeres, niños y ancianos que se habían unido a los rebeldes con la esperanza de escapar de una vida de servidumbre. Los seguidores que no combatían podían ascender a unas 10.000 personas, todas debían ser alimentadas. Este hecho debía complicar considerablemente sus movimientos. Además, los romanos ya no cometían el error de subestimar las cualidades de su enemigo.

Cuando el Senado supo que Espartaco había conseguido nuevas victorias sobre los ejércitos de la República, se enfurecieron con los cónsules y les ordenaron mantenerse al margen del conflicto. En su lugar, pusieron a cargo de la guerra a Marco Licinio Craso. Era el hombre más rico de Roma, un político ambicioso y sediento de gloria. Craso no era un loco y no cometía el error de subestimar a sus oponentes. Su objetivo fue construir cuidadosamente sus fuerzas y evitar una batalla decisiva, confiando en que finalmente los recursos superiores y la riqueza de Roma agotarían a los rebeldes y crearía las condiciones favorables para una victoria militar.

No obstante, muchos de los que se unieron a él en busca de gloria no compartían su comprensión del enemigo al que se enfrentaban. Eran jóvenes petimetres ricos que no eran conscientes contra quién luchaban. Debían salir tras los esclavos con el mismo espíritu con el que se embarcaban en la caza del zorro. Plutarco nos dice: “Una gran parte de los nobles que fueron voluntarios con él en parte lo hacían por amistad y en parte para conseguir honor”. Una vez más, este exceso de confianza fue una receta para el desastre.

Mientras Craso permanecía en las fronteras de Picena a la espera de la llegada de Espartaco, él envió a su legado Munio con dos legiones para observar los movimientos del enemigo, pero le dio órdenes estrictas de no entrometerse ni emprender ninguna escaramuza. Se les ordenó capturar una pequeña colina, pero que lo hiciera lo más silenciosamente posible para no alertar al enemigo.

Demasiado confiado, a la primera oportunidad, el legado de Craso se unió a la batalla y fue severamente de-



El juramento de Espartaco, Louis Ernest Barrias

rotado. Habrían sido aniquilados de no haber sido por el hecho de que Craso apareció inmediatamente y participó en la batalla. Demostró ser uno de los más sangrientos. Un gran número de sus hombres murieron y otros tantos sólo salvaron la vida abandonando sus armas y huyendo de manera vergonzosa. Plutarco escribe: “muertos doce mil y trescientos hombres, se halló que dos solos estaban heridos por la espalda, habiendo perecido los demás en sus mismos puestos, guardándolos y peleando con los romanos”. (Ibíd.,)

Esta valentía de los esclavos contrasta con el comportamiento cobarde de los romanos en las primeras batallas, que obligó a Craso a recuperar el antiguo método romano de castigo: el diezmo. En un intento de restaurar la disciplina, Craso primero reprendió severamente a Munio. Después armó de nuevo a los soldados, pero con un gesto humillante les hizo pagar un depósito por sus armas, garantizando que partirían con ellas.

Después seleccionó a quinientos hombres que fueron los primeros en huir y los dividió en cincuenta grupos de diez, ordenó a suertes matar a uno de cada grupo, “restableciendo este castigo antiguo de los soldados, interrumpido tiempo había; el cual, además de ir acompañada de infamia, tiene no sé qué de terrible y de triste, por ejecutarse a la vista de todo el ejército”, como relata Plutarco. Este terrible castigo hacía tiempo que había caído en desuso y Craso con su recuperación quería demostrar lo que estaba dispuesto a hacer. Desde ese momento cada soldado romano aprendió a temer a su general más que a los esclavos.

BLOQUEADO A finales del año 72 a. C., Espartaco y su ejército acamparon en Rhegium (Regio de Calabria), cerca del Estrecho de Mesina. Espartaco intentó llegar a un acuerdo con los piratas de Cilicia para conseguir que los esclavos atravesaran el estrecho hasta Sicilia. Según Plutarco: “intentó pasar a Sicilia e introducir dos mil hombres en aque-



lla isla, con lo que habría vuelto a encender en ella la guerra servil, poco antes apagada, y que con pequeño cebo hubiera tenido bastante. Convinieron con él los de Cilicia y recibieron algunas dádivas: pero al cabo lo engañaron, haciéndose sin él a la vela". (Ibid.,)

Este hecho demuestra una comprensión de las tácticas y la estrategia. Si hubieran cruzado a Sicilia y alentado allí una nueva rebelión esclava, podrían haber sido capaces de defender la isla frente a Roma. Después de fracasar en su oportunidad de cruzar los Alpes, quizás esa era la única opción que le quedaba. Puede que les hubieran sobornado los agentes de Craso o simplemente que temían que al ayudar a los esclavos todo el peso del ejército romano habría caído sobre sus cabezas. Independientemente de la razón, el ejército de Espartaco se encontró atrapado en Calabria.

Podemos imaginar el terrible golpe que esto representó para Espartaco y sus seguidores. Fracasado el plan de escapar a Sicilia, la situación de los esclavos era desesperada. A principios del año 71 a. C, ocho legiones al mando de Craso fueron lanzadas contra ellos. Tenían a sus espaldas el mar y ningún lugar a donde poder escapar. Las peores noticias estaban por llegar. El asesinato de Quinto Sertorio, que había estado liderando una rebelión en España, permitió al Senado romano retirar a Pompeyo de esa provincia. Y para estar seguros también retiraron a Marco Terencio Varrón Luculo de Macedonia. El Estado romano que al principio demostró un desprecio absoluto hacia los esclavos ahora concentraba todas sus fuerzas contra ellos.

Parece que después de una pequeña escaramuza Espartaco había crucificado a un prisionero romano. Los propagandistas romanos citaron este hecho como una prueba de la "naturaleza bárbara y cruel" de los rebeldes. Sin embargo, la crucifixión era el castigo normal para los esclavos. Toda la historia demuestra que los dominadores, no los esclavos, son los que muestran la crueldad más bárbara. Puede que fuera un acto calculado de desafío, ya que la crucifixión era un método particularmente cruel y degradante de ejecución no utilizado normalmente contra los romanos. Con este acto Espartaco decía a sus enemi-

gos: pensáis que las vidas de los esclavos son baratas, pero os haremos pagar muy caros vuestros actos. Este relato, como todos los demás publicados por los romanos, pretendía justificar su represión sangrienta de los esclavos. Pero realmente no necesitaban ninguna excusa para hacer lo que estaban decididos a hacer. ¡Debían dar una lección a estos esclavos que todo el mundo nunca olvidaría!

El exceso de confianza jugó un papel en la derrota de la insurrección, como explica Plutarco:

"Retirábase Espartaco, después de la derrota de éstos, hacia los montes Petilinos; Quinto y Escrofa, legado el uno y cuestor el otro de Craso, le perseguían muy de cerca; mas volviendo contra ellos, fue grande la fuga de los Romanos, que con dificultad pudieron salvar, malherido, al cuestor. Este pequeño triunfo fue justamente el que perdió a Espartaco, porque inspiró osadía a sus fugitivos, los cuales ya se desdénaban de batirse en retirada y no querían obedecer a los jefes, sino que, poniéndoles las armas al pecho cuando ya estaban en camino, los obligaron a volver atrás y a conducirlos por la Lucania contra los Romanos, obrando en esto muy a medida de los deseos de Craso". (Ibid.,)

El siempre cauteloso Craso no quería una batalla inmediata con enemigos cuya fuerza, coraje e iniciativa habían derrotado en muchas ocasiones a los romanos. En lugar de atacar ordenó a sus tropas construir un muro a través del istmo, en un intento de matar de hambre a los esclavos y obligarles a la sumisión. Toda la destreza tecnológica de Roma se reunió para derrotar a los esclavos. En palabras de Plutarco:

"La obra era grande y difícil, pero, contra toda esperanza, la acabó y completó en muy poco tiempo, abriendo de mar a mar, por medio del estrecho, un foso que tenía de largo trescientos estadios, y de ancho y profundo, quince pies; sobre el foso construyó un muro de maravillosa altura y espesor". (Ibid.,) Con la construcción de este muro conseguía dos objetivos: alejar a sus soldados del ocio demoralizador y negar al enemigo alimentos y forraje.

Todo este esfuerzo, sin embargo, fue en vano. A pesar de estas espantosas ventajas, Espartaco de nuevo mostró una extraordinaria gama de tácticas. En una noche tormentosa, en medio de una tormenta de nieve, Espartaco ordenó a sus seguidores llenar parte de la zanja con tierra y ramas de árboles, el último estallido de energía antes del colapso final de la revuelta. Con este atrevido golpe consiguió romper las líneas de Craso y escapar hacia Brundisium (ahora Brindisi), donde estaba acampado el ejército de Lúculo.

Cuando vio que Espartaco se había escapado, Craso quedó aterrorizado ante la posibilidad de que el ejército esclavo se encaminase directamente a Roma. En realidad, esa era probablemente la mejor opción para él, en realidad la única: arriesgar todo en un último golpe desesperado a la cabeza del enemigo. Pero fue imposible debido a nuevas divisiones en las filas de los esclavos. De nuevo parte del ejército de Espartaco se amotinó, abandonó a su comandante y estableció un campamento sobre el lago Lucano. Otra vez la falta de unidad tuvo consecuencias desastrosas. Craso cayó sobre los esclavos disidentes y les atacó en el lago. Les habría masacrado de no ser porque de repente

apareció Espartaco, aglutinando a las tropas y preparados para luchar.

LA BATALLA FINAL A pesar de este revés, Craso tenía claro que los esclavos estaban en una situación difícil. Sentía que la victoria estaba a su alcance y Craso comenzó a arrepentirse de su prematura acción de escribir al Senado para sacar a Lúculo de Tracia y a Pompeyo de España. Como un político típico de ese período, veía la guerra como una manera de ganar el prestigio y la gloria que le ayudarían a lograr un alto puesto en el Estado, como hizo efectivamente más tarde Julio César. Si los otros generales llegaban en el último momento, antes de la batalla decisiva, parecería que ellos y no Craso habían ganado la guerra. Eso es lo que ocurrió. Craso ganó la batalla decisiva contra Espartaco pero Pompeyo se llevó toda la gloria.

Por tanto, Craso estaba ansioso por entrar lo antes posible en la batalla:

“Ya había noticias de que se acercaba Pompeyo, y no pocos hacían correr en los comicios la voz de que aquella victoria le estaba reservada, pues lo mismo sería llegar que dar una batalla y poner fin a aquella guerra. Dándose, por tanto, prisa a combatir y a situarse para ello al lado de los enemigos hizo abrir un foso, el que vinieron a asaltar los esclavos para pelear con los trabajadores”. (Ibíd.,)

Craso tenía fuerzas superiores y estaban preparadas para combatir la batalla decisiva. Interceptó al ejército de Espartaco y acampó muy cerca del enemigo en lo que se trataba una provocación obvia para que los esclavos lucharan. Los esclavos estaban obligados a atacar. Espartaco al ver que de todas partes llegaban refuerzos frescos, comprendió que no había ninguna posibilidad de evitar la batalla. Cada momento que pasaba significaba el fortalecimiento del hueste romano. Cuando observó que al campamento romano llegaban suministros frescos de cada zona, Espartaco tuvo que dar todo en un último esfuerzo sobre humano. Carlos Marx más tarde utilizó las siguientes palabras para describir la heroica insurrección de la Comuna de París, los esclavos decidieron “tomar el cielo

por asalto”. Por tanto, reunió a su ejército y se esforzó en elevar el espíritu de lucha para la batalla que se avecinaba.

Sólo podemos imaginarnos su estado mental en este momento fatídico, cuando todo el destino de la rebelión descansaba sobre el resultado de la última batalla. Mostrando las extraordinarias cualidades de un gran comandante, tranquilamente preparó a su ejército para la orden de luchar. Lo que siguió después es uno de los hechos más conmovedores de la historia. Cuando su caballo estaba ante él, Espartaco sacó su espada y lo mató frente a su ejército de esclavos diciendo: “Si ganamos tendremos muchos y mejores caballos del enemigo, y si perdemos no necesitaremos ninguno”. Con este acto Espartaco no sólo mostraba un gran coraje personal sino también un desprecio total por su seguridad personal, pero también lanzó un mensaje contundente a los esclavos: ganamos esta batalla o morimos.

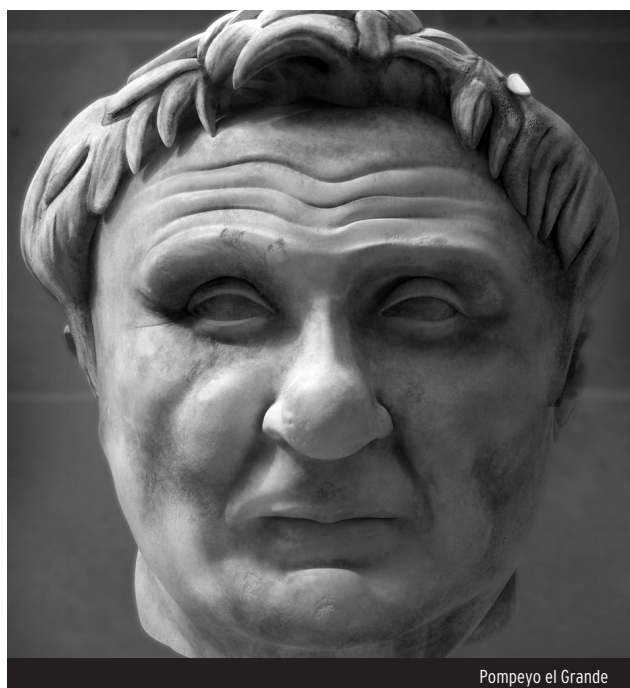
Los esclavos lucharon por última vez con un valor desesperado, incluso los historiadores romanos tienen que admitirlo. Pero el resultado de esta batalla nunca estuvo en duda. Según las fuentes romanas, Espartaco se abrió paso a través de la masa de hombres combatiendo y se dirigió directamente al mismo Craso. En medio de una lluvia mortal de golpes y cubierto de heridas, no alcanzó su objetivo, pero asesinó a dos centuriones que cayeron ante él. Finalmente, abandonado por aquellos que estaban con él, cayó sobre el terreno y rodeado por el enemigo, valientemente se defendió y fue cortado a pedazos. El historiador romano Apio describe la escena de la siguiente manera:

“Espartaco fue herido en el muslo con un arpón y hundiéndose su rodilla, manteniendo su escudo frente a él y protegiéndose así contra sus agresores hasta que él y la gran masa de los que estaban con él fueron rodeados y asesinados”. (Apio. Las guerras civiles).

Después de la batalla, los legionarios encontraron y rescataron en su campamento a 3.000 prisioneros romanos, todos ellos estaban ilesos. Este trato civilizado a los prisioneros romanos contrasta profundamente con el destino sufrido por los seguidores de Espartaco. Craso crucificó a 6.000 esclavos a lo largo de la Vía Apia entre Capua y Roma, una distancia de unos 200 kilómetros. Sus cadáveres alineados a lo largo del camino desde Brundisium a Roma. Como Craso nunca dio la orden de quitar los cadáveres, años después de la batalla final todo aquel que viajaba por ese camino se encontraba con este macabro espectáculo.

Unos 5.000 esclavos escaparon. Estos restos dispersos del ejército esclavo huyeron al norte y fueron interceptados por Pompeyo en las orillas del río Silarus en Lucania cuando regresaba de la Iberia romana. Los esclavos, que en ese momento ya estaban agotados por todos sus esfuerzos, se enfrentaron con las legiones frescas, bien entrenadas y confiadas del general romano más importante. Los masacró y más tarde utilizó la matanza de una banda de esclavos desanimados y agotados por la huida como un pretexto para presentarse como aquel que puso fin a la guerra esclava.

Pompeyo escribió inmediatamente una carta al Senado pretendiendo que, aunque Craso había derrotado a los esclavos en una batalla campal, él (Pompeyo) había ter-



Pompeyo el Grande

minado con la guerra. Consiguientemente, Pompeyo fue honrado por un magnífico triunfo por su conquista de Sertorius y España, mientras que a Craso se le negaba el honor del triunfo que tan ardientemente deseaba. En su lugar, tuvo que aceptar un honor menor, recibió una ovación. De esta manera fue Pompeyo “el grande” quién fue recibido como un héroe en Roma, mientras que Craso, para su desazón, no recibió ningún crédito ni gloria por salvar a la República de Espartaco.

Esta ingratitud nos dice algo sobre la psicología de la clase dominante romana propietaria de esclavos. Estos adinerados sinvergüenzas e hipócrita nunca podían admitir que en Espartaco habían encontrado a un enemigo que les hizo temblar. Los nobles senadores olvidaron de manera conveniente el terror que el nombre de Espartaco provocaba en sus corazones sólo unos meses antes. ¿Cómo una guerra contra un ejército esclavo se merecía los honores de un triunfo?

Desesperado por ganar el triunfo militar que el Senado le había negado, Craso de nuevo intentó conseguir la gloria en Asia, donde se encontró con una muerte bien merecida en unas circunstancias ignominiosas. El propio Pompeyo fue asesinado después en Egipto después de su derrota en la guerra civil contra César. Se podría llegar a la conclusión de que después de todo en la historia existe algo de justicia. Los nombres de estos hombres hoy están medio olvidados, mientras que el nombre de Espartaco es honrado y su memoria es apreciada en los corazones de millones.

MITO Y REALIDAD La leyenda de Espartaco vivió mucho tiempo después de su muerte. Para los romanos, la historia de la revuelta esclava fue una advertencia terrible: sugería que una sociedad construida sobre las espaldas de los esclavos y que sometía a pueblos enteros un día podía ser derrocada por ellos. Cuatro siglos después eso es lo que ocurrió exactamente y Roma cayó ante los bárbaros. La memoria de Espartaco vive como un símbolo del poder de

las masas oprimidas a la hora de enfrentarse a sus opresores. Mantiene toda su fuerza y es una inspiración para todos aquellos que luchan por sus derechos.

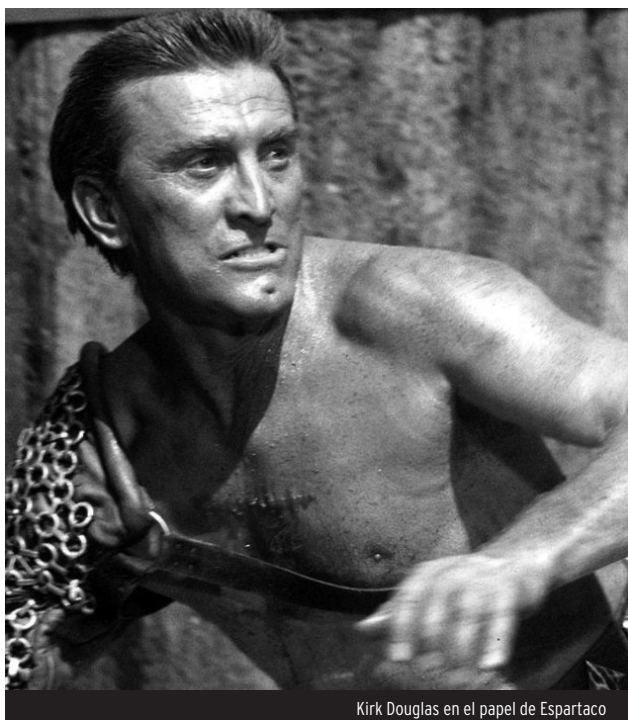
No es casualidad que durante la Primera Guerra Mundial, Rosa Luxemburgo y Karl Liebknecht adoptaran el nombre del revolucionario romano cuando lanzaron la Liga Espartaquista. Carlos Marx también fue un gran admirador de Espartaco. Marx decía que Espartaco era su héroe, citándole como el “mejor compañero que la antigüedad podía ofrecer”. En una carta a Engels fechada el 27 de febrero de 1861, Marx dice que estaba leyendo sobre Espartaco en las Guerras Civiles de Roma escritas por Apio: “Espartaco... gran general... carácter noble, verdadero representante del antiguo proletariado. Pompeyo verdadera escoria [...]”. (Marx y Engels. Obras Completas. Vol. 41. p. 265. En la edición inglesa). Cualquiera que tenga incluso un conocimiento superficial de la historia tendrá difícil estar en desacuerdo con esta afirmación.

La figura de Espartaco, y su gran rebelión, se ha convertido en una inspiración para mucha literatura y escritores políticos modernos. Howard Fast escribió una famosa novela sobre la insurrección. Stanley Kubrick adaptó más tarde la novela de Howard Fast para hacer su excepcional película Espartaco (1960). En su libro Espartaco, F. A. Ridley es desdeñoso tanto con Kubrick como con Fast, pero es injusto en ambos casos. Ese es sólo otro triste ejemplo de cómo una interpretación estrecha y mecánica del marxismo siempre es incapaz de ver bosque por los árboles.

Fast no intentaba escribir un libro de historia sino una novela histórica, así que podía permitirse ciertas libertades, la novela recrea muy bien el espíritu del tema. Esto no es historia, sino el mejor tipo de novela histórica que representa acontecimientos reales de una manera imaginativa, sin partir seriamente del registro histórico. Por supuesto, hay algunas cosas que no son históricas, especialmente en la película. Contrariamente a la famosa secuencia en la que los supervivientes de la batalla nunca se les pide que identifiquen a Espartaco, porque él había muerto en el campo de batalla.

Pero debemos tener en mente que se trata de una obra de arte y como tal tiene derecho a cierta libertad a la hora de representar acontecimientos históricos de una manera dramática. Más importante, una obra de arte puede representar una verdad profunda cuando toma como punto de partida el estricto registro histórico de acontecimientos. Esta dramática escena, cuando uno por uno los esclavos se levantan para desafiar a sus amos, cada uno diciendo: “Yo soy Espartaco”, en realidad contiene una verdad profunda que es aplicable no sólo a la rebelión de Espartaco sino a cada rebelión de un pueblo oprimido a lo largo de la historia. Pero la fuerza de Espartaco era precisamente el hecho de que en su persona encarnaba las esperanzas y aspiraciones de las masas de esclavos que deseaban la libertad. Y dentro de cada una de estas rebeliones de esclavos se puede decir que contenía una pequeña partícula de Espartaco. En cuanto a la escena de la posterior crucifixión en masa, es acertada históricamente.

¿Lo poco que sabemos de este gran hombre fue lo que escribieron sus enemigos sobre él? ¿Qué sabemos? Co-



Kirk Douglas en el papel de Espartaco

nocemos lo suficiente para deducir que Espartaco era un comandante brillante y tenía un genio para la táctica en el campo de batalla. Probablemente, fue el general más grande de toda la antigüedad. Pero probablemente, como le presentan la novela y la película, no fue el líder revolucionario de una fuerza de combate disciplinada. Si poseía una estrategia política claramente definida no lo sabemos. La poca unidad de su ejército excepto el objetivo de la continua supervivencia y al final, la disidencia interna y la total confusión sellaron su destino tan seguramente como las fuerzas superiores de Roma.

¿Fue Espartaco un precursor temprano del comunismo? En su novela, Howard Fast pone las siguientes palabras en boca del líder esclavo: “Cualquier cosa que tomemos, la tenemos en común, ningún hombre poseerá nada excepto sus armas y vestimentas. Será igual que en los viejos tiempos”. De dónde sacó Fast la idea no lo sabemos, pero no es imposible que en aquella época existiera algún tipo de comunismo primitivo o ideas igualitarias, de la misma manera que más tarde surgieron entre los primeros cristianos.

Es posible que las corrientes utópicas y comunistas estuvieran presentes en la gran revuelta esclava del año 71 a. C, basadas en las oscuras memorias de un remoto pasado cuando los hombres eran iguales y la propiedad era una posesión común. Pero si ese fuera el caso, habría sido una visión atrasada más que progresista, y se habría manifestado como un comunismo de consumo (“compartición igual”) y no producción colectiva.

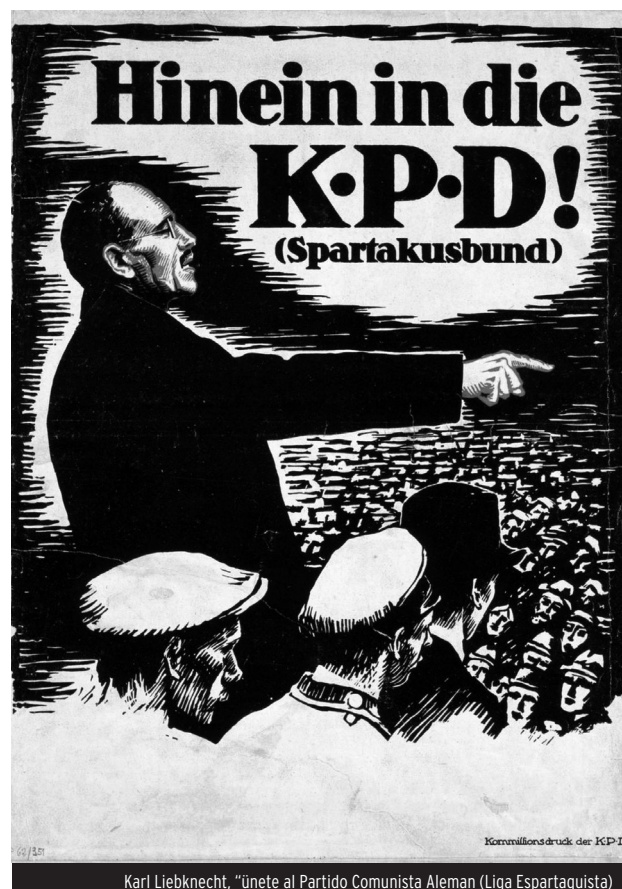
En las condiciones concretas, esa opción no habría hecho avanzar a la sociedad, sino que habría retrocedido. El comunismo real (una sociedad sin clases) no se puede construir sobre la base del atraso y la austeridad. Supone un alto desarrollo de las fuerzas productivas, tal que permita a hombre y mujeres liberarse de la carga de trabajo y dispongan del tiempo necesario para desarrollar todo su potencial humano. Estas condiciones no existían en tiempos de Espartaco.

¿Qué habría sucedido si hubiesen ganado los esclavos? De haber conseguido derrocar al Estado romano, el curso de la historia se habría alterado de manera significativa. Por supuesto, no es posible decir con exactitud cuál habría sido el resultado. Probablemente habrían liberado a los esclavos, aunque esto no se puede dar por sentado. Incluso si eso hubiera sucedido, dado el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, la tendencia general sólo podría haber sido en dirección a algún tipo de feudalismo.

Varios siglos después eso comenzó a ocurrir bajo el Imperio, cuando la economía esclavista alcanzó sus límites y entró en crisis. Los esclavos fueron “liberados” pero atados a la tierra como siervos (colonii). Si eso hubiera ocurrido antes, probablemente ese desarrollo cultural y económico se habría dado más rápidamente y la humanidad podría haberse ahorrado los horrores de la Edad Media.

Sin embargo, eso es sólo especulación. La realidad es que la sublevación no triunfó y no podía hacerlo por varias razones. Marx y Engels en El Manifiesto Comunista explicaron que la historia de todas las sociedades existentes es la historia de las luchas de clases:

“Libres y esclavos, patricios y plebeyos, barones y



siervos de la gleba, maestros y oficiales; en una palabra, opresores y oprimidos, frente a frente siempre, empeñados en una lucha ininterrumpida, velada unas veces, y otras franca y abierta, en una lucha que conduce en cada etapa a la transformación revolucionaria de todo el régimen social o al exterminio de ambas clases beligerantes”.

El destino del Imperio Romano fue un ejemplo notorio de la segunda variante. La razón básica por la que fracasó Espartaco al final fue el hecho de que los esclavos no se vincularon con el proletariado de las ciudades. En la medida que éste último continuó apoyando al Estado, la Victoria de los esclavos era imposible. Pero el proletariado romano, a diferencia del proletariado moderna, no era una clase productiva. Era una clase principalmente parasitaria, vivía del trabajo de los esclavos y dependía de sus amos.

El fracaso de la revolución romana está arraigado en este hecho. El resultado final fue el colapso de la República y el nacimiento de una tiranía monstruosa bajo el Imperio, que llevó a un prolongado periodo de decadencia interna, declive social y económico, y finalmente al colapso en la barbarie.

El espectáculo de este sector de la población más explotado con las armas en la mano e infligiendo una derrota tras otra a los ejércitos de la potencia más grande del mundo es uno de los acontecimientos más asombrosos y conmovedores de la historia. Pero esta página gloriosa de la historia nunca se olvidará en la medida que los hombres y las mujeres estén motivadas por el amor a la verdad y la justicia. Los ecos de esta titánica insurrección reverberaron durante siglos y aún son una fuente de inspiración para todos aquellos que hoy continúan luchando por un mundo mejor ★

Londres, marzo de 2009.

AS

La Corriente Marxista Internacional es una organización de marxistas revolucionarios que tiene presencia en más de 30 países de todos los continentes

A 25 años de la caída del estalinismo, el capitalismo se enfrenta a la crisis más profunda probablemente de toda su historia. Millones de personas se ven condenadas a la inactividad forzosa por que el sistema capitalista, basado en el lucro privado de los propietarios del capital es incapaz de utilizar su energía y conocimientos

Millones de personas se empiezan a cuestionar la validez del sistema y buscan a tientas una salida. Se han producido en los últimos años movilizaciones de masas sin precedentes (en Egipto, en Turquía, en Brasil, en España, en Grecia, etc) que demuestran la voluntad de capas cada vez más amplias de entrar directamente en la escena de la política para transformar su situación

Éstas movilizaciones, que han tumbado regímenes que parecían inamovibles (Ben Alí, Mubarak) y que contaban con un enorme aparato represivo y el apoyo del imperialismo, han demostrado la fuerza de las masas oprimidas cuando se ponen en marcha. Pero al mismo tiempo también han sacado a la luz las limitaciones del espontaneísmo. Las masas saben lo que no quieren, pero no tienen todavía un programa acabado de qué quieren ni una idea precisa de cómo conseguirlo

En nuestra opinión el marxismo revolucionario es justamente esa teoría que concentra toda la experiencia acumulada de las luchas de la clase trabajadora por su emancipación y la dota de un instrumento para la victoria. La Corriente Marxista Internacional lucha porque las ideas del marxismo conquisten la dirección del movimiento revolucionario de los jóvenes y trabajadores del mundo

Nuestro objetivo es modesto, queremos cambiar el mundo de base. La abolición del sistema capitalista significaría, en palabras de Engels, "el salto de la humanidad desde el reino de la necesidad al reino de la libertad"

¡Únete a nosotros en esta lucha!



www.marxist.com/es